

**ELEMENTOS TEOLÓGICOS Y PASTORALES PARA DINAMIZAR UNA
EVANGELIZACIÓN PLANIFICADA Y MISIONERA EN LA IGLESIA**

JEAN PAUL VALENZUELA IBARRA

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA –UPB-
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO –CELAM-
INSTITUTO TEOLOGICO PASTORAL PARA AMERICA LATINA –ITEPAL-
BOGOTÁ, D. C.
2012**

**Elementos teológicos y pastorales para dinamizar una evangelización
planificada y misionera en la iglesia**

JEAN PAUL VALENZUELA IBARRA

**Trabajo de grado para optar por el título de Licenciatura Canónica en
Teología con énfasis en Pastoral.**

Asesor

**Eduardo Peña Vargas
Licenciado en Sociología**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA –UPB-
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO –CELAM-
INSTITUTO TEOLOGICO PASTORAL PARA AMERICA LATINA –ITEPAL-
BOGOTÁ, D. C.**

2012

Nota de aceptación

Firma
Nombre
Presidente del jurado

Firma
Nombre
Jurado

Firma
Nombre
Jurado

Bogotá, agosto 9 de 2012

SIGLAS

DP	Documento de Puebla
Ef	Efesios
Tim	Timoteo
Mt	Mateo
Mc	Marcos
Lc	Lucas
LG	Lumen Gentium
GS	Gaudium et Spes
EN	Evangelii Nuntiandi
DM	Documento de Medellín
DA	Documento de Aparecida
NMI	Novo Millennio Ineunte
Cor	Corintios
DSD	Documento de Santo Domingo
AA	Apostolicam actuositatem
CD	Christus Dominus
PO	Presbyterorum Ordinis
PDV	Pastores dabo vobis
MC	Marcos
CHL	Christifideles laici

CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCION	10
CAPÍTULO I:	
FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS-PASTORALES DE LA PLANEACIÓN PASTORAL	11
1.1 VISIÓN ANTROPOLÓGICA	11
1.1.1 La racionalidad	11
1.2.2 La historia: La persona como ser histórico, constructor de historia	13
1.2 VISIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICO	15
1.2.1. Dios quiere que todos los hombres se salven	16
1.2.2 El plan divino de Salvación	17
1.2.3 El proyecto evangelizador de Jesús: El Reino de Dios	18
1.2.4 El Reino: un proyecto y praxis planificado	20
1.3 VISIÓN ECLESIOLOGICA PASTORAL	24
1.3.1. Iglesia cristiana primitiva	24
1.3.2. Organización administrativa y planeación pastoral en la cristiandad	30
CAPÍTULO II:	
LA IGLESIA Y LA PLANIFICACIÓN PASTORAL	40
2.1 EL VATICANO II Y EL PROYECTO EVANGELIZADOR, LA PLANIFICACIÓN EN LA IGLESIA	41

2.1.1. Los aportes del Vaticano II	41
2.1.2. La teología pastoral	44
2.1.3. La planeación pastoral como método	46
2.1.4. La planificación pastoral expresión de comunión eclesial	48
2.1.5. Fundamentos administrativos de la planeación pastoral	48
a. El proceso administrativo general	49
b. Estilos de Administración	51
c. La Administración Estratégica	54
d. Aporte de la administración a la pastoral	57
2.1.6 Planificación pastoral como corresponsabilidad eclesial	64
2.2 LOS MÉTODOS EN LA ACCIÓN PASTORAL DE LA IGLESIA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	67
2.2.1. Sentir y actuar como Iglesia: el método ver, juzgar y actuar	67
a. II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Medellín	68
b. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla	72
c. IV Conferencia General del Episcopado Latino Americano, Santo Domingo	77
d. V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Aparecida	80
2.2.2. Lectura consciente de los signos de los tiempos: método prospectivo	86
2.2.3. El hacer juntos Iglesia: Planeación pastoral participativa	88
CAPITULO III.	
ELEMENTOS PARA UNA PLANEACIÓN PASTORAL DINÁMICA Y EVANGELIZADORA	91
3.1 LA COMPRENSIÓN DE LA REALIDAD COMO UN PUNTO DE PARTIDA	92
3.2 LA COMUNIÓN CORRESPONSABILIDAD EN EL QUEHACER DE LA IGLESIA	94
3.2.1. Los criterios organizativos	95

3.2.2. Los responsables	96
3.2.3. La planeación pastoral cauce para la corresponsabilidad	98
3.3 UNA ESPIRITUALIDAD PASTORAL QUE ALIMENTE EL QUEHACER PASTORAL	106
a. Espiritualidad profética	107
b. Espiritualidad de comunión	108
c. Espiritualidad del aprecio al pobre y a lo pequeño	109
d. Espiritualidad cristológica	110
e. Espiritualidad encarnada	111
f. Espiritualidad que exige creatividad e imaginación	112
3.4 UNA PASTORAL PLANIFICADA QUE PONGA NUESTRAS COMUNIDADES EN ESTADO DE MISIÓN	113
3.4.1 Lugares concretos de la Misión evangelizadora de la Iglesia	114
3.4.2 Un presupuesto fundamental para la Misión: la conversión pastoral	116
3.4.3 La misión como renovación eclesial en los planes pastorales	118
3.4.4 Líneas concretas para la planeación en la animación misionera	118
CONCLUSION	122
BIBLIOGRAFÍA	124

RESUMEN

Esta investigación ha comprendido, analizado y reflexionado la planeación pastoral como herramienta para la comunión y corresponsabilidad pastoral en las Iglesias locales.

Han sido dos las perspectivas que se han desarrollado en el transcurso de esta investigación: en el plano pastoral comprender los dinamos de la planeación pastoral como elemento evangelizador y de trabajo pastoral en las Iglesias locales. Esta línea de investigación ha tenido como finalidad plantear algunas orientaciones o lineamientos que pueden conducir a una evangelización más eficaz en el camino parroquial y diocesano de cara a la misión actual de la Iglesia. La segunda perspectiva ha sido la teológica: mirar desde la perspectiva teológica y magisterial de la Iglesia, la función de la planeación pastoral como un medio para anunciar el evangelio y fortalecer la vida cristiana. Como telón de fondo está comprender también desde el horizonte de las ciencias modernas y aplicadas, los conceptos administrativos y el aporte que estas dan y que se relacionan directamente con la planeación de carácter pastoral.

Esta investigación entonces se enmarca en tres capítulos: El primero trata los fundamentos teológicos y pastorales de la planeación pastoral a partir de una clave de lectura antropológica, bíblico – teológica y eclesiológica – pastoral, la evolución de una organización administrativa en la pastoral situada en un nivel jurídico y político, jerárquico y clericalizado, jerárquico y piramidal, para llegar a una organización administrativa ministerial.

El segundo, analiza algunos modelos de acción pastoral de la Iglesia y en particular en la Iglesia de América Latina y el Caribe, comprendiendo sus métodos y fundamentos pastorales. En este apartado en particular está el reconocido método ver, juzgar y actuar que se ha utilizado en la mayoría de las Conferencias Generales del Episcopado latinoamericano. Del mismo modo, se han tomado en cuenta el método prospectivo, cuyo propulsor ha sido el padre Juan Bautista Cappellaro y el de la planeación participativa que lo ha desarrollado ampliamente el padre Jesuita Jesús Andrés Vela. Ambos métodos han sido importantes y han sido aplicados en muchas Iglesias locales como herramienta para el trabajo evangelizador.

Finalmente, el tercer capítulo, concluye con la definición de algunos elementos teológico – pastorales de la planeación pastoral como son: los lugares concretos de la Misión evangelizadora de la Iglesia, la conversión pastoral, la misión como renovación eclesial en los planes pastorales y las líneas concretas para la planeación en la animación misionera que hacen posible y dinamizan el proceso de la misión evangelizadora en las Iglesias locales.

Esta investigación quiere ser en síntesis una valoración de los procesos pastorales y la importancia de la planeación pastoral que en realidad lleva al quehacer evangelizador de la iglesia el fortalecimiento de la fe y nos pone en el contexto del plan de salvación que tiene Dios para todos los hombres.

PALABRAS CLAVE: Planificación Pastoral. Iglesia. Organización Eclesial. Administración Pastoral. Iglesia Latinoamericana. Animación Pastoral

INTRODUCCION

La realidad de la sociedad actual se caracteriza por ser un mundo globalizado, de tal forma que la Iglesia tiene que reflexionar sobre este hecho, para fijar los modos en que tiene que evangelizar y no solo a los que se han alejado, sino, a los que ya están dentro de ella; por lo que esta movilidad exige que las maneras de llevar la buena nueva tienen que ser innovadoras y eficaces, de modo que nos lleven a la conversión y al encuentro comunitario y personal con Dios, que nos convierta en hombres de fe, pertenecientes a la Iglesia y animadores de comunidades vivas.

Esta renovación se puede lograr mediante una planeación pastoral que nos ayude a promover una comunión, participación, búsqueda de la identidad con la Iglesia particular y unas líneas de acción que nos lleven a unificar criterios. Este instrumento que es necesario para la vida de la Iglesia como transformadora de la vida de las comunidades, ayudará a ser signo del Reino de Dios en un mundo que vive profundas crisis de identidad, de reconocimiento de la trascendencia y de falta de sensibilidad con el prójimo, que rompe la relación entre los hombres y por ende pone en cuestión la comunión con la Iglesia y con Dios.

La planeación pastoral que se requiere hoy, tiene que ser renovadora y dispuesta a conjugar el pasado con el presente proyectada hacia el futuro, en donde todos y todo estén implicados en el quehacer de esta Iglesia. Sin embargo, para todo este camino es necesaria la formación para que los objetivos de esta nueva manera de actuar de la Iglesia sean entendidos y asimilados en orden al encuentro entre Dios y el pueblo.

En este trabajo se emplean indistintamente los términos "planeación" y "planificación", reconociendo que el primero corresponde a la primera función de la Administración, y el segundo, a la labor de traducir las líneas establecidas en un plan a procesos y tareas concretas.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS-PASTORALES DE LA PLANEACIÓN PASTORAL

Se hace necesario buscar y plantear fundamentos teológicos – pastorales recientes, que sirvan para orientar cualquier tipo de proyecto e itinerario pastoral y dar justo valor a algunos elementos metodológicos que han mostrado validez para dinamizar conscientemente los procesos evangelizadores en la diócesis. Se partirá desde una visión una visión antropológica – sociológica para después luego abordarlo desde la visión bíblico – teológica y por último desde la visión eclesiológica - pastoral, en un intento por aplicar los conceptos de la moderna administración a las formas de organización y acción de la Iglesia hasta antes del Concilio Vaticano II.

1.1. VISIÓN ANTROPOLÓGICA

1.1.1. La racionalidad. La racionalidad es una característica de la persona que permite que obremos improvisadamente (método ensayo – error) o racionalmente.

Esta necesidad que el hombre tiene de vislumbrar su vida y de sentirse capaz de realizar objetivos que lo lleven a ser feliz, ser alguien en la vida como sentirse pleno lo ha llevado a realizar planes y proyectos tanto implícitos como explícitos¹. Y es que al final de cuentas el hombre necesita plantearse lo que debe y quiere ser puesto que así se está construyendo su misma vida, como cuando una persona dibuja en su mente cómo hará su casa y cómo quedará terminándola, así el hombre imagina y piensa como será su destino en el futuro.

¹ ALTABA. Vicente. La planeación pastoral al servicio de la misión. Madrid: CCS, 2007. P. 28.

En nuestra sociedad los hombres y mujeres realizan acciones motivados por intenciones claras y conscientes que tratan de alcanzar para mejorar su futuro o para arreglarlo, por lo que las motivaciones de estas acciones son realizadas por planes que aun siendo pequeños ayudan a crear objetivos que se quieren alcanzar para una vida más próspera tanto a nivel personal como comunitaria.

Ciertamente el hombre es responsable de su propia vida, por ello tiene que aprender a sembrar hoy para cosechar mañana; esta idea lleva a que el individuo esté en constante ejercicio de racionalización entre lo que puede y debe de hacer para mejorar y crear un mundo mejor en el futuro, mediante los proyectos de vida y planes, tanto personales como comunitarios, así como de la experiencia que se ha permeado en su vida personal como en la historia de la sociedad que le ha rodeado.

Son los planes tanto personales como grupales los que ayudan a que las personas se sientan vivas, debido a que proyectan lo que quieren realizar a corto o largo plazo, sintiendo que su vida puede ser más próspera imaginándose lo que quieren alcanzar en el futuro como algo realizable.

De esta manera la vida tanto personal como comunitaria no se dejará al riesgo del destino o a la casualidad, sino, a la seguridad que se está buscando para una comunidad o individuo, en los proyectos personales de vida trazados para que lleguen a lograrse y a realizarse con la finalidad de un crecimiento en todos los aspectos de la persona como de la comunidad (Social, intelectual, religiosa, familiar, espiritual, pastoral, etc.); siendo así, cada individuo o entidad tiene que decidir el rumbo de su vida de acuerdo a lo que quiere lograr, esta decisión será posible, de acuerdo a los razonamientos que haga por la percepción que tenga de lo que le ha acontecido en su historia personal como comunitaria, detallando y plasmando en proyectos el futuro que quiere realizar a largo plazo, "para

convertirse en lo que verdaderamente aspira llegar a ser”², de esta manera las entidades a las cuales se aplica el proyecto o plan de vida, estará o estarán realizándose como hombres y mujeres que buscan la plenitud tanto en lo humano como en lo espiritual, que es el fin de vida personal. Así pues, el planeamiento de vida, ayuda poderosamente a la persona a convertirse en quien aspira llegar a ser, y ciertamente uno de los factores del éxito es contar con objetivos de vida”³.

Pero hay que tener claridad de lo que se quiere, para poder trazar el camino a donde se busca llegar y el destino que se planea como objetivo, teniendo en cuenta el pasado, el presente y, por supuesto, el futuro que se quiere realizar a un año, dos años o diez años, en donde la imaginación cubre un importante centro de nuestro pensamiento, pues, de ello depende mucho el tipo de planeación que buscamos para cumplir el objetivo de nuestro plan de vida y de nuestras expectativas a largo o corto plazo.

El hombre como la mujer necesitan vivir en relación con las demás personas, no pueden vivir solos, por lo que tenemos a nuestro alrededor gente muy cercana y apreciada que conviven diariamente con nosotros como los familiares, amigos, compañeros de trabajo, y es por ellos que “vale la pena planificar para darles mayores y mejores oportunidades que puedan ofrecer al mundo que nos toca vivir”⁴, y ciertamente todos ellos junto con nosotros, somos quienes podemos realizar esta experiencia de buscar los proyectos para una vida y un mundo mejor.

1.1.2. La historia: La persona como ser histórico, constructor de historia. La historia “es la sucesión cronológica de hechos en el tiempo objetivo y natural”⁵; y “para realizarse a sí mismo el hombre tiene que crear una amplia cultura humana, humanizar al mundo y humanizarse así mismo”⁶; y en este proceso la persona se

² VARGAS TREPAUD, Ricardo. Proyecto de vida y planeamiento estratégico personal. Lima, Perú: 2005. P. 105.

³ Ibid.

⁴ Ibid. P. 106.

⁵ GEVAERT, Joseph. El problema del hombre. Salamanca: Sígueme, 1976. P. 233.

⁶ Ibid. P. 237.

va formado, realizando su propia historia y configurando su personalidad, así, como cuando el pintor inicia a plasmar la pintura que va a dibujar, a medida que pasa el tiempo le va encontrando figura, sentido, caracterización a su obra maestra que se había imaginado retratar; por lo tanto, el hombre a lo largo de su vida mediante sus acciones y experiencias madurará y crecerá para bienestar personal y de la comunidad o sociedad a la que pertenece.

En esta historia, que el hombre edifica para su vida la cimenta sobre tres dimensiones, que son necesarias para realizarse como persona: el pasado, presente y el futuro; estas fases son dinámicas, ayudando a que el individuo madure, crezca y pueda alcanzar los proyectos que se ha trazado para su vida personal y social: donde "el hombre es constitutivamente un ser de futuro, de perspectiva, de provenir"⁷.

El futuro que busca el hombre crear con ayuda del pasado es eventual y no estático, ya que la persona es emprendedora, activa, imaginativa y su capacidad de creación está en constante actividad; por eso, podemos decir que "el hombre es un ser de esperanza"⁸, estando en constante apertura a los designios del tiempo y de la historia, de manera que el individuo constantemente está transformando su vida para mejorar su calidad de vida, y así, llegar a ser lo que quiere ser; siendo esta apertura a la historia personal y social como comunitaria su fin último de la existencia: que es la búsqueda de la perfección y superación en la vida. Entonces, esta historia no está determinada, decidida ya que el hombre tiene la posibilidad constantemente de crearla y transformarla de acuerdo a las aspiraciones que tenga para el futuro que desea construir.

Sin embargo, los movimientos sociales (campesino, obrero, estudiantil, ecológicos, las luchas democráticas, populares, pacifistas, a favor de la vida) acelerados que está padeciendo el mundo en que vivimos en todos los niveles: políticos, sociales, familiar, etc., han llevado a una reestructuración en las estrategias de acción, en las

⁷ ALTABA Vicente. Op. cit. P. 28.

⁸ *Ibíd.*

mismas relaciones humanas como en todas las actividades del ser humano: trabajo, estudio; y nos presentan retos, desafíos, a nuestro ser histórico, constructores de historia, a nuestros proyectos de vida, nuestros planes y programas.

Y es mediante la planificación como se favorecerá para encontrar una mejor "colaboración, cooperación y solidaridad necesarias para un mundo mejor"⁹, la cual impulsará a que nos podamos proyectar al futuro con la contribución del presente y del pasado; en donde la sociedad y los individuos tendrán la tarea de asegurar que las herramientas utilizadas para el bienestar, garanticen la comunión y participación de los que están planeando acciones personales y comunitarias para la realización de acciones sociales a las comunidades e instituciones, de acuerdo a los desafíos del mundo que estamos viviendo¹⁰ y a la corresponsabilidad en la construcción de la familia o comunidad humana.

1.2. VISIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICA.

El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, por lo que tiene la tarea de buscar en sus proyectos y planes "el amor, la participación y la comunión"¹¹; lanzándose en la historia para crear una comunidad y sociedad renovada y transformada, en comunión con la Trinidad, siendo así co – creadores de un plan salvífico para la comunidad específica en la que se aplicará el proyecto pastoral.

En el Éxodo nos encontramos con hechos que nos pueden ayudar a entender el porqué de la planeación pastoral y cómo la podemos aplicar en los proyectos, aunque no es el único pasaje, pues a lo largo de la Sagrada Escritura tanto en el

⁹ Ibíd. P. 29.

¹⁰ Ibíd.

¹¹ DP 211- 218; III Conferencia general del Episcopado Latinoamericano, PUEBLA. Bogotá: CEJAC – SAN PABLO, 2000. P. 116. En adelante: Se citará DP y el número del documento.

Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, encontramos acciones que nos hablan y enseñan acerca del plan de Dios para los hombres que más adelante se explicaran, en especial trataré sobre Ex 3, 7 – 8ª... que junto con Lc 4, 18 – 19... encontramos que hay una preparación en la historia con la finalidad de reconstruir la vida de la sociedad, desde la concepción y figura del Padre: "Jesús verdadero hombre y verdadero Dios, ésta es en definitiva la intencionalidad previa de la planeación pastoral"¹²; esta perspectiva, nos plantea que el proyecto de Dios no es solo un plan mecánico y pensado desde la razón, sino, que también se realiza desde la historia y realidad del hombre; en donde Dios planifica: "determina realizar todo según la historia de la salvación. Dios creador transforma y nombra la realidad"¹³, y al hombre como su imagen y semejanza le toca plasmar con su iniciativa: la buena nueva del Padre, mediante la acción de su Hijo que se genera en los hechos del hombre mediante los proyectos de evangelización.

Sin embargo, aunque hablemos de planeación, administración o proyectos de evangelización, no se puede hablar de un concepto tal, como lo entendemos ahora, ya que son herramientas modernas aplicadas a la evangelización. Donde hay una obra humana de alguna manera ha habido una cierta previsión, planeación, y ciertamente Jesús tenía su plan, el plan del Padre. Por otra parte, hoy se quiere aplicar herramientas contemporáneas a la acción de la iglesia que ayudan a la pastoral de la Iglesia, como medios para la evangelización, y por lo tanto, como obra del hombre, como respuesta al plan de Dios, por medio de un plan, de un proyecto.

1.2.1. Dios quiere que todos los hombres se salven. En la Sagrada Escritura descubrimos el Plan de Dios para el hombre, el cual está centrado en la Pascua de Cristo, que murió y resucitó para que el hombre se salve (Jn 14, 16. He 4, 12) y tenga vida en abundancia, pero para que tengan eficacia los proyectos de Dios, era necesario que hubiera una unidad sustancial entre el cuerpo y el Espíritu, que

¹² Los cinco mandamientos antropológicos – culturales del Génesis. (en línea). Disponible en: <http://multimedios.era/docs/00198/>. Consulta: 19 de noviembre del 2009.

¹³ *Ibíd.*

es la armonía necesaria en cualquier plan pastoral para que esté completo; entre Cristo y su Iglesia (obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, laicos), para cumplir con la misión de Jesús en su Pascua: la salvación de los hombres.

Dios conociendo quienes somos y amándonos con ternura, busca nuestra felicidad, sabiendo cómo podemos lograrlo mediante su hijo Jesucristo. Así pues, este Plan de Dios se manifiesta en la felicidad del hombre, que no es otra, sino, "aquel proyecto de vida que el Señor ha diseñado para cada uno de nosotros movido por su amor y por el conocimiento perfecto que tiene de cada uno y que es la única senda por la que podremos ser plenamente felices"¹⁴.

1.2.2. El plan divino de Salvación. Este plan de salvación realizado por (Cristo) el Hijo de Dios, no ha sido improvisado, es un proyecto revelado a todos aquellos que han aceptado al Dios de la vida que los invita a la salvación. Y es en la carta a los Efesios en 1, 3 – 6 dónde nos dice cómo es el plan de salvación de Dios concretado en Jesucristo:

"Bendito sea el Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado".

"Se pasa casi sin darse cuenta en este himno antiquísimo, de la Trinidad en la eternidad, antes de la fundación del mundo, a la Trinidad en la historia (V. 13) "¹⁵. Pablo en Roma nos dice: " es el Padre el que predestina a reproducir la imagen de su hijo y por eso santifica"¹⁶, este mismo pensamiento lo encontramos en Jn. 17, 24 – 26:

¹⁴ El plan de Dios (en línea). Disponible en: <http://multimedios.era/docs/00198/>. consulta: 19 de noviembre del 2009.

¹⁵ ARIAS REYERO, Maximino. El Dios de nuestra fe: Dios uno y Trino. Bogotá: CELAM, 1991. P. 207.

¹⁶ Ef. 8, 28 – 30.

“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi claridad que me has dado; por cuanto me has amado desde antes de la constitución del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, mas yo te he conocido; y éstos han conocido que tú me enviaste; y yo les he manifestado tu Nombre, y lo manifestaré aún; para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos”.

Así que este plan se revela en la piedad de Dios acontecida en la historia de la salvación del hombre, expresada en la presencia real de Cristo y el Espíritu Santo: “Él (Jesucristo) ha sido manifestado en la carne justificado...”¹⁷.

Por lo que el plan de Dios en la historia de la salvación se conecta al proyecto evangelizador de Jesús cuando se encarna en los hombres, y a su tiempo decide reunir a unos hombres para formarlos y prepararlos con el fin de que le ayuden a proyectar el plan salvador del Padre, teniendo como culmen la Pascua¹⁸.

1.2.3. El proyecto evangelizador de Jesús: El Reino de Dios. Es indudable que las acciones y gestos de Cristo son el prototipo e ideal como punto neurálgico para realizar los planes pastorales, debido a que “se planteó unos determinados objetivos y trató de realizarlos con medios originales y en unos plazos que fueron evolucionando en su conciencia y en su acción”¹⁹. Este plan de Jesús está por encima de cualquier proyecto del hombre que se desarrolla y se expresa en la historia y en el ambiente social en que se desenvuelve.

En donde la misión de Jesús es dar cumplimiento a las promesas hechas en el Antiguo Testamento por Dios, y para esta tarea congrega a un grupo de personas, los cuales tenían características particulares²⁰: “un grupo de seguidores radicales por su estilo de vida (Mc 1, 18), que le siguieran formando una comunidad

¹⁷ 1Tim 3, 16.

¹⁸ El plan de Dios (en línea). Op. Cit.

¹⁹ PLACER UGARTE, Félix. Una pastoral eficaz. Bilbao: Descleé de Brouwer, 1993. P. 27.

²⁰ SOBRINO, Jon. Jesucristo liberador. Madrid: Trota, 1993. P. 105.

representativa (los doce: Mc 3, 13 – 15) para que predicaran los valores del Reino y expulsaran demonios”²¹. Estos seguidores de Jesús tenían que estar convencidos de sus mismos ideales y de la vida que Él lleva, es decir, tenían que practicar y vivir su vida espiritual y ascética (Mc 1, 16 – 20; Mt 4, 18 – 22, Lc 5, 1 – 11).

De entrada podemos ver que Jesús estaba planificando (lo que iba a realizar), la misión que el Padre le había encomendado: la manifestación del Reino de Dios; así, en un primer momento la decisión de Jesús se expresó en el pueblo elegido y que se extiende más adelante a todos los pueblos, debido a la incredulidad de los hombres y del pueblo a que se le había prometido la salvación. Estos acontecimientos condujeron a que Jesús preparara y formara a sus discípulos para que prosiguieran con su misión encomendada por el Padre, después, de su muerte. “La Pascua confirmará esta nueva perspectiva del proyecto de Jesús, y se abrirá una nueva planificación universalizada”²². Y es su muerte y resurrección lo que determinó para que se concretara su plan de salvación.

Para poder entender la misión de Jesús y su proyecto que lo llevó a la muerte y culminó con la resurrección, tenemos que conocer el contorno en el que se movía la sociedad en el tiempo de Jesús, el cual estaba dominado por unas orientaciones “socioculturales, económicas y políticas”²³ particulares; pues, en relación a estas influencias, Jesús planeaba y tomaba decisiones que le ayudarían a cumplir con la misión encomendada por el Padre, es decir, todas sus acciones estaban conectadas con los acontecimientos culturales, políticos, sociales y religiosos de su época.

Preferentemente se dirigió al pueblo marginado y pobre, a los excluidos, sin embargo, les habló también a la burguesía urbana; predicándoles acerca del Reino de Dios que ya estaba cerca, buscando en ellos la conversión para poder

²¹ PLACER UGARTE, Félix Op. Cit. P. 34.

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd.* p. 31.

tener acceso a la salvación; y por tal motivo instituyó a los apóstoles para que le ayudarán a cumplir con su objetivo de su anuncio²⁴: " qué consistía en un cambio en profundidad de toda la existencia y de las relaciones humanas según el plan de Dios"²⁵. De hecho Jesús los reunió para que junto con su plan de salvación lo siguieran no solo a cumplir con su meta, sino también a seguir e imitar su estilo de vida²⁶, en donde todos serían iguales, pues, únicamente Jesús sería la cabeza y maestro, por lo que la diakonía sería uno de los principios de organización del nuevo grupo fundado por Jesús²⁷; y con esta característica que Jesús les propone se delimita la tarea que cada uno ha de tener en la misión evangelizadora²⁸.

1.2.4. El Reino: un proyecto y praxis planificada.

A. Un proyecto contextualizado. El plan salvífico que Jesús traía en mente, lo planeó desde la experiencia que tenía a su alrededor: "geográfico, ecológico, étnico, político, económico, cultural – religioso"²⁹, y es desde estos factores como Jesús ejecutó y realizó las acciones para buscar la salvación del hombre, que era el plan por el cual había sido enviado y por el cual se encarnó.

Las acciones de Jesús no fueron realizadas al azar, como si se tirara una red al agua y sacar lo que en ese momento se encontrará en el sitio; ya que su misión se concretizó en un sitio y en una época específica.

B. La lógica del proyecto de Jesús. Este proyecto se realizó en armonía y en unidad con la Trinidad, siendo fiel y obedeciendo al plan original de salvación, el cual fue dirigido a los excluidos, quienes no podía retribuir a cambio de los dones y

²⁴ BOFF, Leonardo. *Eclesiogénesis; las comunidades de base reinventan la Iglesia*. Santander: Sal Terrae, 1980. P. 83 – 84.

²⁵ PLACER UGARTE, Félix. *Op. Cit.* P. 35.

²⁶ Mt 10, 38.

²⁷ Mc 10, 42 - 45.

²⁸ BOFF, Leonardo. *Op. Cit.* P. 84.

²⁹ PLACER UGARTE, Félix. *Op. Cit.* P. 36.

gracias recibidas: "niños, humildes, los que sufren y luchan por la justicia"³⁰, aunque no exclusivamente, pues, hubo conversos que no eran de la clase pobre. Para que se cumpliera este proyecto, Jesús mismo tenía que creer en él, pensando en que se iba a cumplir, prueba de ello lo encontramos en las bienaventuranzas: en donde el señorío de Dios se manifiesta para atender y acoger a los pobres³¹.

La motivación y actitudes planificadoras. En la vida humana se necesitan impulsos gratificantes que te ayuden a crecer y a madurar como persona, estas son las motivaciones necesarias para que la planificación se cumpla de acuerdo a los objetivos trazados. Jesús propuso a sus seguidores "cumplir la voluntad del Padre, como motivación decisiva que inspiraría y conduciría a realizar todo el proyecto planificador de Jesús"³².

Pero también los invita a que lo sigan de una manera radical a partir de sus acciones, palabras y del plan de formación que tiene para ellos en la organización del proyecto de vida para la proyección del Reino³³.

Aunque hay una propuesta por parte de Jesús como motivación sustancial en la que Él se propone como la misma motivación y propuesta de empuje a los proyectos de salvación para el pueblo de Dios: es decir, hablamos de una "metanoia"³⁴, esta propuesta significa creer en lo que predica y dar testimonio con las obras y palabras; sin embargo esta propuesta es entendida y comprendida después de la pascua, cuando se tiene conciencia del acontecimiento salvífico de Jesús mediante su muerte y resurrección, dando pie y comenzando a elaborar el proyecto y plan de Jesús, como un mandato de ir y anunciar la buena nueva a todas las naciones, de tal forma que se empieza a pensar en el plan para cumplir con la misión que se le confió a Jesús por parte de su Padre.

³⁰ Mt 5, 12.

³¹ Mt 5, 1 – 16. Lc 6, 20 – 23.

³² PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 38.

³³ Mc 8, 34 – 38. 10, 17 - 31; Lc 14, 16 – 33; Mt 10, 38; 16, 24 - 27; 16, 17 – 31.

³⁴ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 38.

C. Un proyecto planificado. El mandato de Jesús a los apóstoles de llevar la buena nueva fue planificada, de manera que Cristo posterior al envío antes de enviarlos les indicó los objetivos que deberían cumplir, los recursos a utilizar y el comportamiento que deberían tener (Lc 10, 2 – 12) ³⁵.

Este proyecto planificador de Jesús se llevó acabo de la siguiente manera: algunos aspectos.

Primero: el análisis de la realidad que Jesús realizó y el ambiente que le tocó vivir, fue clave para decidir el tipo o la manera en que planificaría la gran empresa encomendada, y las acciones que tomaría para tal objetivo, es decir, las estructuras del tiempo, como la política, cultura y religión fueron decisivas para delinear y configurar el proyecto que se le había confiado.

Jesús tenía ideas claras de lo que quería, y estas lo llevaron a realizar metas precisas que orientaron las acciones de la misión que tenía por cumplir³⁶.

Otra de las metas que se trazó, fue la creación de una comunidad en donde estaban incluidos los excluidos, teniendo como centro y base las relaciones de hermandad, amistad y solidaridad que provocaba (Mt 8. 9), en la que instituyó una manera original e innovadora de ser. Comunidad en el Plan de Salvación que estaba proponiendo para la venida inminente del Reino de los Cielos.

Un tercer rasgo en el plan de Jesús fueron los destinatarios: los pobres; que en sí fueron el centro y objetivo de su proyecto, quienes fueron sus predilectos (Lc 7, 22 – 23).

Este proyecto que Él proponía para conocer el Reino de Dios y poner en práctica sus enseñanzas lo proclamó a través de las parábolas y milagros³⁷.

³⁵ *Ibíd.* P. 38.

³⁶ Lc 4, 18; 7, 22.

³⁷ SOBRINO, Jon. *Op. cit.* Pp. 121 – 122.

D. Tipología de su organización. Jesús tuvo una originalidad peculiar para organizar a la comunidad que estaba formando y creando, que no se parece a las estructuras de las comunidades ya establecidas y añejas, debido a que la base de su organización se centraba en el amor y el servicio³⁸; que estaban en función de su proyecto que era el Reino de los Cielos, siendo el núcleo de toda su predicación y el objetivo de su misión.

El grupo que instituyó era preponderantemente carismático, "en torno al carisma de Jesús, que surge al margen de las instituciones establecidas y frecuentemente en contraposición con ellas"³⁹, por lo tanto, se puede decir que esta comunidad incipiente estaba siendo construida en orden al anuncio del mensaje de Jesús. Caracterizándose por ser una comunidad en donde se buscaba la "participación, colaboración, igualdad, comunicación y libertad, es decir, tiene rasgos organizativos típicos que sin llegar a identificarlo con una organización, en el sentido estricto del término, presenta las líneas de un modelo organizativo que responde a las exigencias del Reino"⁴⁰.

Hoy en día, la misión de la Iglesia será ser fiel al plan y proyecto de Jesús de anunciar el Reino de Dios con la misma organización y característica que distinguieron a su movimiento, de los otros grupos político – religioso que existieron en su tiempo, con la oportunidad y la ventaja de que en nuestro tiempo hay medios más eficaces y modernos para llevar a cabo esta obra titánica de Jesús.

"Así pues, Jesús nos ofreció, lo que podemos llamar una planificación paradigmática, muy diferente de los modelos de su tiempo, esa planificación de carácter soteriológico será entendida en las experiencias pascuales"⁴¹.

³⁸ BCKMANN, A. El Nuevo Testamento y la relación de la Iglesia con los pobres. En: Concilium. Madrid. N. 124 - 126. Año XIII (Abr. 1977). P. 60

³⁹ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 41.

⁴⁰ Ibíd.

⁴¹ Ibíd. P. 43.

1.3. VISIÓN ECLESIOLÓGICA PASTORAL.

La iglesia tiene como papel fundamental llevar adelante el proyecto evangelizador de Jesús; esta misión la tiene que impulsar en medio de una sociedad que está en constante transformación. Con el Concilio Vaticano II se inicia un cambio en la Iglesia que nos lleva a una evangelización desde la cultura y la lengua de los pueblos, y que posteriormente “se ve alimentado por los sínodos, las Exhortaciones Apostólicas, las Encíclicas y las Cartas Pastorales de los Papas, los Episcopados nacionales y Continentales”⁴²; y en América Latina desde Rio de Janeiro hasta Aparecida ha resonado el eco del Vaticano II en esta tarea evangelizadora de la Iglesia, y ha influido en “las comunidades eclesiales, parroquias, decanatos, diócesis y conferencias episcopales”⁴³.

Esta misión evangelizadora y pastoral de la Iglesia tiene su origen en los tiempos apostólicos y en el desarrollo del naciente cristianismo primitivo. Evidentemente no se entiende allí, términos de planeación o planificación, como lo designan los conceptos de la moderna administración, es evidente unos básicos criterios de organización de las comunidades primitivas, cierta estructura y orden para hacer posible el mensaje de Jesús. El sentido de planeación aquí abordado se refiere a la habilidad de los primeros apóstoles de concebir las comunidades que se iban originando, la forma como se desarrollaba el servicio de atención a los hermanos en la fe, al mismo sentido de ir “predicando el evangelio a las naciones” de una forma metódica y organizada. Esto criterios acompañan el presente análisis.

1.3.1. Iglesia cristiana primitiva. La reorganización de los seguidores de Jesús. La experiencia de la pascua llevó a los discípulos de Jesús a plantear un modelo de comunidad innovadora, en donde ellos mismos tuvieron que reorganizarse, y preguntarse “qué tipo de grupo o de comunidad debían de constituir para seguir

⁴² La planeación pastoral participativa. Santa Fe de Bogotá: DEPAS – DELAI, 1993. P. 47.

⁴³ *Ibíd.*

siendo fieles a la experiencia pascual y a su fe en Jesús y a su anuncio y realización del Reino”⁴⁴.

El hecho de la resurrección, ascensión y pentecostés ayudó a que la comunidad instituida por Jesús diera inicio a la formación de una Iglesia incipiente “cómo planificación de una organización nueva de las primeras comunidades”⁴⁵.

Y es en torno a la figura como a la función y misión de Pedro (Kefas), como se realiza la reorganización de la Iglesia incipiente que fue fundada por Cristo, en donde Pedro, asumiendo el servicio encomendado por Cristo de ser la piedra sobre la que edificaría su Iglesia; reúne a los discípulos y afianza en ellos la fe en Jesucristo; sin embargo, es “todo el grupo quien a partir de la experiencia pascual relanza el proyecto de Jesús”⁴⁶, y comienza entonces a reorganizar la nueva comunidad instituida por Jesús y continuada por los discípulos de Cristo.

Pablo fue uno de los planificadores más importantes de las primitivas comunidades debido a su pronta adaptación al medio en el que le tocaba misionar. “La Iglesia de Antioquía tuvo una gran creatividad misionera; las Iglesias Paulinas se distinguieron por su pluralidad carismática; las Joánicas por la igualdad fraternal: las cartas pastorales reflejan la autoridad en horas de crisis”⁴⁷.

En el siglo I, los miembros de estas comunidades pertenecían a los diferentes estratos de la sociedad y diversas edades, sexo; aunque probablemente se caracterizaban en estas comunidades la clase media, pertenecientes a los círculos urbanos: comerciantes y profesionistas.

La Iglesia incipiente en las comunidades primitivas no tenía ni buscaba una jerarquía: episcopado, papado, sino, más bien “había una variedad creativa en

⁴⁴ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 44.

⁴⁵ *Ibíd.* P. 44.

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ GONZÁLEZ FAUS, José I. Hombres de la comunidad; apuntes sobre el ministerio eclesial. Santander: Sal Terrae, 1989. P. 77.

comunión no siempre fácil con el apostolado⁴⁸, ya que no era lo mismo realizar la acción que planear la misma, esto debido a una falta de organización en los roles de mando en estas comunidades. Pero aun así existía una unidad que los caracterizaba y que vino dada por referencia a lo que Jesús significaba y a la preocupación por los pobres (He 11, 29 – 30; 20, 35; Gal 2, 10)⁴⁹; esta preferencia la podemos encontrar en los modelos de planear y organizar que plantea el evangelio de Lucas: "Lázaro, Zaqueo, parábola del hombre rico y necio (2, 16 – 21)⁵⁰; la cual nos reitera la idea de no buscar obtener el mejor lugar y estar pendiente y al servicio de los pobres por quienes Jesús ha hecho su opción

A. Una planificación referencial: la casa como modelo organizativo. El *Oikos* (casa) era el núcleo y centro de la sociedad en aquel tiempo, el lugar donde vivían, la estructura, pero sobre todo era sinónimo de familia (los miembros de la familia) y, a partir de esta afirmación que podemos confirmar en la historia y en el testimonio de las Escrituras, se asevera que fue un modelo de planeación en las comunidades primitiva. El término casa, nos comenta acerca de los roles que cada miembro tiene que desempeñar en ella; describiendo los niveles jerárquicos en la familia (Col 3, 18 – 41; Ef. 5, 21 – 6, 9. 1Pe 2, 18 – 3, 1. 1Tim 2, 9 . 3, 15).

Podemos constatar por las comunidades de Efesios y Colosenses que el *Oikos* en la primitiva comunidad cristiana es la "estructura base de la Iglesia"⁵¹; esta estructura incipiente, es la que determina la organización, planeación de una corriente muy fuerte de la Iglesia a partir de los códigos domésticos planteados, basados en la autoridad de Pablo y Pedro, y que perduran en nuestra Iglesia, por supuesto, con categorías y nombres diferentes. "En cierta forma esta aceptación de los códigos domésticos serían una manera de inculturación de la Iglesia primitiva que culminaría en el siglo III con la constitución del cristianismo como

⁴⁸ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 46.

⁴⁹ GONZÁLEZ FAUS, José I. Op. cit. P. 55.

⁵⁰ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 46.

⁵¹ *Ibíd.*

ideología del imperio⁵², y que se institucionaliza en lo que hoy llamamos jerarquía eclesiástica: presbíteros, diáconos y obispos⁵³.

B. Los ministerios en la primitiva organización de la Iglesia: su planificación. La organización pastoral de las primeras comunidades como la del *Oikos* prevaleció en los siguientes siglos “con sus características patriarcales y jerarquizadas⁵⁴; en donde los ministerios se tienen que ver desde la visión de una forma de organización eficaz, como de una participación.

En la organización de las primeras comunidades: el ministerio que Jesús instituyó para sus discípulos, fue el llevar la Buena Nueva a las naciones, la Iglesia naciente, las primeras comunidades primitivas, se perfilaron por una configuración de su organización para que en el seno de sus comunidades se acogiera el plan de salvación de Dios comprendido desde la persona de su hijo Jesús. Claro en esta estructura no se contemplaban los prejuicios de la organización vertical y rígida de los judíos, es esta visión una visión más comunitaria, donde se les invitaba a la necesidad de asumir la fraternidad, como otro de los dos elementos neurálgicos de la comunidad⁵⁵.

Podemos decir con lo anteriormente, que no hay un modelo a seguir como es en el caso del *Oikos*, sino que, se tiene una libertad para escoger la mejor forma para planear la evangelización de las comunidades, lo que sí se experimentó, en algunas de las primitivas comunidades, teniendo como su principal tarea los discípulos y aquellos que tenían la misión de propagar la buena nueva: “enseñar, ayudar, coordinar (o liderar)⁵⁶. El punto de referencia para esta planeación fueron los pobres, tal y como Jesús lo realizó (Gal 2, 10).

⁵² *Ibíd.*

⁵³ *Ibíd.* P. 48.

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ DURINI CÁRDENAS, Edgar. Los sistemas socio – religiosos y sus implicaciones políticas para el quehacer evangélico. (En línea). Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2006a/edc/2C.htm>. Consulta: 28 de enero del 2010.

⁵⁶ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P.50.

Podemos decir que la organización del Nuevo Testamento es la comunidad del ministerio⁵⁷, afirmando que la organización y planeación de la Iglesia primitiva ya no es la del *Oikos*, aunque permanece, no tiene la primacía; ahora el elemento "apostólico" será la referencia para realizar los planes y la organización en las comunidades primitivas; teniendo dos elementos sustanciales en su dinámica pastoral: "1. El seguimiento de Jesús: nadie puede ser apóstol, sino, es fiel a Cristo. 2. En cuanto a la sucesión apostólica interrumpida: esta apostolicidad es la que garantiza la validez de los ministerios"⁵⁸.

Esta apostolicidad que los discípulos de Jesús expresaban mediante el seguimiento, obediencia y servicio al Reino en la persona de Jesús estaba centralizada en las comunidades que entorno al pastor mantenían la transmisión apostólica. Es así como las cartas pastorales nos hablan de una preferencia por el modelo del ministerio de autoridad; aunque no debemos olvidar que estos ministerios están sustentados en la apostolicidad, sin esta característica los proyectos no tienen razón de ser, siendo esta premisa la que preponderó en esta época.

Se concluye entonces, que las primitivas comunidades tuvieron una organización con una "finalidad, roles, autoridad, duración, sistema de comunicación y evaluación de su proceso"⁵⁹, en donde cabía la posibilidad que hubiera personas, culturas y edades diferentes.

C. Planificación desde una autoridad descentralizada y colegial. La Iglesia local anterior a Nicea se caracterizó por ser "autónoma y autosuficiente"⁶⁰, de tal manera que "la unidad de la Iglesia se manifestaba en la fe compartida más que en las estructuras institucionales"⁶¹, de modo que no existía una organización

⁵⁷ BOFF, Leonardo. Op. Cit. P. 94 – 95.

⁵⁸ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 50.

⁵⁹ *Ibíd.* P. 51.

⁶⁰ WARWICK, D. La centralización de la autoridad eclesiástica desde la perspectiva de la organización. En: *Concilium*. Madrid. V. X, N. 91. (Ene. – Abr. 2004); P. 114.

⁶¹ *Ibíd.*

como tal establecida; aunque si existía una jerarquía bien establecida por obispos y sacerdotes con la participación de la comunidad pero entendida desde el sentido del ministerio, es decir, desde el servicio.

Es muy significativa la ayuda mutua y la colaboración que se tienen los obispos de manera colegiada en los tres primeros siglos; dando pie a una organización eclesiástica centrada en dos elementos: "las provincias eclesiásticas y la asamblea mayor que se convertía en patriarcados"⁶². En los albores del siglo IV estos modelos se fundirán con "las provincias civiles del imperio romano"⁶³.

D. Progresiva centralización administrativa: causas. La Iglesia creció territorialmente y junto con ello sus miembros, presentando una necesidad mayor de coordinación la cual se vio afectada por el crecimiento desmesurado de la Iglesia; ante esta realidad el obispo que antes tenía un carácter de misionero, pastor que presentaba y recomendaba los lineamientos para planificar, organizar y generar los proyectos de acción y el quehacer en la Iglesia con la colaboración de los sacerdotes, se convertían ahora en un administrador de los bienes eclesiásticos⁶⁴.

Otro de los elementos que ayudaron a que la Iglesia se centralizara fue "la aparición de las primeras herejías y cismas, estas hicieron que los feligreses se adhirieran inmediatamente a las ideas de sucesión apostólicas y de episcopado monárquico"⁶⁵, originando la sucesión apostólica ininterrumpida de los obispos. También ayudó notablemente a que la Iglesia tuviera una mejor organización y planificación que el cristianismo se estableciera en el imperio romano. La institucionalización de la Iglesia se va caracterizando por ir aceptando y tomando para sí, estructuras civiles de acuerdo a las regiones donde se va asentando, las cuales contribuyen en la organización del ministerio eclesial⁶⁶.

⁶² *Ibíd.*

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P.53.

⁶⁵ *Ibíd.* P. 115.

⁶⁶ Cfr. PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 53.

E. La organización de los ministerios en esta época. La *traditio apostólica* del siglo III, de San Hipólito, nos comenta sobre las primeras documentaciones de una "organización pastoral" donde el obispo es el que coordina estos proyectos y junto con él los presbíteros, aunque hay una estructura se da un margen de libertad para crear los planes pastorales de la distintas comunidades eclesíásticas. "Por ejemplo en la celebración de la eucaristía, Hipólito y Tertuliano parecen reconocer la posibilidad de celebrar hombres no ordenados. En la elección del obispo participa la comunidad a la que va destinado, aunque su ordenación es propia del obispo"⁶⁷.

En este tiempo hay un aumento y profesionalización de los diversos ministerios. Así como el asentamiento cristiano en el imperio romano ayudó a la organización de la Iglesia, también para este tiempo la Iglesia, llega a un "proceso progresivo de asemejarse a la organización de las comunidades judías respecto a las funciones y celebraciones"⁶⁸, que lleva a la repetición de celebraciones y funciones que caen en un ritualismo cultural⁶⁹.

La Iglesia en este tiempo es más sólida y estructurada en sus modelos de planeación, teniendo normas, roles, estatus más claros y estables: episcopado, presbiterado, diaconado, las cuales se sazonan y formulan en los Concilios y con "una progresiva unificación de ritos y símbolos"⁷⁰.

1.3.2. Organización administrativa y planeación pastoral en la cristiandad.

A. El nuevo contexto jurídico – político. Este tiempo fue marcado por Constantino⁷¹, quien buscó la unidad interna de la Iglesia, lo que llevó a la

⁶⁷ GONZÁLEZ FAUS, José I. Op. Cit. P. 100.

⁶⁸ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 54.

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ Emperador de los romanos; gobernó un imperio romano en constante crecimiento. Regulizador de la religión cristiana por el edicto de Milán.

armonización entre el Estado y la Iglesia, llevando a esta última a una centralización y burocratización, primordialmente a partir de las reformas dioclesianas (284 – 305), por lo que la organización de la Iglesia que era muy reposada para este tiempo se tuvo que adecuar, a los acontecimientos y vida política por la que Roma estaba aconteciendo.

Para el año 357, Constantino convoca el Concilio de Nicea en donde constituye o erige "La institución de los metropolitans⁷² y los inicios de un sistema patriarcal"⁷³; así se da pie a una organización estructurada en la centralización del poder en todos los sentidos: económicos, espirituales y sacramentales; todo de acuerdo a sus necesidades.

B. Afianzamiento de la organización de niveles jerárquicos. Es característico de la organización de Constantino la distinción que se hace del rol que se desempeña en la Iglesia; es decir, los niveles en la jerarquía: "clérigos, monjes, laicos"⁷⁴ debido a esta nueva estructura en la organización de la Iglesia, surge el "ministerio cultural – sacerdotal" en la que el clero es el único responsable de la evangelización, como administrador de los sacramentos y bienes temporales, de esta manera desaparece la "pluralidad dinámica de ministerios y carismas"; por estas circunstancias el laico deja de participar en las actividades ministeriales y carismáticas⁷⁵.

El obispo se convierte y adquiere la función de "jefe de la comunidad cristiana" y esta comunidad pasa a ser una diócesis, que se parece a las provincias civiles; por lo tanto la figura episcopal se politiza⁷⁶.

⁷² El obispo, respecto de los obispos sufragáneos suyos.

⁷³ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 58.

⁷⁴ *Ibíd.*

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ *Ibíd.*

De igual forma se van adhiriendo a la Iglesia elementos del imperio romano al inculturarse y mezclarse con la Iglesia, tales mecanismos son de carácter político – administrativo.

C. La clericalización y organización administrativa de los ministerios. Debido al carácter administrativo y centralizado al cual llegó la Iglesia, el espíritu misionero que caracterizó a la planeación pastoral perdió su fuerza; por ejemplo en el siglo IV se oficializa el bautismo de niños, mientras que el catecumenado de adultos se debilita. Por lo que se va olvidando lo que caracterizó por mucho tiempo a la Iglesia: el carácter apostólico misionero. Tomando mucha importancia y realizando "los sacramentos y el carácter – ritual, subrayándose ante todo la importancia del sacerdocio de los ministros"⁷⁷, esta corriente, organización y nueva estructura de la Iglesia o reforma, deja como consecuencia que el sacerdote ya no se conciba como un "ministro de la comunidad y sociedad"⁷⁸, sino, como un administrador.

Aun con estas reformas, hubo una alentadora planificación para el catecumenado en el siglo IV: "san Cirilo de Jerusalén y sus catequesis mistagógicas (a. 350), Teodoro de Mopsuestia (*De sacramentis et de fide*, a. 392), San Agustín (*De catequizandis rudibus*, a. 400), San Ambrosio (*De sacramentis et mysteriis*, a. 390)"⁷⁹.

D. La progresiva planificación centralizadora y clerical en la Edad Media. Este período se sitúa entre los siglos VIII – XIV, dentro del cual culmina el rompimiento de Occidente, "que tiende a una planificación centralizadora en torno al obispo de Roma, con Oriente que mantiene una estructura más descentralizadora"⁸⁰, esta ruptura se da hacia el año 1054.

⁷⁷ Ibíd. P. 59.

⁷⁸ Ibíd.

⁷⁹ Ibíd.

⁸⁰ Ibíd. P. 61.

En los albores de la Edad Media la estructura feudal de la sociedad remarca la falta de unidad en la Iglesia debido a la división e individualización de los ministerios eclesiásticos, como consecuencia la "Iglesia deja de ser considerada horizontalmente como comunión de comunidades, para ser representada verticalmente como una pirámide"⁸¹.

Durante la mitad del medioevo se sazonó la estructura que hasta nuestros días prevalece, la pirámide jerárquica formada por los presbíteros y obispos quedando en la cima el Papa.

Durante toda la Edad Media se sigue consolidando la Iglesia católica y por ende sigue creciendo en gran número y en estructura. "Carlomagno consiguió con los Papas una gran uniformidad administrativa, litúrgica y evangelizadora"⁸².

Debido a esta homogeneidad se suscitaron dificultades entre la Iglesia y el Estado debido a que las dos partes competían por el poder de la sociedad, la economía y la religión como la política; y es por ello que Gregorio VII en el siglo XI busca la separación Iglesia – Estado con la finalidad de que fueran autónomos y el Estado no interviniera en los asuntos eclesiásticos, de esa manera se evitarían los forcejeos por el poder.

Para este tiempo la Iglesia se sintió y actuó como la depositaria del poder temporal y espiritual, que "casi lograba un Reino de Dios sobre la tierra, un dominio de lo espiritual sobre lo temporal, consiguió en cuanto es posible, la unión de dos mundos en un solo orden, lo cual es característico del Reino"⁸³.

⁸¹ ALBERIGO, G. EL pueblo de Dios en la experiencia de fe. En: Concilium. Madrid. V. XX, N. 196. (1984); P. 357.

⁸² FOLLIARD, D. La reforma Carolingia: a la unidad por la uniformidad. En Concilium. Madrid. V. XVII. N. 164. (Abril 1961); P. 74.

⁸³ CONGAR, Yves. Jalones para una teología del laicado. Barcelona: Estela, 1965. P. 125.

Por lo tanto, la organización y planificación de la Iglesia les correspondía única y específicamente a los presbíteros "con su poder, derecho y competencias"⁸⁴. De esta manera deja de ser una pastoral que esté pensada al servicio de la comunidad, para convertirse en una Iglesia administrativa, en donde ahora las comunidades están en manos de los sacerdotes, pues, antes estos estaban al servicio de las comunidades⁸⁵; los presbíteros entonces son los administradores de los sacramentos en especial de la eucaristía, de modo que la planeación, organización de los proyectos pastorales serán netamente sacramentalistas; esta concepción y estructura de la Iglesia llevará a una "espiritualidad sacerdotal" distante de las comunidades, basada en su carácter de *mediador dei*: lo que inicialmente tenía un sentido funcional, se convierte ahora en algo personal, en una dignidad"⁸⁶.

En América Latina, la pastoral estaba organizada de acuerdo al carisma de las congregaciones religiosas que estaban misionando en el continente. "En el ámbito territorial, se presentaron, cuatro tipos de organizaciones: misiones nucleares (1493 – 1573), misiones periféricas (1573 – 1824), doctrinas (Pueblos desde los que se atendían otros sitios), y parroquias de indios y misiones (o reducciones, que apuntaban a la promoción humana del aborigen y su evangelización)"⁸⁷. Esta evangelización de los misioneros de este tiempo tenía una particularidad especial, ya que se encontraron con una "complejidad étnica, geográfica y cultural"⁸⁸; siendo constructores de esta misión evangelizadora los "obispos, el clero secular, algunos seglares e indígenas ya cristianizados; esta tarea forjada por hombres que venían de otro continente y de aquellos que fueron conquistados espiritualmente evangelizaron en el continente a través de una exploración de las regiones para conocer el lugar y después dominar e instituir estructuras para crear una sociedad de acuerdo a las normas y reglas de la Iglesia, de tal manera que los misioneros que venían de Europa fueron los que constituyeron "la

⁸⁴ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 63.

⁸⁵ *Ibíd.* P. 64.

⁸⁶ *Ibíd.*

⁸⁷ PATIÑO F., José Uriel. La iglesia en América Latina. Bogotá: San Pablo, 2002. P. 116.

⁸⁸ *Ibíd.*

moderna escuela de evangelización⁸⁹. Ciertamente en este periodo la Iglesia está centrada en la administración jurídica, sin embargo, hubo un avance en la planeación pastoral en defensa de los más necesitados al crear "las limosneras, cofradías laicas de mutua ayuda, las colectas parroquiales o mesa de los pobres"⁹⁰.

E. Trento: un esfuerzo de planeación pastoral en un nuevo contexto. El Concilio realizado de 1545 – 1568 planteó transformar a la Iglesia de tres maneras: "en cuanto al orden episcopal, los clérigos y el pueblo cristiano"⁹¹.

Dentro de este aire renovador de la Iglesia, el Concilio reflexionó sobre la necesidad de "planear la diócesis a partir de la restauración de la misión espiritual del obispo, controlando sus nombramientos, superando su rol administrativo al considerarlos como padres y pastores"⁹². En tanto que el obispo es quien tiene que encabezar la organización y proyectos pastorales en la planeación de las acciones necesarias para evangelizar en las comunidades. Mientras que junto al obispo se institucionalizó el papel de los presbíteros incardinados a una diócesis y que estaban subordinados al obispo para ayudarle en las tareas pastorales propias del sacerdote: "predicación, catequesis, sacramentos"⁹³. Por otra parte se realizaron proyectos, para formar a los feligreses que estaban en una ignorancia religiosa preocupante, ya que estaban al acecho del protestantismo.

Se dio una planificación pastoral muy positiva pero conservadora que se alejaba de los estilos organizativos de la Edad Moderna y que estuviera en sintonía con el proceso del ambiente que se estaba viviendo para esa época: "una eclesiología

⁸⁹ Ibíd. P. 117.

⁹⁰ FLOOD, D. La pobreza evangélica y los pobres. En: Concilium. Madrid. V. XXII. N. 207. (Sep. 1986); P. 237 238.

⁹¹ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit.P. 65.

⁹² Ibíd.

⁹³ Cfr. Concilio de Trento; Cap. II. De los predicadores de la palabra divina, y de los demandante. (En línea). Disponible en: <http://www.emym.org/articulos1/Conciliodetrento.pdf>. Consulta: 15 de mayo del 2010.

estática y en actitud de defensa, basada en la dimensión societaria de la Iglesia⁹⁴, a menudo con menoscabo del elemento más interno referente al misterio. La eclesiología de este tiempo está organizada en torno a la figura del Papa.

El Concilio favoreció que se diera una ruptura, disenso y sometimiento entre la jerarquía y laicado, "en donde se afirma la estructura jerárquica de la iglesia y la separación entre clérigos y laicos, y por otra parte confirmándose la centralización del modelo romano, y se planifica un orden eclesiástico fuertemente estructurado en su relación con el papado"⁹⁵.

Por otra parte Trento perdió algunos valores ricos en la Iglesia como la ministerialidad apostólica y misionera, por lo que impuso un "sacerdocio católico, ministerio, cultural y eucarístico – sacrificial"⁹⁶, es decir, se perdió el sentido de servicio a la comunidad. También Trento insistió en la unificación y concentración de todo el poder espiritual y económico y administrativo en Roma, en el lugar donde el Papa residiera, como "el afianzamiento de las instituciones universales de la Iglesia"⁹⁷. Por lo que cada vez más el carácter apostólico misionero, es decir, "la eclesiología de comunión, sería sustituida por el carácter institucional, administrativo y jerárquico de la Iglesia: "primado papal y centralización del gobierno de la Iglesia"⁹⁸; y como muestra de esta organización jerárquica nos encontramos con las parroquias y diócesis, la cual llevó a que los sacerdotes más que pastores se convirtieran en unos administradores que estuvieran al servicio de las celebraciones culturales y sacramentales⁹⁹.

Es evidente que toda la organización pastoral de las comunidades se realizó en torno a la figura del sacerdote, el cual decía y decidía sobre toda la actividad evangelizadora, sin, que la comunidad tuviera acceso a la posibilidad de aportar y

⁹⁴ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit.P. 65

⁹⁵ *Ibid.* P. 66.

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ *Ibid.*

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ Cfr. *Ibid.*

decidir sobre el mejor plan que podían realizar para su vida de fe, esto llevó a una "jerarcología, una concepción de la autoridad que degenera a veces en un autoritarismo y prepotencia y una teología del laicado caracterizada por la pasividad, la sumisión y el dejarse llevar por los ministros"¹⁰⁰.

F. La época pos tridentina y el Vaticano I. La planificación centralizada de una Iglesia a la defensiva. Este tiempo se configuró como la etapa de una "Iglesia jerárquica, vertical e institucional"¹⁰¹, así la doctrina del primado papal se consagraba como el eje de toda la vida de la Iglesia.

Todas estas acciones y corrientes de la Iglesia en este tiempo se debieron a la influencia ideológica recibida de la Revolución Francesa, que se suscitó a lo largo del siglo XIX; y es en este ambiente que podemos comprender "el Concilio Vaticano I como el afianzamiento de la planificación centralizadora de la Iglesia por medio del derecho canónico y la curia romana, la cual es el organismo más importante de planificación y de gobierno de la Iglesia universal"¹⁰².

El Concilio Vaticano I confirmó el carácter piramidal de la Iglesia y la pluralidad de carismas y tareas de las comunidades primitivas. Ya León XIII comentaba acerca de esta división cuando le "escribía al arzobispo de Tours en 1898"¹⁰³: diciendo que dentro de la estructura de la Iglesia se manifiesta la presencia del clero quienes tenían la función de "enseñar, gobernar y dirigir"¹⁰⁴ en las comunidades, y por otra parte se encontraban los laicos quienes debían de obedecer y escuchar a los sacerdotes. Sin embargo, Pío XI y Pío XII nos hablan de que el laico tiene que participar y colaborar en las acciones pastorales de la Iglesia, pero siempre bajo la autoridad de la jerarquía; dándonos cuenta por lo tanto, que la actividad ministerial en esta época se perdió, por la actitud institucional que la Iglesia proyectó durante muchos siglos.

¹⁰⁰ GONZALES FAUS, José I. Op. Cit. P. 136.

¹⁰¹ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 70.

¹⁰² Ibíd. P. 71

¹⁰³ Ibíd.

¹⁰⁴ Ibíd.

G. La planificación pastoral a partir del Concilio Vaticano II. La organización tan estructural e institucional que se desarrolló en la época pos tridentina empieza a tener un freno, para abrirse a una transformación de una Iglesia que está por renovarse; Juan XXIII decía: "es necesaria una puesta al día en la planificación de la Iglesia, un *aggiornamento*"¹⁰⁵.

Este aire renovado que se despertó gracias a Juan XXIII en el Concilio, hunde sus raíces y se fundamenta en las constituciones *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*¹⁰⁶, teniendo como características: entender a la Iglesia como Pueblo de Dios y no como una sociedad perfecta"¹⁰⁷, "recuperación de una eclesiología de comunión y el diálogo que la iglesia tiene que tener con el mundo"¹⁰⁸.

La *Gaudium et Spes* nos dice que la misión pastoral de la Iglesia es buscar "la solidaridad de los hombres"¹⁰⁹ sobre todo con los más necesitados y excluidos¹¹⁰; y para ello es necesario que la Iglesia busque tener una mejor estructura que lleve a tener una perspectiva real de la historia de las comunidades, culturas y sociedades del mundo actual, a partir de una lectura dinámica y reflexionada del evangelio¹¹¹, que nos lleve a una evangelización que se inculturise en el Pueblo de Dios¹¹²; siendo fundamental para la Iglesia la evangelización a los excluidos y necesitados como lo hizo Jesús¹¹³.

Sin duda el Concilio Vaticano II llevó a la Iglesia a un renacer en todas las dimensiones que necesitaba para evangelizar como Jesús pensó, ideó y proyectó

¹⁰⁵ Ibíd. P. 73.

¹⁰⁶ Ibíd. P. 74.

¹⁰⁷ *Lumen Gentium* 2; Documentos del Concilio Vaticano II. Madrid: B.A.C., 1999. P.69. En adelante: se citara LG y el número del documento.

¹⁰⁸ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P.74.

¹⁰⁹ *Gaudium et Spes* 32; Documentos del Concilio Vaticano II. Op. Cit. P. 269. En adelante: se citara GS y el número del documento.

¹¹⁰ GS 1.

¹¹¹ GS 4.

¹¹² Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi* 14. Documentos sinodales; Tomo I, Exhortaciones apostólicas postsinodales. Madrid: EDIBESA, 1996. P. 30. En adelante: se citará EN y el número del documento.

¹¹³ GS 1 Y 3.

su misión encomendada por el Padre, dejando atrás el carácter institucional que durante mucho tiempo mantuvo, y así ser una iglesia en donde todos los agentes de la pastoral (Obispo, Presbíteros, diáconos, religiosas, religiosos, laicos) en comunión y unidad compartan ideologías, experiencias, doctrina y testimonio que llevarán a una pastoral en donde el objetivo sea la proyección del Reino de los Cielos. Este aspecto será desarrollado más a fondo en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II: LA IGLESIA Y LA PLANIFICACIÓN PASTORAL

En este capítulo se aborda la planificación pastoral desde el Vaticano II y el magisterio de la Iglesia latinoamericana, determinando los fundamentos de la planeación pastoral. Bajo la comprensión que la acción pastoral de la iglesia esta mediada por la planeación y que ésta se desarrolla bajo cierta metodología, de manera particular, se presentan algunos métodos que ha utilizado la Iglesia Latinoamericana y del Caribe para concretizar su plan pastoral.

El Concilio Vaticano II se caracterizó por ser fuertemente pastoral e influyó para que la teología tuviera una transformación en el sentido pastoral; siendo su estrategia y creador Juan XXIII, quien motivó el Concilio con el fin de contestar a las preguntas del mundo sobre los signos de los tiempos, es decir, estar capacitados para entender y orientar a los hombres y mujeres sobre los problemas que se estaban suscitando en el mundo¹¹⁴, sobre todo como lo afirmó el Pontífice para que "entrará aire fresco a la Iglesia"¹¹⁵.

Pablo VI, sucesor de Juan XXIII, hablaba de la necesidad que en la Iglesia se diera una reforma, no solo a nivel global, sino también, a nivel particular. Pero para este proyecto era necesario organizar el Concilio y lo hizo mediante la planeación: "en concreto estimulando el trabajo de las comisiones, tratando de armonizar el texto de los diversos esquemas"¹¹⁶; por lo que este proyecto que se dio a la tarea de realizar el Papa, se trataba en sí de aplicar un método organizado de trabajo para la elaboración de un documento, que recopilara de manera sistemática las ricas reflexiones de los Padres conciliares.

¹¹⁴ LATOURELLE, René. VATICANO II. Balance y perspectivas, veinticinco años después (1962 – 1987). Salamanca: Sígueme, 1990. P. 10.

¹¹⁵ FLORISTAN, Casiano; TAMAYO y J.J. El Vaticano II veinte años después. Madrid: Cristiandad, 1985. Pp. 11.

¹¹⁶ LATOURELLE, René. Op. Cit. P. 15.

“Desde el primer momento se vio la necesidad de la planificación (y esta fue la obra de Pablo VI), pero también era necesario dar tiempo para que se formará entre los Padres conciliares una conciencia colegial (esto fue obra del tiempo y del espíritu) “¹¹⁷.

Las ideas transformadoras de Juan XXIII y Pablo VI, como el papel que desempeñaron los Padres conciliares en la elaboración de los textos y el diálogo pertinente, y la asesoría de los teólogos que ayudaron a que se realizara un pensamiento renovador, lo encontramos evidentemente en los documentos del Vaticano II: en la búsqueda del diálogo con todo el pueblo de Dios y con las religiones, en la búsqueda de una evangelización más eficaz para los pueblos, inculturar el evangelio en la historia de cada tiempo y momento¹¹⁸; que en realidad es lo que pretenden realizar los planes pastorales hoy en día.

2.1. EL VATICANO II Y EL PROYECTO EVANGELIZADOR, LA PLANIFICACIÓN EN LA IGLESIA.

2.1.1. Los aportes del Vaticano II. Es interesante observar como la teología pastoral dio un vuelco después del Concilio Vaticano II e impulso procesos comunitarios que ocasionaron una renovación en nuestro camino como pueblo de Dios, especialmente en la enriquecedora doctrina de los documentos: *Lumen Gentium, Gaudium et Spes, Ad gentes, Apostolicam actuositatem*¹¹⁹.

Cuando finaliza el Concilio Vaticano II, Pablo VI exhorta a la Iglesia atender una teología que fuera pastoral y científica. Es aquí en este ámbito pos conciliar en donde se abre a una transformación de la teología pastoral¹²⁰.

¹¹⁷ Ibíd. P. 12.

¹¹⁸ Directores, FLORISTAN, Casiano; TAMAYO, J.J. Op. Cit. P. 12.

¹¹⁹ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 17.

¹²⁰ Ibíd.

Y es a partir del Concilio Vaticano II como se renueva la estructura eclesial y la forma de ser Iglesia, la cual se inserta en una "acción del cristiano que supone en primer término la obra salvadora de la Trinidad y por tanto también de la Iglesia, de modo que la comunión de los santos indica precisamente la integración recíproca total de las acciones de todos los que aman"¹²¹.

*En América Latina, este impulso renovador se inició en la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano realizado en Medellín, caracterizado por poner en marcha la visión y mentalidad del Concilio Vaticano II con un tinte particular de la realidad latinoamericana: "nuestra reflexión se encaminó hacia la búsqueda de una nueva y más intensa presencia de la iglesia en la actual transformación de América Latina, a la luz del Concilio Vaticano II, de acuerdo al tema señalado por la Conferencia"¹²²; encontrándose este sello particular en la eclesiología del documento, teniendo como telón de fondo la *Lumen Gentium* y proyectando el sentido de comunión que la iglesia latinoamericana en Medellín propone desde la línea del Vaticano II; sin embargo el soporte de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, es la *Gaudium et Spes*: "su asimilación se puede apreciar en la fundamentación que se hace de la relación de la iglesia con el mundo"¹²³, y lo atestiguamos en el énfasis que se le da al ser humano: "La Iglesia Latinoamericana, reunida en la Segunda Conferencia General de su Episcopado, centró su atención en el hombre de este continente, que vive un momento decisivo de su proceso histórico. De este modo ella no se ha «desviado» sino que se ha «vuelto» hacia el hombre, consciente de que «para conocer a Dios es necesario conocer al hombre"¹²⁴, y en la *Gaudium et Spes* nos dice: "En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado"¹²⁵.*

¹²¹ POLLITERO, Ramiro. Dimensión Pastoral de la Teología y Teología Pastoral. En: Scripta Theologica. Navarra. V. XXXVI, Fasc. 1, (Ene. – Abr. 2004); P. 217.

¹²² DM 8. Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Bogotá: CELAM, 1989. P. 24. En adelante: se citara DM y el número del documento.

¹²³ Doig Klinge, German. De Río a Santo Domingo. Bogotá: CEJAC, 2006. P. 126.

¹²⁴ DM 1.

¹²⁵ GS 22.

Para poder tener un proyecto que unifique todo nuestro trabajo en la pastoral, es necesario que demos una mirada al Concilio Vaticano II, donde encontraremos los fundamentos de este camino catequético en la vida de las comunidades, sobre todo en las constituciones *Lumen Gentium* y *Gaudium et Spes*¹²⁶. En estas constituciones se habla de una comunión en la cual todos tenemos una participación del mismo nivel, tanto de la jerarquía como de los laicos, buscando la solidaridad y la fraternidad entre todos los hombres¹²⁷.

Así, pues, la Iglesia tiene como propósito fundamental la evangelización (EN 14), mediante la comunión de los sujetos y agentes de pastoral en la conformación de los proyectos de la pastoral de la Iglesia para el pueblo de Dios¹²⁸. Sin embargo, es menester, para que se den en unidad eclesial que se tomen en cuenta la "unidad, la santidad, catolicidad y apostolicidad"¹²⁹ de la Iglesia, para que estén en sintonía los planes con toda la Iglesia y sean signo verdadero de comunión espiritual entre todos.

Su naturaleza son los gestos y acciones de todos los bautizados y consagrados por el sacerdocio, mediante el servicio en la Iglesia buscando la unidad, integración de todo el trabajo comunitario de los sujetos (Diócesis, parroquia, decanatos, grupos, "movimientos, comunidades, instituciones, carismas y ministerios eclesiales"¹³⁰.) y de los agentes de la pastoral en un solo plan, dando como resultado la comunión del esfuerzo de todos, y con los instrumentos de la pastoral y de la sociedad; y también una evangelización que llegue desde los más alejados hasta los más cercanos, de los ricos a los pobres, tanto a los que viven en la urbe como los que viven en la periferia. Esta evangelización será posible siempre y cuándo se viva la espiritualidad de comunión y se adopten en la pastoral

¹²⁶ PLACER UGARTE, Félix. Op. cit. P. 74.

¹²⁷ GS 65.

¹²⁸ PLACER UGARTE, Felix. Op. Cit. P. 75.

¹²⁹ Ibid. P. 89.

¹³⁰ VALADEZ F., Salvador. Espiritualidad Pastoral. ¿Cómo superar una pastoral sin alma? México, D. F.: ASE, 2003. P. 145.

métodos eficaces para cada una de las situaciones a las que se va a llegar sin excluir ninguna.

Sin embargo, esta teología pastoral no puede ser ajena a otras ciencias como la antropología y la historicidad, estas son necesarias para la misma reflexión del evangelio, ya que con estos elementos se "redescubre la vida de la Iglesia como lugar teológico y por tanto se da mayor cabida al método inductivo: arrancar de los hechos y de la historia"¹³¹.

Hoy la Iglesia tiene que tener en cuenta que es necesaria una comunicación estrecha con el hombre, ser presencia viva en la sociedad, provocando responder a las necesidades trascendentales de la Iglesia y del mundo.

Y si se quiere tener una comunicación con la humanidad en la actualidad, la Iglesia tiene que buscar instrumentos que nos permitan tener el mismo lenguaje, que nos haga llegar a las comunidades o sujetos de pastoral, y estas herramientas nos las proporcionan las ciencias sociales.

2.1.2. La teología pastoral. La Iglesia de la que hoy hablamos es la misma que la de hace 2000 años. La misión de evangelizar y proyectar el Reino de Dios a todos y a todo ha sido la misma, lo que ha variado es la forma en realizarlo: por ejemplo, transmisión y la experiencias vividas son las que han cambiado a lo largo de la historia del hombre, y estas son las que se han transformado y llevado a que las acciones en el quehacer pastoral sean adaptadas para la evangelización de la Iglesia para un mundo en que vivimos¹³². El contexto en el que se desarrolla la acción evangelizadora ha cambiado y lo hace ahora con mayor rapidez.

Esta acción pastoral que se realiza en las comunidades, mediante las diversas tareas del acontecer de los sujetos de la diócesis, parroquia o decanato, no puede ser ajena a la reflexión teológica, debido a la necesidad de que en la práctica de la

¹³¹ *Ibíd.* P. 219.

¹³² BRIGHENTI, Agenor. *Reconstruyendo la esperanza*. México: Palabra, 2003. P. 11.

pastoral en sus diferentes dimensiones sea tangible la dimensión teológico pastoral, de otra manera se correría el riesgo de que solo se busque una acción social que no nos lleve a una búsqueda del proyecto de Dios¹³³.

La pastoral y la teología no son dos disciplinas que se contrapongan, pues se necesitan la una de la otra, e influyen en las demás disciplinas que están en relación con ellas. Por lo que la pastoral no busca únicamente la racionalización de la acción en la vida comunitaria, sino que, busca la sensibilización y la reflexión del hombre en su contexto de la realidad.

En este contexto del cual hablamos, no podemos dejar a un lado la teología, pues, de lo contrario caeríamos en una praxis como la de los manuales de Pastoral. Para que se dé una teología pastoral que impulse la vida de las comunidades y las oriente hacia el camino de la fe, que es lo que se busca, es necesario, que se forme a los laicos de manera que reflexionen en los campos de la teología, para que puedan asumir y entender los contenidos de la fe, desde la Sagrada Escritura y el magisterio de la Iglesia¹³⁴; esta tiene que ser una tarea prioritaria de la Iglesia, si de verdad lo que está buscando es la proyección del Reino de los Cielos, mediante "el compromiso cristiano en la familia, el trabajo, el ámbito sociopolítico, en la cultura, en la misma Iglesia"¹³⁵; por ello urge que los laicos y los sacerdotes no se desliguen de la teología y de la pastoral, pues, a partir de estas dos disciplinas es como tendremos una evangelización de acuerdo a las culturas de hoy. Más aún, es necesario que se formen teólogos no solo en el orden al sacerdocio, sino también, laicos comprometidos que apuesten a buscar y formar comunidades cristianas vivas.

Podemos decir y afirmar, pues, que la teología pastoral es una ciencia humana¹³⁶ imprescindible para los procesos de la catequesis, liturgia, familia, grupos,

¹³³ POLLITERO, Ramiro. *Ibíd.* P. 219.

¹³⁴ *Ibíd.* P. 226.

¹³⁵ *Ibíd.* P. 227.

¹³⁶ *Ibíd.*

movimientos, ecumenismo, las personas, política, etc. de transformación y evangelización de las Iglesias locales, sin perder en cuenta, que toda esta transformación se tiene que dar desde la visión sacramental de la Iglesia, en cuanto que la finalidad es buscar la salvación de los hombres.

El ejercicio de esta ciencia exige un método que esté ayudado de otras ciencias humanas, la literatura y el arte, pero sobre todo que tenga en cuenta la tradición y la historicidad de la Iglesia para que reflexionen y medite de una manera en el que fe y la ciencia no se contrapongan.

2.1.3. La planeación pastoral como método. El proyecto evangelizador requiere de medios para una acción pastoral eficaz¹³⁷. Uno de estos instrumentos es la planeación pastoral; la cual es "un proceso ordenado y comunitario, encaminado a lograr objetivos pastorales claros, para dar respuesta a necesidades concretas en un tiempo y con recursos determinados, evaluando periódicamente sus resultados; promoviendo la complementariedad de carismas y favoreciendo la renovación y el crecimiento de la comunidad, para hacer presente el Reino de Dios en las diversas culturas"¹³⁸.

En las comunidades y movimientos como en los institutos de enseñanza, es necesario definir el futuro que deseamos mediante la planificación pastoral ya que es la forma en que la Iglesia proyecta y realiza la misión encomendada por Cristo a sus apóstoles y estos a sus sucesores, en donde todos los bautizados están llamados a participar en el proyecto de salvación para cada persona y comunidad de la Iglesia.

En la GS en los numerales del 4-10 se habla de la situación del hombre en el mundo de hoy. Esta exposición introductiva describe un "ver", y de alguna forma plantea como la Iglesia, en diálogo con la cultura, debe responder a estas situaciones con elementos de análisis y discernimiento propio también de las

¹³⁷ EN 4.

¹³⁸ *Ibíd.*

ciencias. En esta perspectiva se ha ido buscando una "renovación" que implica un doble punto de vista: el teológico–pastoral y el pedagógico.

En efecto, una acción pastoral debidamente pensada, organizada y planificada hace más efectiva la tarea evangelizadora de la Iglesia. Así es como en el proceso de desarrollo de América Latina¹³⁹; la función dialogal teología-pastoral-pedagogía, se tradujo en la Iglesia en planes de pastoral tanto de iglesias locales (diócesis y arquidiócesis) como de Conferencias Episcopales Nacionales. Durante la década del 70 abundan las publicaciones de las diferentes iglesias locales que afirman el deseo de una acción planificada y evangelizadora expresada en los "planes de pastoral".

Sin embargo, años adelante, se cayó en un desencanto porque no se alcanzaron frutos rápidos, sin mayor esfuerzo, sino que se requería mayor disciplina y dedicación, situación de la que Brighenti nos comenta: "en estos tiempos de desencanto con la planeación, los desafíos de la realidad que nos circunda exigen un re-encantamiento con este instrumento imprescindible en la tarea de la evangelización"¹⁴⁰.

Es así como Juan Pablo II en "La Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, exhorta ardientemente a las Iglesias particulares a señalar las etapas del camino futuro, sintonizando las opciones de cada comunidad"¹⁴¹.

La realidad en que vivimos actualmente es de constante cambio, lo que hace necesario que adaptemos los métodos y técnicas que empleamos en la labor evangelizadora. La misma planeación pastoral va ajustando sus métodos a los nuevos retos. Esto representa para los agentes de pastoral un desafío de permanente actualización. Además, el Magisterio episcopal latinoamericano nos

¹³⁹ DM 34 – 36.

¹⁴⁰ BRIGHENTI, Agenor. Op. Cit. P. 10.

¹⁴¹ *Ibíd.*

invita a una “conversión pastoral”¹⁴², que cada diócesis sea una “comunidad misionera”¹⁴³, pasar de una “pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera... con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera”¹⁴⁴.

2.1.4. La planificación pastoral expresión de comunión eclesial.

Según Vicente Altaba, la planificación es un quehacer en todos los ámbitos de la sociedad: “en política, economía, en medicina, en la investigación científica, en la educación.....”¹⁴⁵. De igual manera no es ajena a un trabajo planificado en nuestras comunidades, pero, hay una gran diferencia con las entidades mencionadas, pues, nuestra tarea no es solo buscar la eficacia, métodos, estrategias, va más allá, busca la conversión y la comunión de los fieles laicos en miras a la salvación. Sin embargo la “planificación a su vez, es expresión de la comunión lograda al aspirar a lo mismo, tener trabajos comunes y complementarios y agruparnos en una misma tarea”¹⁴⁶.

La planeación pastoral puede tener características relacionadas a la acción comunitaria: “comunitaria, evangelizadora, realista, preferencial, pedagógica y adecuada”¹⁴⁷, estas nos ayudarán a que el camino en el desarrollo de los proyectos sean certeros, eficaces y realistas, en donde todos caminen en la misma dirección (unidad) pero conservando la diversidad en el trabajo pastoral

2.1.5. Fundamentos administrativos de la planeación pastoral.

La administración como ciencia es relativamente reciente y se ha desarrollado a través de diversas escuelas, en los diferentes continentes. Sin embargo, se

¹⁴² DA 365 – 372. V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Bogotá: CEJAC, San Pablo, Paulinas, 2007. P. 169 – 172. En adelante: se citara DA y el número del documento.

¹⁴³ DA 168

¹⁴⁴ DA 370

¹⁴⁵ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 36.

¹⁴⁶ Ibíd.

¹⁴⁷ VALADEZ F., Salvador. Op. Cit. p. 146 - 147.

pueden establecer algunos elementos comunes que son los que se presentan a continuación.

A. El proceso administrativo general. "Es: un proceso metodológico que implica una serie de actividades que llevara a una mejor consecución de los objetivos, en un periodo más corto y con una mayor productividad"¹⁴⁸.

Se ha señalado que la administración tiene cuatro dimensiones que se acomodan en todos los procesos de las empresas en sus diferentes niveles, la cuales son: la planeación, organización, coordinación y la evaluación¹⁴⁹.

Para cualquier proceso es imprescindible una preparación que nos lleve a buscar los caminos necesarios para decidir el camino que hemos de tomar, y les corresponde a la planeación y organización realizarlo. Mientras que la coordinación se realiza en el proceso del proyecto que se está realizando, durante el camino del plan. Y la evaluación alude a la confrontación de lo realizado con lo planeado, de esa manera se concluye con el proceso de la administración, para iniciar con otro o darle nuevo impulso al que se ha venido realizando.

Por ende la administración es el proceso de planificar, organizar, coordinar y evaluar las funciones de todos los hombres y mujeres de la empresa, y la utilización de aquellos procedimientos necesarios para su organización, con la finalidad de alcanzar objetivos fijados por la entidad¹⁵⁰. Evitar la confusión entre la tarea de organización con la organización como empresa o entidad.

Para entender más este proceso, habrá que conocer cada uno de sus elementos mencionados anteriormente, y serán los que pueden favorecer la realización de

¹⁴⁸Proceso administrativo. (En línea). Disponible en: http://www.bibliodgsca.unam.mx/tesis/tes4enal/sec_3.htm. (Consulta: 29 de Septiembre del 2009).

¹⁴⁹ La Planeación pastoral participativa. Bogotá: DEPAS – DELAI, 1993. P. 41.

¹⁵⁰Proceso administrativo. (En línea). Disponible en: http://www.elprisma.com/apuntes/administración_de_empresas/procesoadministrativo1. (Consulta: 29 de septiembre del 2009).

proyectos eclesiales en las comunidades en donde se quieran realizar procesos con planes eficaces para la evangelización.

Planeación: conlleva que las acciones que se quieren realizar en un tiempo determinado tienen que ser pensadas y reflexionadas antes de plasmarlas en un papel, es un trabajo previo y que se realiza mediante un método, plan o lógica y no en los prejuicios que en ocasiones nos abordan en la realización de los procesos pastorales¹⁵¹.

La planeación es la identificación de las necesidades y el establecimiento de los caminos más aptos para dar respuesta a esas necesidades. Supone el diseño de procesos de cambio o mejora de la organización actual, detallando los pasos necesarios para lograr los cambios deseados.

De acuerdo al estudio y a las determinaciones que se efectúen para edificar la institución del mañana, la planeación será "la orientación, la dirección de la empresa y la que defina su política y los procedimientos"¹⁵² que han de tomar para llegar a las metas establecidas.

Organización: "Organizar es el proceso para ordenar y distribuir el trabajo, la autoridad y los recursos entre los miembros de una organización, de tal manera que éstos puedan alcanzar las metas de la organización"¹⁵³. Se trata entonces, de dar a cada uno una responsabilidad; se encarga de decidir sobre la mejor manera de cómo acomodar los tiempos, los lugares y los roles de las personas que laboran en la empresa para el mejor desempeño y productividad del trabajo que están realizando; pero cada actividad se distribuirá de acuerdo a las habilidades de cada persona y manteniendo una interrelación entre cada uno de ellos para el mejor desempeño de las actividades en la institución.

¹⁵¹ *Ibíd.*

¹⁵² La Planeación pastoral participativa. Op. Cit. P. 43.

¹⁵³ Proceso administrativo. (En línea). Op. Cit.

“Las políticas, los objetivos establecidos en el plan contribuyen en buena parte a la definición de la organización”¹⁵⁴, y mediante ella se logra el camino al cual se quiere llegar en un futuro planteado a corto o largo plazo.

Coordinación: “Es establecer la armonía entre todos los actos de una empresa de manera de facilitar su funcionamiento y procurar el buen éxito. Es dar al organismo material y social de cada función las proporciones convenientes para que ésta pueda cumplir su misión en forma segura y económica”¹⁵⁵. Tiene como propósito la toma de decisiones en pro de los procesos que se darán en la planeación para que este se realice de acuerdo a las metas propuestas. “La coordinación es un hacer – hacer y ser responsable de lo hecho”¹⁵⁶; y para que se cumpla cabalmente con esta tarea de coordinar, es imperativo que la persona al frente sea líder nato, y ello supone mandar, influenciar y estimular a los trabajadores de la empresa para que desempeñen mejor su quehacer en la compañía¹⁵⁷.

Evaluación: este elemento se realiza durante el caminar de los planes, ya que constantemente los proyectos se tienen que estar monitoreando para tener certeza de que lo planeado esté funcionando, y también para tener una idea de cómo se está realizando el proyecto o donde se tiene que apuntalar, acomodar o quitar elementos que no estén funcionando y proponer lo que puede ayudar al mejoramiento del proyecto.

Por lo tanto evaluar es comparar lo que se ha logrado con lo que se pretendía alcanzar y establecer las desviaciones del camino trazado. Se evalúa para aprender de los aciertos y los errores.

B. Estilos de Administración. En la administración podemos encontrarnos con abundantes opciones para organizar y mejorar la vida, calidad y funcionamiento de

¹⁵⁴ Planeación Pastoral Participativa. Op. Cit. P. 43.

¹⁵⁵ Coordinación. (En línea). Disponible en: <http://www.managershelp.com/coordinación.htm>. (Consulta: 29 de Septiembre del 200).

¹⁵⁶ Planeación pastoral participativa. Op. Cit. P. 43.

¹⁵⁷ Proceso administrativo. (En línea). Op. Cit.

la organización como del servicio que se está prestando, y esto lo podemos constatar también en la misma Iglesia, sin embargo, nos ocuparemos solamente de cinco estilos que pueden ayudar en esta tarea de la planificación en la institución civil como eclesial:

Estilo Autoritario o Autócrata: las decisiones de una empresa recaen en una sola persona, por lo que todo lo que se gestione en la institución a nivel laboral, económico y político como administrativo tiene que filtrarse antes que nada con la gerencia;¹⁵⁸ debido a este tipo de autoridad los directores de las diferentes áreas de la empresa son sujetos que se dedican a responder a las órdenes, sin posibilidad de que puedan exponer sus ideas y destreza estratégicas de cómo se puede llevar a cabo el trabajo laboral en la organización de la empresa y pueda haber un mejor funcionamiento en la misma¹⁵⁹.

Estilo Burocrático o burócrata: es el que se mueve en la generalidad de las empresas. Se identifica este estilo porque los procedimientos administrativos están establecidos de manera lógica, racional y son inalterables, se tienen que cumplir los lineamientos al pie de la letra, sin oportunidad a que haya cambios para el mejoramiento de la misma¹⁶⁰; es importante en este estilo los métodos y procedimientos¹⁶¹ sin salirse de su cauce, como lo diga el manual. Sin embargo, el producto está garantizado, pues los mecanismos para realizar tal actividad están claramente definidos¹⁶².

¹⁵⁸Estilos Administrativos. (En línea). Disponible en: <http://www.dimensiónempresarial.com/6/estilos-administrativos>. (Consulta: 22 de Septiembre del 2009).

¹⁵⁹Estilos de Administración. (En línea). Disponible en: <http://chacuato1.blogspot.com/2007//02/estilos-de-de-administración.html>. (Consulta: 30 de Septiembre del 2009).

¹⁶⁰SEPÚLVEDA PARRA, Carmen, LAGOMARSINO BARRIENTOS, Mario. Estilos de gestión en educación municipalizada chilena y formación continua del profesorado. (En línea). Disponible en: http://www.rinace.net/arts/vol5num/art8_hm.htm. (Consulta: 30 de Septiembre del 200).

¹⁶¹Estilos de Administración. (En línea). Op. Cit.

¹⁶²Ibíd.

Estilo Diplomático: los procedimientos se realizan en torno a procedimientos de acuerdos y compromisos¹⁶³. Se ven necesarias las reuniones laborales como un instrumento para la negociación de los asuntos organizacionales y las sugerencias que se puedan dar en beneficio de la productividad eficiente de la empresa. En este estilo de administración los mandos medios como los bajos se inmiscuyen y son escuchados en cuanto a la administración de la empresa, por lo que los resultados que se dan para la proyección de la empresa como del producto son exitosos, debido a que hay una organización armónica. Ciertamente no siempre, pues, se logra lo que se acuerda por consenso, que no siempre es lo mejor.

Estilo participativo: a los empleados que tienen responsabilidades en la empresa se les valora sus sugerencias y son tomadas en cuenta todo lo que puedan aportar en cuanto a las técnicas, métodos y administración de la empresa, por lo que, se les motiva a que se dé un alto rendimiento por el hecho de darles motivaciones e incentivos al saber que están colaborando en el éxito de la misma; de esta manera se está generando la necesidad de que los funcionarios cada vez más se preparen para las exigencias de un mejoramiento del servicio y de los consumidores beneficiarios¹⁶⁴.

Estilo de acción liberal: el gerente da lineamientos a sus subordinados para que estos realicen el trabajo sin necesidad de que se les esté supervisando o diciendo como tienen que hacer la actividad a realizar. Se les da completa libertad para realizar el proyecto de acuerdo con las normas del producto a realizar y de los objetivos y metas de la empresa. Los directores de las diferentes aéreas como las mismas tienen una productividad de primer orden, el trabajo se torna exitoso¹⁶⁵. Aunque no siempre, pues depende de la identificación con la misión de la organización, hay una acción en conjunto. Y en ocasiones este estilo funciona en nuestras diócesis, con una actitud favoreciendo a que cada agente de pastoral hace lo que quiere.

¹⁶³ Estilos Administrativos. (En línea). Op. Cit.

¹⁶⁴ Ibíd.

¹⁶⁵ Ibíd.

Estos estilos no son los únicos pero nos ayudan a darnos cuenta de cómo tiene que ser la dirección que se ha de ejecutar al momento de administrar, quizá, no se deba tomar un estilo, sino, manejar de acuerdo a la situación y la combinación de varias, con el fin de buscar la mejor organización y productividad en las Iglesias particulares. Sin embargo, en la Conferencia General de Puebla la Iglesia optó por un modelo participativo. De acuerdo con la identidad de la Iglesia como Pueblo de Dios y su espíritu de comunión; mientras que la Conferencia de Medellín optó por una pastoral de conjunto la cual tendría que ser "global, orgánica y articulada, la cual nos lleva a que toda esa obra salvífica común exigida por la misión de la Iglesia en su aspecto global, como fermento y alma de la sociedad que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios¹⁶⁶.

C. La administración estratégica. "Es el arte y la ciencia de formular, implementar y evaluar las decisiones interfuncionales que permiten a la organización alcanzar sus objetivos, teniendo en cuenta el contexto en el cual desarrolla su acción, incluyendo la competencia de otras organizaciones"¹⁶⁷.

Esta concepción de administración se adapta a las organizaciones o instituciones que quieren adecuar los recursos y capacidades de la misma para tal o cual actividad que quieren desempeñar a futuro, con la finalidad de que la empresa sea la mejor y la ideal.

Por lo tanto la estrategia lleva a la competencia dentro y fuera de la empresa para mejorar la calidad del producto y que se expanda hacia otros mercados, pero no solo a nivel de corporación, sino, también en el nivel humano que es el que lleva a que la institución cada vez más sea lucrativa dentro del medio empresarial. Esta perspectiva será posible de acuerdo a la cultura, las normas y las costumbres del ambiente humano, laboral y empresarial en el que se está moviendo la empresa¹⁶⁸.

¹⁶⁶ DM 15, 9.

¹⁶⁷ CONTRERAS CAMARENA, José Antonio. Tesis: Maestría en Administración Estratégica. México: UNAM, 2001. P. 4.

¹⁶⁸ ADMINISTRACIÓN ESTRATÉGICA: Evolución y tendencias. (En línea). Disponible en: <http://www2.udec.cl/-real/REVISTA%20PDF/rev64/artrea64.pdf>. (Consulta: 21 de Septiembre del 2009).

Pero también, es necesario que demos una mirada a la tecnología que es parte importante de la administración, sobre todo el internet que ha acelerado el intercambio de ideas en los procesos de conocimientos de las técnicas de análisis de complementación y de evaluación para el monitoreo de las empresas, el cual lleva a la visualización de cómo se encuentra la misma organización y las otras del entorno, con la finalidad de implementar estrategias que ayuden a mejorar la calidad de la organización¹⁶⁹. El análisis del contexto en el cual se encuentra y el establecimiento de sus ventajas competitivas, así como sus puntos débiles; son aportes de esta administración.

La administración estratégica es la que tiene que llevar el ritmo del camino al éxito deseado de la empresa, por lo que le toca ordenar todos los instrumentos, incluso la estructura de la empresa. Por tal motivo, para que la empresa pueda tener resultados favorables que la lleven al prestigio y obtener los objetivos que quiere trazarse a futuro, necesita de una planeación estratégica, la cual nos habla de una "metodología que permite evaluar sistemáticamente los diferentes componentes que afectan el desarrollo de los negocios de la empresa"¹⁷⁰.

Tiene que situarse en la realidad del ambiente que le rodea, para que lo que vaya a realizar esté de acuerdo con las posibilidades del producto que se está realizando y que este tenga éxito en los lugares donde lo vaya a introducir, es decir, tiene que hacer un sondeo de mercadotecnia: evalúa la actividad de las demás empresas, estudiar el comportamiento de cómo se está realizando la demanda del producto y cómo los consumidores lo están recibiendo. En una palabra nos informa el estado de la empresa, cómo se está percibiendo ante la opinión pública y hacia dentro, de modo que nos habla de la imagen que está proyectando al mundo comercial y empresarial, como también de las debilidades y

¹⁶⁹ *Ibíd.*

¹⁷⁰ Administración estratégica. (En línea). Disponible en: [http://rotarydistrito4915.org.ar/pdf – ppt/administración%20estratégicaca.pdf](http://rotarydistrito4915.org.ar/pdf-ppt/administración%20estratégicaca.pdf). (Consulta: 21 de Septiembre del 2009).

errores que ha cometido para enmendarlos, y al final nos advierte sobre la continuidad y rentabilidad del producto que se ha lanzado al mercado¹⁷¹.

La estrategia dentro de la administración ayudará a que la planeación nos lleve a la imaginación, al discernimiento, comprensión de técnicas y metodologías que ayuden a realizar un proyecto exitoso y que sea aceptado por la comunidad empresarial como por los consumidores. Esto en la Iglesia lo llamaríamos de una manera empresarial el servicio de la evangelización pero en el sentido espiritual y pastoral; hoy, hablando de una manera coloquial, cómo podremos ofrecer y entregar el anuncio del evangelio de la mejor manera sin tener que recibir monetariamente nada; cómo llegar a los feligreses a través de la evangelización, sin fines de lucro, y esta es la aplicación de la administración estratégica.

La empresa tiene que buscar proyectos que sean exitosos y para ello es necesario hablar de planeación estratégica, la cual es el "proceso que consiste en decidir sobre los objetivos de una organización, sobre los recursos que serán utilizados y sobre las políticas generales que orientarán la adquisición y la administración de tales recursos, considerando a la organización como una unidad"¹⁷². Y para llegar a conclusiones antes de dar resultados óptimos se tiene que hacer unas preguntas que ayudarán a crear proyectos reales en tiempos reales y con efectos reales: "¿Dónde estamos hoy? ¿Dónde queremos ir? ¿Cómo podemos llegar a donde queremos ir?"¹⁷³.

Al final, la planeación estratégica va de mano con lo que se quiere en la pastoral de la Iglesia, ya que aunque en las comunidades eclesiales se busca el cuidado espiritual de los feligreses, también se buscan resultados cuantitativos y sobre todo cualitativos para mejorar cada día los sistemas, metodologías y técnicas que

¹⁷¹ *Ibíd.*

¹⁷² La administración estratégica y la planificación. (En línea). Disponible en: http://ayrconsultores.org/articulos/%20adm_estrategica-reclaros/%b%vargas.pdf. (Consulta: 21 de septiembre del 2009).

¹⁷³ Planeación pastoral participativa. Op. Cit.P. 39.

se utilizan para la evangelización con el fin llegar a todos los feligreses, alejados y excluidos.

Entonces podemos decir que dentro de la administración se encuentra ubicada la planeación, siendo esta una tarea de la administración que supone otras: organización, supervisión o monitoreo, evaluación; por lo que la planeación es fundamental para que se den proyectos objetivos y reales; por eso, mediante la administración iluminaremos y orientaremos los procesos de planeación en las comunidades eclesiales, para que se pueda tener una conversación paralela entre la pastoral y la ciencia administrativa, la cual ayudará a tener una evangelización capaz de retroalimentar a los bautizados, como de acercar a los creyentes alejados.

D. Aporte de la administración a la pastoral. Para entender este proceso de evangelización tenemos que entender los significados de administración y planeación pastoral:

Administración es: "un proceso que nos lleva a crear, diseñar, y mantener un ambiente en el que las personas, laboran o trabajan en grupos, alcancen con eficiencia metas seleccionadas."¹⁷⁴.

Y planeación pastoral: es un "Acto de planear una acción futura, a través de un método que permite pensarla antes, durante y después de ella"¹⁷⁵.

Es necesario tener estos conceptos en cuenta, para entender la concepción de la planeación pastoral en la administración, ya que, en la mayoría de las instituciones como en las personas, son necesarias para buscar el logro de los objetivos deseados a corto y a largo plazo en la vida, debido a su organización, método y técnicas¹⁷⁶; por eso en la aldea global que estamos sosteniendo al pie del siglo

¹⁷⁴ HURTADO CUARTAS, Darío. Principios de administración. Medellín: ITM, 2008. p. 40.

¹⁷⁵ BRIGHENTI, Agenor. Op. Cit. P. 136.

¹⁷⁶ Planeación Pastoral Participativa. Op. Cit. P. 29.

XXI, es necesario que se empleen métodos razonables y estructurados que partan de la misma realidad, con participación de los agentes de las comunidades eclesiales; más que proyectos fabricados en realidades ajenas al contorno en el que se desenvuelve la sociedad.

Así pues, para que haya una administración coherente y eficaz, capaz de llevar a personas y comunidades sujetos de la pastoral a cumplir con los objetivos deseados en la evangelización, es necesaria haya una planeación¹⁷⁷ efectiva, iluminadora que determine la realidad que se está viviendo, como las condiciones en las que se quiere vivir para llegar a ser el pueblo de Dios al cual estamos llamados por el bautismo. Por tanto, la administración impulsa y colabora para que en la planeación pastoral se dé una participación de todos los agentes, en donde todos puedan decidir sobre el futuro¹⁷⁸ deseable que quieren construir, con el fin de cumplir con la misión evangelizadora de la iglesia.

Por otra parte la administración provoca en la planeación pastoral un estudio, análisis y reflexión de los reclamos y necesidades de las personas como de la comunidad, con el propósito de plantear y provocar las soluciones más convenientes, mediante instrumentos pastorales que solucionen y den respuesta apropiada y permitan realizar una evangelización que lleven a los feligreses a un encuentro personal con Dios, Uno y Trino.

Por ello es necesario que se dé un "proceso educativo tanto de las personas y grupo como de las comunidades para prepararlos a resolver los problemas, trabajar en equipo, aprovechando el potencial humano tanto individual como comunitario"¹⁷⁹; de esta manera, se provoca en la comunidad como en los agentes de la pastoral una conciencia de que nuestra pastora tiene que estar en continuo movimiento para dar respuestas a las necesidades de los signos de los tiempos

¹⁷⁷ Directorio Nacional de Pastoral Parroquial. Bogotá: SPEC, 1988. P. 46.

¹⁷⁸ BRIGHENTI, Agenor. Metodología para un proceso de planeación participativa. Santa Fe de Bogotá: San Pablo, 1994. P. 26.

¹⁷⁹ Planeación Pastoral Participativa. Op. Cit. P. 100.

que la sociedad y la Iglesia misma va manifestando en su historia diaria, asegurando una evangelización que llegue a todos, cumpliendo con la misión de Jesús: la proyección del Reino de los Cielos.

Esta misión evangelizadora que parte de la planeación de la vida comunitaria de un sujeto eclesial, es el principio de una pastoral que no termina con la organización, preparación y proyección de un plan, sino, que también exige que junto con estas características haya líderes preparados y entusiastas que promuevan la misión evangelizadora y que coordinen el proyecto que se está promoviendo como su ejecución, ya que de ello depende de que la comunidad lo entienda y se conmueva, motive y lo acepte para que provoque y desencadene frutos que logren los objetivos trazados en la planeación, y por último es necesario que se evalúe el trabajo realizado, para darse cuenta de los aciertos y desaciertos, con el fin de mejorar, madurar y crear un futuro toda vía más certero.

Por ello en la diócesis nos encontramos con la mayoría de los sujetos de la pastoral que tienen planes, que son propuestas de acción según las normas y directrices de cada entidad jurídica diocesana; sin embargo, estas planeaciones se pueden reducir a una agenda de las tareas diarias de la catequesis en las parroquias o decanatos; por lo que es necesario considerar, que se forme a los agentes de la pastoral para que se pueda realizar una conveniente planificación dentro de la administración de las instituciones jurídicas de la diócesis, y de esta manera tengan las metodologías apropiadas¹⁸⁰ para procesos vigorosos y capaces de una evangelización que motive a ser discípulos de Jesucristo. Por tanto "la acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización; la cual deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología de análisis de la realidad, para la

¹⁸⁰ Ibid.

reflexión sobre dicha realidad a partir del Evangelio; la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora”¹⁸¹.

Como se señala en Aparecida: “El proyecto pastoral de la Diócesis, camino de pastoral orgánica, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy, con “indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura”¹⁸². Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución¹⁸³. Este proyecto diocesano exige un seguimiento constante por parte del obispo, los sacerdotes y los agentes pastorales, con una actitud flexible que les permita mantenerse atentos a los reclamos de la realidad siempre cambiante.

Por esto es necesario que entre los agentes de la pastoral haya especialistas en el campo de la planeación, que participen con otros agentes de pastoral en un organismo, por ejemplo el equipo diocesano de pastoral o, mejor aún, el Consejo Diocesano de Pastoral; que estimule toda la labor pastoral de la diócesis, apoyándose en las diferentes instituciones del área pastoral, para que los planes se realicen de acuerdo a los diferentes niveles: diocesano, zonal, vicarial, decanal, parroquial; de esta manera habrá una mejor administración, organización, armonización y unidad de los planes en la diócesis¹⁸⁴.

Por lo tanto en la administración eclesial local existen dos niveles:

El diocesano, en donde se invita a todos los feligreses, como a los agentes de la pastoral, parroquias, decanatos, “comunidades, asociaciones y organismos

¹⁸¹ DP 1307.

¹⁸² Ibid. P. 29.

¹⁸³ Cf. ChL 51.

¹⁸⁴ Planeación Pastoral Participativa. Op. Cit. P. 100.

diocesanos a promover la comunión y participación de todos en la tarea evangelizadora y la confluencia de criterios y líneas de acción¹⁸⁵, que se confía a los obispos para que coordine las acciones junto con su presbiterio, agentes de pastoral y pueblo de Dios para la planeación pastoral de la iglesia local, de una manera estructurada y organizada.

El parroquial: "en donde la misión espiritual de la parroquia es ser presencia de la Iglesia, y que se realiza con la atención a las distintas vertientes de la pastoral. En esta administración se refiere a las distintas actividades que sirven de apoyo a toda la vida de la parroquia; son las que llamamos administrativas que se orientan a ayudar a la estructura de la vida parroquial, o a los fieles en particular¹⁸⁶; esta es la que refiere a la notaría parroquial con todas sus gestiones y lo que la ocupa (economía, papelería, archivos, documentos, presentaciones, calendarización de actividades, etc.).

Por lo tanto la parroquia está llamada "a ser una comunidad de fe, conformada por el párroco y sus fieles, quienes juntos deben velar por el buen desarrollo de ésta en el cumplimiento de su misión. Es así que la parroquia se entiende como un todo, cabeza y cuerpo llamados a trabajar por un mismo fin; para que ésta funcione de manera orgánica y ordenada, será necesaria la organización administrativa, que tiene la labor de lograr una administración transparente, eficaz y organizada de los bienes temporales en la parroquia. La parroquia al ser una organización social y misionera, necesita conjugar su acción para realizar la misión evangelizadora entre todos los fieles"¹⁸⁷.

Es necesario que la diócesis como en la parroquia, y las demás entidades jurídicas tenga un modelo de organización, que ayuden a una mejor organización para un sobresaliente desenvolvimiento de los proyectos en las comunidades,

¹⁸⁵ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 59.

¹⁸⁶ Directorio Nacional de Pastoral Parroquial. Op. Cit. P. 320.

¹⁸⁷ Administración parroquial (En línea). Disponible en: La administración estratégica y la planificación. (En línea). Disponible en: [http://ayrconsultores.org/articulos/%20adm_estrategica – reclaros/%b%vargas.pdf](http://ayrconsultores.org/articulos/%20adm_estrategica-reclaros/%b%vargas.pdf).(Consulta: 18 de abril del 2010).

favoreciendo un servicio eficaz a los feligreses¹⁸⁸. "A la organización administrativa corresponde, por tanto integrar los recursos en el modelo de organización; del acierto con que se organicen los recursos parroquiales disponibles para instrumentar la acción dependen las posibilidades de eficacia en el servicio, es decir, la productividad espiritual y administrativa de la parroquia"¹⁸⁹.

El objetivo de toda esta organización en la diócesis como en la parroquia, es la de ayudar a la implantación y crecimiento¹⁹⁰ de los proyectos que se van a realizar o están por realizarse en todo los sujetos eclesiales de la diócesis. Si aceptamos el reto de la conversión pastoral de la Iglesia, "la renovación de las parroquias, al inicio del tercer milenio, exige reformular sus estructuras, para que sea una red de comunidades y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión"¹⁹¹; y "la Diócesis, presidida por el Obispo, es el primer ámbito de la comunión y la misión. Ella debe impulsar y conducir una acción pastoral orgánica renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones se orienten en un mismo proyecto misionero para comunicar vida en el propio territorio. Este proyecto, que surge de un camino de variada participación, hace posible la pastoral orgánica, capaz de dar respuesta a los nuevos desafíos. Porque un proyecto sólo es eficiente si cada comunidad cristiana, cada parroquia, cada comunidad educativa, cada comunidad de vida consagrada, cada asociación o movimiento y cada pequeña comunidad se insertan activamente en la pastoral orgánica de cada diócesis. Cada uno está llamado a evangelizar de un modo armónico e integrado en el proyecto pastoral de la Diócesis"¹⁹².

Para poder ubicar el modelo que se tomará para la creación de una organización, es necesario que se tomen en cuenta todos los instrumentos que se poseen para

¹⁸⁸ Directorio Nacional de Pastoral Parroquial. Op. Cit. P. 320.

¹⁸⁹ *Ibíd.* P. 321.

¹⁹⁰ *Ibíd.*

¹⁹¹ DA 172

¹⁹² DA 169

su realización: métodos, personas, lugares, objetivos, lineamientos tanto administrativos como sacramentales, recursos humanos¹⁹³, y otros tanto más instrumentos necesario para entonces poder planear los procesos que se tiene que realizar en la pastoral diocesana o parroquial, sin, olvidarse de una evaluación sustentada en la realidad y tomando en cuenta a todo y a todos los elementos esenciales que han trabajado en la organización de la planeación y administración de los proyectos en la diócesis o parroquia.

Toda esta estructura planteada, será posible en la medida en que se goce de un diálogo apropiado entre la jerarquía y los fieles laicos, como entre el obispo y los sacerdotes; esta medida ayudará a que el quehacer de la pastoral anime a proyectar procesos conjuntos e unificadores en la Iglesia, con un solo ideal: la evangelización del pueblo de Dios.

En este camino de evangelización todos los sacerdotes junto con los feligreses deben de fomentar, cuidar y buscar la relación con la entidad que se ha instituido para el cuidado de la pastoral (Comisión Diocesana/Decanal de Pastoral) en los sujetos de la Iglesia local¹⁹⁴; ya que es el órgano que tiene todos los instrumentos necesarios para poder ayudar en la administración pastoral, de acuerdo al plan trazado a largo o mediano plazo en la Iglesia particular, ya que de esta manera se podrá hacer un trabajo unificado y en armonía con toda la diócesis, de manera que todos los procesos que se realicen será más beneficiosos y se mostrará el carácter eclesial de toda la diócesis¹⁹⁵.

Por tanto la administración de la tarea pastoral son los supuestos que regulan la acción de toda pastoral en las diversas entidades de la Iglesia. "En la nueva teoría administrativa la integración es el eje; en la teología pastoral, lo es la comunión"¹⁹⁶. Y si aplicamos la administración a la pastoral con una actitud

¹⁹³ Directorio Nacional de Pastoral Parroquial. Op. Cit. P. 322.

¹⁹⁴ *Ibíd.* P. 331.

¹⁹⁵ *Ibíd.* P. 331.

¹⁹⁶ MARIN LEON, J. GALVAN VAZQUEZ, L. *Tecnificación administrativa de la acción pastoral.* Bogotá: CELAM, 1975. P. 106.

acertada, se tendrá éxito en todos los ideales que se propongan en las instituciones eclesiales.

2.1.6 Planificación pastoral como corresponsabilidad eclesial. La planificación pastoral anima a que en los procesos haya una estrecha relación entre los agentes de la pastoral de las comunidades, pues, es necesario que estos simpatizen unos a otros como con el mismo trabajo para que sea una planeación en donde el fin sea la evangelización. Por lo tanto, se trata de la necesidad de una espiritualidad de comunión efectiva que dé testimonio de la Iglesia como sacramento de salvación¹⁹⁷.

Por lo tanto la planeación es labor y deber de todos los bautizados, siendo estos responsables de la evangelización de todo el pueblo de Dios, sin embargo, no todos participamos de la misma manera, pues, "todos en la Iglesia en virtud de nuestro bautismo, tenemos nuestro puesto y todos tenemos una responsabilidad"¹⁹⁸; es decir, todos tenemos una responsabilidad y quehacer diferente en los proyectos, pero, con un mismo objetivo, que es la solidificación de la evangelización en las comunidades.

Jesús nos invita, el compromiso bautismal nos compromete y la planificación pastoral nos brinda un medio, un camino que nos convoca a ser parte de esta tarea evangelizadora en la edificación de una Iglesia participativa, impulsora y animadora de un plan de salvación para cada hombre mediante los proyectos pastorales. Es la participación y la responsabilidad, a la que nos llama Dios como bautizados, de ser instrumentos de salvación para los demás¹⁹⁹.

Es cierto, que todos estamos llamados para tener esta responsabilidad, pero, no todos tenemos los elementos necesarios para poder decidir al momento de

¹⁹⁷ NMI 43 – 45. Carta apostólica de S.S.: Juan Pablo II *Novo Millennio Ineunte*. Bogotá: Paulina, 2001. P. 60 – 64. en adelante: En adelante: se citara NMI y el número del documento.

¹⁹⁸ Cfr. 1Cor 12, 1 – 30; 2; LG, 30 – 31.

¹⁹⁹ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 37.

planear, pues, esta tarea le tocará especialmente a aquellos que tienen un proceso de participación más o menos prudente en la Iglesia, laicos que ya tienen un compromiso en las tareas evangelizadoras de la Iglesia: catequistas, monitores, integrantes de grupos, ministros, sacerdotes, etc.²⁰⁰. Estos y otros más que participan en otras entidades dentro de la Iglesia (Consejo de pastoral, consejo económico, consejo decanal, etc.) son los responsables y "cooperadores en la misión universal"²⁰¹ y continental en las Iglesias particulares, y por ende, los encargados de ser los protagonistas de la planeación pastoral. Hay dos tipos de participación: la elaboración de los planes y la ejecución de ellos. El ideal es lograr que cada vez más personas puedan participar en ambos momentos.

Por tanto, los responsables de toda la evangelización son los bautizados²⁰², y de igual manera de la planeación pastoral; pero quien debe estar al frente de tan importante edificación en la Iglesia es el obispo, y junto con él, los agentes quienes lo apoyarán coordinando el trabajo de los proyectos por hacer, para llevar a cabo las metas y prioridades que el plan pastoral indique²⁰³. Desde una perspectiva de comunión y participación es en un proceso ampliamente participativo que se elabora el plan pastoral y se presenta al obispo para su aprobación, pero si él ha estado participando en el proceso asume fácilmente lo que se propone. Si ha estado alejado, tendrá reparos y demorará la aprobación final. La comunión se construye día a día, no se decreta.

Sin embargo, los procesos que se dan para la transformación y renovación de los planes pastorales en la Iglesia se dan de una manera pausada para que pueda haber un crecimiento y maduración en las comunidades²⁰⁴. Payá, compara este proceso de planificación con el que hacía "Jesús: comparaba el Reino de Dios con una semilla, inicialmente pequeña, pero que va desarrollándose poco a poco hasta

²⁰⁰ PAYÁ, Miguel. La planeación pastoral al servicio de la evangelización. Madrid: PPC, 1996. P. 29.

²⁰¹ ESQUERDA BIFET, Juan. Evangelizar en un mundo global. Madrid: BAC, 2008. P. 389.

²⁰² LG, 17 – 20.

²⁰³ K., Doig. Op. Cit. P. 527.

²⁰⁴ Ibíd.

convertirse en un gran árbol²⁰⁵. Esto nos lleva a constatar que estos procesos solo se pueden realizar en la medida en que los proyectemos y vivamos de manera que se lleven itinerarios que maduren y unifiquen la labor pastoral en la Iglesia, para que se puedan dar conversiones bien cimentadas y maduras que fortalezcan nuestra fe y sentido de eclesialidad.

Por lo tanto la "la planificación es un medio para renovar la Iglesia a través de un proceso de crecimiento en el que participan todos los miembros de la comunidad"²⁰⁶; y es la manera en como la Iglesia responde de una manera precisa, bien ejecutada y deliberada a las exigencias del trabajo evangelizador en las comunidades diocesanas como parroquiales o en los movimientos e institutos del que la planeación es objeto de su atención²⁰⁷. Y entonces, la planificación es la manera en como proyectamos la misión que nos encomendó Jesús a los apóstoles y a sus sucesores y por ende a todo bautizado: la de evangelizar a todos los pueblos.

Un plan pastoral pues, ayuda, a orientar el camino que ha de fijarse y a no perder su identidad; ayuda a responder a las necesidades del mundo cambiante en que vivimos, también ayuda a fantasear con lo que queremos hacer en un futuro y a donde queremos llegar, por supuesto, que a un mismo fin, que no es otro, sino la salvación de todos, pero, la manera de hacerlo tiene que ser diferente y nueva, no quedándonos en las ideas del pasado que no ayudaron en los procesos de evangelización, sino, más bien ayudaron a retroceder a la Iglesia misma; necesitamos nuevas acciones para un tiempo nuevo²⁰⁸. "Por lo que la planeación pastoral se refiere a un tramo relativamente breve del camino que se ha de realizar para constituir la estrategia concreta en donde tiene que superar los obstáculos y alcanzar los objetivos próximos"²⁰⁹.

²⁰⁵ *Ibíd.*

²⁰⁶ *Ibíd.*

²⁰⁷ BRAVO, Benjamín. Op. Cit. P. 162.

²⁰⁸ *Ibíd.* P. 40.

²⁰⁹ CAPPELARO, Juan B. Edificándonos como pueblo de Dios. Cuaderno 5. Bogotá: CELAM, 1999. P. 11.

Sin embargo, la planeación pastoral debe de buscar como objetivo principal la pastoral de conjunto ya que será la que le dé la "unidad en la diversidad" a la acción pastoral en los planes²¹⁰.

2.2. LOS MÉTODOS EN LA ACCIÓN PASTORAL DE LA IGLESIA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

En los últimos años se han venido adoptando en la Iglesia latinoamericana diversos métodos de trabajo pastoral, desde unos básicos como el ver, juzgar, actuar, hasta otros más elaborados como el método prospectivo. A continuación se presenta una información básica sobre algunos de estos métodos.

2.2.1. Sentir y actuar como Iglesia: el método ver, juzgar y actuar. Este sistema de análisis, discernimiento y acción de la Iglesia latinoamericana se remonta a otro llamado "Revisión de vida", el cual fue un planteamiento pastoral que nació de la Juventud Obrera Católica (JOC) que el Cardenal Joseph Cardijn promovía en los albores de las guerras mundiales suscitadas en Europa; esta metodología fue asumida por la Acción Católica²¹¹.

El método se concibió con la finalidad de ayudar en la tarea de conversión de los laicos y buscar la unidad y armonía entre la fe y la vida; asimismo se planteaba la idea de que se evidenciara el "sentido cristiano de la vida", con la posibilidad de cambiar el entorno en que se vive, desde su experiencia personal del llamado de Dios²¹². "En América Latina y el Caribe se ha utilizado, pero no sólo desde los

²¹⁰ MERLOS A., Francisco. Pastoral del futuro. México, D.F.: Palabra, 2002. P. 129.

²¹¹ BIOD CASTILLO, Raúl. Ponderación Teológica del método ver – juzgar – actuar. En: ITER. Caracas. N. 34. Año XV. (May. – Ago. 2004). P. 20.

²¹² *Ibíd.* P. 21.

inicios de las Conferencias Generales del Episcopado, sino, que ya antes, en especial en "las sesiones de revisión de vida de círculos de trabajadores"²¹³.

El propósito del método es manifestar y suscitar la "fe, contemplando, juzgando y actuando en " la realidad de la sociedad para realizar una evangelización que llegue y sea para todos los cristianos y no cristianos²¹⁴. Es indispensable en este procedimiento encontrarnos con Dios, mediante su palabra y los sacramentos, para que desde ahí podamos meditar, reflexionar y acompañar los caminos que nos queremos trazar en las comunidades o sujetos eclesiales, a la luz de la visión de Cristo y comprometidos con la Iglesia, sin dejar a un lado el testimonio de los hombres y mujeres que viven y se mueven en la sociedad, a la cual estamos llamados a servir y evangelizar²¹⁵.

Se ha propuesto cuál es la finalidad y objetivo del método ver, juzgar y actuar; a continuación se indicará la influencia del método en el magisterio latinoamericano:

A. II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, 1968). Su apertura fue realizada por el papa Pablo VI, el 24 de agosto de 1968, aprovechando la coyuntura del XXXIV Congreso Eucarístico Internacional; al cual asistieron "137 obispos con derecho a voto y 112 delegados y observadores"²¹⁶.

En la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano se muestra un desarrollo vigoroso de emancipación integral, que encontramos latente en la encíclica *Evangelii Nuntiandi*. La Conferencia hizo una clara "opción preferencial y solidaria por los pobres, fue una llamada a la esperanza hacia metas más cristianas y más

²¹³ ORTIZ LOZADA, Leónidas. La importancia del método en el Concilio y en el magisterio episcopal latinoamericano. En: Medellín. Bogotá, D.C. V. XXXII. N. 126. (Jun. 2006). P. 315.

²¹⁴ NANNINI, Damián. Escuchar para ver, juzgar y obrar, una clave para la recepción de aparecida. En: Pastores. Buenos Aires, Argentina. N. 40. (Dic. 2007). P. 20.

²¹⁵ *Ibíd.* P. 22.

²¹⁶ SARANYANA, Josep Ignasi; ALEJOS GRAU, Carmen José. Teología en América Latina, Vol. III. El siglo de las teologías latinoamericanas (1899 – 2001). Madrid: Iberoamericana – Vervuert, 2002.P.126.

humanas²¹⁷. Al mismo tiempo, nos da una clara visión del subdesarrollo en que se encontraba América Latina para este tiempo; por tal motivo, se dirige a todo el continente a renovar la evangelización y la catequesis para asumir “la verdad, la justicia, el amor y la libertad”²¹⁸ cómo estandartes del nuevo ardor que la Iglesia está asumiendo y predicando en el continente latinoamericano. Ciertamente el documento se centra generalmente en el hombre latinoamericano, esta afirmación se confirma en la introducción de las conclusiones de Medellín: “la Iglesia Latino Americana, reunida en la Segunda Conferencia general de su Episcopado, centró su atención en el hombre de este continente, que vive un momento decisivo de su proceso histórico. De este modo ella no se ha desviado sino que se ha vuelto hacia el hombre, consciente de que para conocer a Dios es necesario conocer al hombre”²¹⁹.

En este documento se evidencia la influencia y la aplicación que tiene sobre la II Conferencia del Episcopado Latino Americano, el Concilio Vaticano II²²⁰, y la *Populorum Progressio* de 1967; por lo que se esfuerza por absorber e inculturizar al Vaticano II para animar y provocar también la renovación en la Iglesia Latino Americana²²¹. Y además que manifiesta la eclesiología de comunión del Concilio, que tiene como telón de fondo la *Lumen Gentium*; esta autoridad que ejerce el Vaticano II sobre Medellín también se aprecia en el método utilizado en los trabajos del documento, a saber: el ver, juzgar y actuar; que a continuación se desarrollará.

Para desarrollar el trabajo del documento se inició con una “Reflexión sobre la identidad de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, tomando conciencia de su presente y de su pasado”²²². Haciendo referencia con el pueblo de Israel cuando Dios los sacó de Egipto y los liberó, para conducirlos a la tierra prometida, y esta vivencia

²¹⁷ DOIG K., Germán. Op. Cit. P. 456.

²¹⁸ Conferencia de Medellín. (En línea). Disponible en: <http://www.sildeshare.net/gustinriquez/conferencia-de-Medellin>. (Consulta: 16 de octubre del 2009).

²¹⁹ DM 1.

²²⁰ CELAM. MEDELLIN, Reflexiones en el CELAM. Madrid: B.A.C., 19977. P. XIV.

²²¹ Conferencia de Medellín. (En línea). Op. Cit.

²²² ORTIZ LOZADA, Leónidas. Op. Cit. P. 318 – 319.

del pueblo escogido se compara y se reflexiona con los acontecimientos de la Iglesia latinoamericana y del Caribe; para conectarlo con lo que se vive hoy en nuestros pueblos, a la luz del mensaje de Cristo, en quien todo hombre tiene que acudir para buscar el camino de la salvación. Por lo tanto lo que se trata de impregnar es la presencia de Cristo actuando en la historia del hombre, no como un espectador, sino, como un Dios interlocutor entre la vida, la historia y el hombre; de esta manera después de dar a conocer esta relación de comunión y armonía, se pasa a trabajar directamente con el método ver, juzgar y actuar, que es una "metodología de base inductiva – situacional para tratar los temas desde la fe"²²³.

Ver. Que es el hacer de la vida pastoral de las comunidades eclesíásticas y la realidad que se manifiesta en el mundo que se está analizando y viviendo²²⁴. Sin embargo los sucesos que se están manifestando en la historia tiene que revocar al pasado para reconocer y analizar de manera objetiva lo que se puede realizar en el futuro, buscando las luces y sombras con la idea de realizar un trabajo pastoral real, "a la luz de la palabra que es Cristo" dentro de la historia del hombre²²⁵; por lo tanto presente y pasado son necesarios para desarrollar y proyectar "sobre la realidad del momento la luz de la Revelación y obtener conclusiones pastorales apropiadas"²²⁶, para el caminar de la Iglesia y de las comunidades.

Juzgar. Es iluminar con el Evangelio las situaciones analizadas en el ver. Es confrontar, discernir, lo que permite la realización del Reino y lo que lo dificulta e impide.

Por lo tanto en el Juzgar, siempre "implicará la confrontación de la realidad con el mensaje del Evangelio y del Reino. Este es el punto clave. Al confrontar la realidad, el Evangelio denuncia todas las estructuras, situaciones, acciones y

²²³ FIGARI, Luis Fernando. Reflexión sobre Medellín; un largo caminar. (En línea). Disponible en: <http://multimedios.org/docs/d000274/>.(Consulta: 5 de Octubre del 2009).

²²⁴ *Ibíd.*

²²⁵ BIOD CASTILLO, Raúl. Op. Cit.P. 25.

²²⁶ SARANYANA, Josep Ignasi; ALEJOS GRAU, Carmen José. Op. Cit. p. 129.

personas que actúan intencionadamente en contra del ser humano, de su dignidad, del bien común, en una palabra, de los valores del Reino”²²⁷.

Actuar. Este elemento es importante porque, se tiene que poner en práctica la imaginación para hacer posible que desde el Evangelio se llegue a cabo la transformación de la realidad analizada en la historia y, reflexionada a la luz de Jesucristo y del magisterio latinoamericano, con el fin de que los que van a recibir la evangelización “caminen en orden al reino y al proyecto de Dios”²²⁸, mediante las diferentes actividades y herramientas que se proponga en la pastorales diversas de la Iglesia particular: Liturgia, vocacional, catequesis, etc. “Y que en la conferencia de Medellín se orienta hacia la promoción humana, evangelización y crecimiento de la fe; Iglesia visible y sus estructuras”²²⁹. Y una de estas herramientas provocadas por el documento como una herramienta para evangelizar fueron las llamadas comunidades de base, que fue una manera de alentar la eclesiología inspirada en el Concilio Vaticano II.

El actuar traza líneas de acción que deben ser aplicadas de acuerdo con la realidad concreta de cada Iglesia particular, de cada parroquia en concreto. Aquí es donde entra la planeación pastoral como instrumento para concretar mediante un proceso y acciones definidas la puesta en práctica de esas orientaciones. De no ser así, se quedan en simples intenciones de buena voluntad.

Así pues, esta tercera etapa se puede constatar en la II Conferencia General del Episcopado Latino Americano, estableció “recomendaciones pastorales”, “orientaciones pastorales”, “conclusiones pastorales” y “proyecciones de pastoral”, de la siguiente manera: Recomendaciones pastorales: en 7 documentos: orientaciones pastorales para la educación; la pastoral; la pastoral de élites; la liturgia; los movimientos de laicos y los medios de comunicación social.

²²⁷ VERDUZCO ARGÜELLES, Gabriel Ignacio. Iglesia y democracia. (En línea). Disponible en: agencia.infonor.com.mx/descarga_texto.php?... (Consulta: 21 de Octubre del 2009).

²²⁸ VERDUZCO ARGÜELLO, Gabriel Ignacio. Op. Cit.

²²⁹ FIGARI, Luis Fernando. Op. Cit.

Orientaciones pastorales en 5 documentos: orientaciones pastorales de la educación; algunas conclusiones de orientación para los sacerdotes; orientaciones pastorales sobre la formación del clero; sobre la pobreza en la Iglesia; orientaciones pastorales sobre la pastoral de conjunto. Conclusiones pastorales en 2 documentos: conclusiones pastorales sobre la paz; conclusiones de la catequesis. Proyecciones de pastoral en 1 documento: proyecciones de pastoral social.

Se puede afirmar, con estas consideraciones que se acaban de anotar que el documento de Medellín, aplica el método y consciente de la necesidad de poner en práctica estas orientaciones invita a pasar a la acción, en donde los obispos nos dicen que: “No basta por cierto reflexionar, lograr mayor clarividencia y hablar; *es menester obrar*. No ha dejado de ser esta la hora de la palabra, pero *se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción*. Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que corresponde realizar, que habrá de ser llevada a término con la audacia del Espíritu y el equilibrio de Dios. Esta asamblea fue invitada a tomar decisiones y a establecer proyectos, solamente si estábamos dispuestos a ejecutarlos como compromiso personal nuestro, aun a costa de sacrificio’ ”.²³⁰

Por lo tanto Medellín es una invitación a la conversión y progreso de nuestros pueblos con la mirada a un mundo donde se respire la presencia de Dios mediante los instrumentos (el Reino de Dios) que presenta la Iglesia para la salvación del hombre.

B. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Puebla. Fue celebrada el 13 de febrero de 1979 en Puebla, teniendo como tema: “La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina”. La conferencia fue convocada por el Papa Pablo VI y confirmada por el Papa Juan Pablo II, el documento reflexiona ampliamente, sobre la comunión y participación; y su

²³⁰ Ibíd. DP. 22.

documento base es "la *Evangelii Nuntiandi*, la cual refleja la realidad latinoamericana, y sitúa la polémica entre evangelizar y sacramentalizar que rodaba desde Medellín, en su justo punto"²³¹.

La Conferencia hace un análisis de la realidad más reflexivo, sazonado y juicioso, del acontecer latinoamericano, y la misma estructura del documento responde a los pasos del ver, juzgar y actuar, mejor que Medellín; manifestándose de la siguiente manera en las conclusiones del documento:

Ver. Es la primera parte del documento y corresponde a la visión pastoral de la realidad Latino Americana, "allí se incluye una visión de la historia, de la realidad socio – cultural, de la realidad eclesial, y de las tendencias actuales de la evangelización de cara al futuro"²³²; con esta visión se quiere presentar la realidad objetiva de nuestros pueblos en América Latina de los últimos 10 años, partiendo de la Conferencia de Medellín, pero viendo el futuro que nos espera con el ritmo que seguimos y que podemos seguir en el camino de la comunión – participación, teniendo como base que "la misión de la Iglesia es la: evangelización"²³³; Otro de los propósitos de esta visión en la Conferencia es, "comprobar el contexto socio – cultural en que la Iglesia realiza su misión"²³⁴, y revisando los modelos de pastoral que se están aplicando en las Iglesias particulares para la evangelización del pueblo latinoamericano, con el fin de encontrar, renovar o enriquecer los instrumentos con los que se pueda evangelizar con mayor eficacia a los hombres y mujeres que buscan a Dios y aquellos que se han alejado.

A esta visión del documento de Puebla corresponde, como ya se ha mencionado, a la primera parte, que se estructura de la siguiente manera, visión pastoral de la realidad latinoamericana: Capítulo I, visión histórica²³⁵; capítulo II, visión socio-

²³¹ SARANYANA, Josep Ignasi; ALEJOS GRAU, Carmen José. Op. Cit. P. 140.

²³² DOIG KLINGE, Germán. De Río a Santo Domingo. Bogotá: CELAM, 2006. P. 185.

²³³ DP 1.

²³⁴ DP 2.

²³⁵ DP 3 -14.

cultural²³⁶; capítulo III, visión de la realidad eclesial²³⁷; capítulo IV, tendencias actuales y del futuro²³⁸.

Puebla se esforzó no solamente por analizar el presente sino establecer las causas (sociales, éticas y de pecado) y un intento de prever el futuro.

Juzgar. Esta segunda parte se sitúa en la iluminación teológica, que nos lleva a analizar la realidad de la historia que se quiere transformar en un futuro, "en lo que se ha llamado los designios de Dios sobre la realidad de América Latina"²³⁹; por lo que el punto neurológico de este apartado se fundamentara en la evangelización y de qué manera se expresa y como se tiene que realizar. En este sentido la *Gaudium et Spes*, nos dice, que hay que "analizar la situación a la luz del Evangelio"²⁴⁰, mientras que Puebla nos dice que "con visión de pastores a partir del evangelio, con visión de fe"²⁴¹, "con ojos de fe y con corazón de pastores"²⁴².

El objetivo de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, no fue el de dar a conocer tratados completos de Cristología, antropología, eclesiología, sino que, más bien buscó abordarlos desde la óptica de la comunión y participación, teniendo como telón de fondo el evangelio²⁴³.

Así pues, esta segunda parte de la metodología de Puebla (Juzgar) en el documento se presenta, dividido en dos capítulos: el primero que es el contenido de la evangelización, en donde se recoge el proyecto de Juan Pablo II: la verdad sobre Jesucristo²⁴⁴, sobre la Iglesia²⁴⁵ y sobre el hombre²⁴⁶; y el segundo "¿Qué

²³⁶ DP 15 – 71.

²³⁷ DP 72 – 126.

²³⁸ DP 127 – 161.

²³⁹ DOIG KLINGE, German. DE RIO A SANTO DOMINGO. México: IMDOSOC, 1993. P. 151.

²⁴⁰ GS 4.

²⁴¹ DC 15.

²⁴² DP 163.

²⁴³ *Ibíd.* p. 225.

²⁴⁴ DP, 170 – 219.

²⁴⁵ DP, 220 – 303.

es evangelizar?” que nos habla directamente de los temas nucleares de lo que es en sí la evangelización²⁴⁷, y que se divide a su vez en: la evangelización, dimensión universal y criterios²⁴⁸, Evangelización de la Cultura²⁴⁹, Evangelización y religiosidad popular²⁵⁰, Evangelización, Liberación y Promoción humana²⁵¹, Evangelización, Ideologías y políticas²⁵².

Actuar. Habiendo secundado el esbozo de la Conferencia de Medellín, y expuesto de manera integral “la realidad humana que se va a evangelizar en el presente y en el futuro de América Latina”²⁵³, y dándose los principios para la evangelización, el siguiente paso es la práctica de estos criterios para iniciar a realizar una pastoral efectiva en las Iglesias locales, es decir, es en sí la práctica o el campo del trabajo pastoral en las diversas entidades eclesiológicas.

Siendo la tercera, cuarta y quinta parte de las conclusiones de la Conferencia, en donde se aborda esta visión de la acción pastoral de la Iglesia: en la primera (3ª parte): “sitúa la evangelización en la Iglesia de América Latina, destacando de manera especial la comunión y participación. Se profundiza aquí en los centros, los agentes, los medios y el diálogo para una comunión y participación, en la segunda (4ª parte): se propone las opciones y acciones pastorales, prioritarias de la Iglesia en la evangelización en América Latina. Se plantea allí la opción preferencial por los pobres y los jóvenes y, además, la acción de la Iglesia en relación con los constructores de la sociedad pluralista y a favor de la persona en la sociedad nacional e internacional; y la tercera (5ª parte): resume brevemente el resto de las opciones pastorales de la Iglesia en América Latina”²⁵⁴, las cuales las menciono a continuación:

²⁴⁶ DP, 304 – 339.

²⁴⁷ DOIG KLINGE, German. Op. Cit. P. 151.

²⁴⁸ DP, 342 – 383.

²⁴⁹ DP, 384 – 443.

²⁵⁰ DP, 444 – 469.

²⁵¹ DP, 470 – 506.

²⁵² DP, 507 – 152.

²⁵³ V. ESCOBAR, Pedro, S.J. ECLESIOLOGÍA, guía de estudio. México: Universidad IBEROAMERICANA, 1996. P. 321.

²⁵⁴ DOIG KLINGE, Germán. Op. cit. P. 151.

Opciones pastorales²⁵⁵. Los obispos, en esta tercera fase de la metodología utilizada por la conferencia, concuerdan con la idea de que en la Iglesia latinoamericana se realiza una evangelización centrada, en la visión de ser pueblo de Dios²⁵⁶, que evangeliza y es evangelizada. Por lo que el espíritu evangelizador de Puebla, apunta hacia una peculiaridad única de los que van a realizar la evangelización en la pastoral: "la primacía del Espíritu con la conciencia de un solo Pueblo de Dios que evangeliza en santidad y unidad y proclama el mensaje salvador de Jesús a los hombres de hoy en su camino hacia un mundo nuevo"²⁵⁷.

Las opciones pastorales "son el proceso de elección que mediante la ponderación y el análisis de las realidades positivas y negativas, vistas a la luz del evangelio permiten escoger y descubrir la respuesta pastoral a los desafíos puestos a la Evangelización"²⁵⁸. Por lo tanto en América Latina se opta por:

- Una iglesia Sacramento de comunión que impulsa la reconciliación y la unidad solidaria de los pueblos²⁵⁹.
- Una Iglesia servidora que prolonga a través de los tiempos al Cristo – Siervo de Yahvé por los diversos ministerios y carismas.²⁶⁰
- Una Iglesia misionera que anuncia gozosamente al hombre de hoy que es hijo de Dios en Cristo²⁶¹.
- Una Iglesia en proceso permanente de evangelización que escucha, profundiza y encarna, que da testimonio, proclama y celebra la Palabra de Dios; que construye, transforma y llama a la conversión²⁶².

²⁵⁵ DP, 1294 – 1305.

²⁵⁶ III Conferencia del Episcopado Latino Americano. La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina; PREPARACIÓN. Documento de consulta a las conferencias episcopales. Puebla, México: CELAM, 1978. P. 181.

²⁵⁷ *Ibíd.*

²⁵⁸ DP 1299.

²⁵⁹ DP 1302.

²⁶⁰ DP 1303.

²⁶¹ DP 1304.

²⁶² DP 1305.

Por lo que concluyen los participantes de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, que todos los bautizados somos responsables de la transformación y conversión del mundo y constructores de la comunidad eclesial a la que pertenecemos para crear una civilización nueva²⁶³ llena de esperanza, ardor y comunión en donde todos seamos participantes de esta nueva sociedad, buscando mediante las acciones de la pastoral, que el pueblo de Dios madure en su fe y tenga un encuentro personal con la Trinidad.

Y es en el documento de Puebla donde se hace una opción por “el camino práctico para realizar concretamente estas opciones pastorales fundamentales de evangelización es el de una pastoral planificada”²⁶⁴; y nos insiste que esta pastoral es la “respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización”²⁶⁵. Es necesario, pues, que todos nos involucremos, en la elaboración de los planes, sin, antes tener una formación adecuada que nos ayude a elaborar proyectos que sean realizados según los signos de los tiempos, pero partiendo de la sagradas escrituras, buscando los instrumentos más eficaces para realizar una evangelización que este en contexto con la realidad de la comunidad y de las exigencias de la misma.

C. IV Conferencia General del Episcopado Latino Americano. Se celebró el 12 de octubre de 1992, en ocasión de los 500 años del descubrimiento de América y la evangelización del continente, con el tema: Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana, y su referente cristológico: Jesucristo ayer, hoy y siempre (Heb. 13, 8).

Es evidente en el documento final de Santo Domingo cómo se aprecia el magisterio de Juan Pablo II, en donde se constata la presencia enriquecedora de: *Redemptoris Missio* y *Centessimus Annus, Christi Fideles Laici* y *Pastores Dabo Vobis*.

²⁶³ DP 1133.

²⁶⁴ DP 1306.

²⁶⁵ DP 1307.

La conferencia de Santo Domingo no hace énfasis de la religiosidad popular como lo hizo Puebla, por lo que su interés se volcó en el tema de cómo se tiene que inculturar el evangelio, de cara a la nueva evangelización del pueblo latinoamericano; manifestando la novedad del documento en "la acentuada perspectiva cristológica desde la que se aproxima a la realidad. Es una ardorosa invitación a mirar toda la realidad desde una visión de fe. De Allí brotan la praxis y las orientaciones pastorales que propone"²⁶⁶.

Se ocupa especialmente de la cultura urbana como desafío histórico para la pastoral.

En cuanto al método. El documento conclusivo de la conferencia buscó orientarse sobre las líneas ideológicas del Vaticano II, que se emplearon en Medellín y Puebla.

Juan Pablo II en el discurso inaugural, dice que "la nueva evangelización es la idea central de toda la temática de esta conferencia"²⁶⁷, y al mismo tiempo en el transcurso de la asamblea busco armonizar y combinar "las tres coordenadas pastorales para la nueva evangelización: Cristología, Eclesiología y Antropología"²⁶⁸.

En el documento de trabajo de Santo Domingo NO se utilizó el método ver, juzgar y actuar, sin embargo el documento conclusivo inicia con una "profesión de fe", abandonando el método teológico de Medellín y Puebla, utilizando otro método teniendo como núcleo la "iluminación doctrinal, desafíos y líneas pastorales"²⁶⁹.

²⁶⁶ DIOG KLINGE, German. Op. Cit. P. 160.

²⁶⁷ DSD. 6. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Bogotá, D.C.: CELAM, 1992. P. 11. En adelante: se citara DSD y el número del documento.

²⁶⁸ DSD, n. 5

²⁶⁹ MIFSUD, Tony. Ejes temáticos en el documento de Santo Domingo. En Medellín, D.C. V. XIX. N. 74. (Jun. 1993). P. 200.

Por lo que el "método inductivo" de las conferencias de Medellín y Puebla son reemplazadas "por un deductivo partiendo de una reflexión doctrinal y se sigue con una descripción temática de la realidad para terminar con proposiciones pastorales"²⁷⁰.

En el documento conclusivo, no se encuentra como en las Conferencias anteriores el análisis pastoral de la realidad, sino que más bien encontramos un contexto situacional, "cómo es el caso de la identificación de los signos de los tiempos en el campo de la promoción humana o de la descripción de hechos de la realidad en el mismo espacio que se dedica a la iluminación doctrinal en las diversas áreas pastorales.

Para darnos cuenta del método utilizado en Santo Domingo, a continuación presentaré su estructura:

PRIMERA PARTE: Jesucristo, evangelio del Padre, en donde se presenta la profesión de fe en Jesucristo²⁷¹ y la visión de fe de los 500 años de evangelización²⁷².

SEGUNDA PARTE²⁷³: Jesucristo evangelizador viviente en su Iglesia; en donde aborda en el primer capítulo, la nueva evangelización que no es otra cosa que el ser y actuar de la Iglesia, los medios y agentes de la Evangelización y el carácter misionero de la misma. En el capítulo segundo²⁷⁴, se aborda la Promoción humana, situándose en la doctrina social de la Iglesia y en entorno vasto de los signos de los tiempos: Derechos humanos, ecología, la tierra, empobrecimiento y solidaridad, el trabajo, la movilidad humana, el orden democrático, el nuevo orden económico, la integración Latinoamericana y la defensa de la familia y la vida. En

²⁷⁰ *Ibíd.*

²⁷¹ DSD, n. 5 – 15.

²⁷² DSD, n. 16 – 21.

²⁷³ DSD, n. 22 – 156.

²⁷⁴ DSD, n. 158 – 227.

el capítulo tercero se hace referencia a la Cultura Cristiana²⁷⁵: en donde se nos habla de quién es nuestro prototipo de actuación en lo concerniente a la moral: Cristo, de las culturas Latinoamericanas: indígena, afroamericana y mestiza. Los nuevos fenómenos culturales: la cultura moderna y la ciudad. Los medios para afrontar la evangelización de la cultura: la educación y la comunicación social.²⁷⁶

TERCERA PARTE: en este ámbito se plantean las líneas pastorales prioritarias; detectándose instrumentos pastorales para cada una de los temas tratados en el documento: la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana²⁷⁷.

En la primera parte del documento se hace un análisis de la realidad, al situar los 500 años de evangelización, para después realizar una iluminación en la segunda parte, culminando con los lineamientos pastorales que nos lleva a concluir que son las acciones que se quieren trabajar para la búsqueda de la nueva evangelización. Por otra parte, Santo Domingo no se puede desligar de este método ya que al hablar de los jóvenes los invita a utilizar el ver, juzgar y actuar como un instrumento para su formación; en las conclusiones de la conferencia nos encontramos con la novedad de una cuarta metodología, en donde se les pide además que evalúen y celebren lo que se vaya a realizar en la futura evangelización; podemos afirmar, entonces que la conferencia no se desligó totalmente del método ya que en su esquema se nota la estructura de un análisis utilizado ya en las otras conferencias.

D. V Conferencia del Episcopado Latinoamericano. fue inaugurada por el Papa Benedicto XVI, en Aparecida, el día 13 de mayo y finalizó el 31 de mayo de 2007.

²⁷⁵ DSD, n. 228 – 286.

²⁷⁶ CADAVID DUQUE, Álvaro. Historia del Magisterio Episcopal Latinoamericano. Op. Cit. P. 191.

²⁷⁷ DSD, n. 287 – 302.

El contenido del documento versó en el tema: "Discípulos y Misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos tengan en Él vida", inspirado en un pasaje del Evangelio de Juan que narra "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14,6); no podemos entonces con este lema, desconectarnos con las Conferencias anteriores, pues, hay una continuidad que nos lleva a meditar y reflexionar sobre algunos temas en común, como son: "las vocaciones y la instrucción religiosa (Río de Janeiro); la situación de la Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio Vaticano II (Medellín); la evangelización, promoción humana y Cultura Cristiana (Santo Domingo), y junto a ellas la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para América (1997)²⁷⁸.

Los obispos buscaron en la Conferencia antes redactar el documento conclusivo, renovar la Iglesia *ad intra*. Por otra parte la conferencia buscó centrar el documento en Jesucristo, y se dio a la tarea de esclarecer la identidad del discípulo misionero y su encuentro personal con Jesús; y particularmente nos dice que es necesario optar por la caridad y la misericordia; por otra parte nos centra en que el itinerario pastoral que la Iglesia ha de seguir es la santidad, donde se tiene que llegar por ende a la conversión personal y pastoral²⁷⁹.

Detrás de la conferencia de Aparecida están la encíclica *Ecclesia in América* y la carta apostólica *Novo Millenio Ineunte*, predominando su pensamiento para los trabajos de la asamblea con el discurso inaugural²⁸⁰.

En el documento final de Aparecida "contiene numerosas y oportunas indicaciones pastorales motivadas por ricas reflexiones a la luz de la fe y del contexto social actual"²⁸¹, y contiene una conclusión, tres partes estructuradas en diez capítulos,

²⁷⁸ DA 9.

²⁷⁹ MELGUIZO YEPES, Guillermo. Aparecida? O telón de fondo de la v conferencia. EN: VIDA PASTORAL. Bogotá, D.C. N. 128. A. 35. (Dic. 2007). P. 10.

²⁸⁰ *Ibíd.* P. 11.

²⁸¹ ORTIZ LOZADA, Leónidas. Como leer el documento de aparecida. En: vida pastoral. Bogotá, D.C. N. 129. A. 36. (Ene. – Mar. 2008). P. 12.

que están ordenadas de acuerdo al método de reflexión teológico-pastoral “ver, juzgar y actuar”, que a continuación se explicará.

El documento conclusivo utilizó el método de las conferencias Generales Latinoamericanas anteriores: ver, juzgar y actuar; ya que ha “colaborado en vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia, ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y en general ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro continente”²⁸².

Este instrumento utilizado por la conferencia, posibilita que la estructura se realice de manera ordenada, por lo que el método se despliega desde una visión trinitaria: “se examina la realidad desde el proyecto amoroso del Padre; se hace el discernimiento a la luz de Jesucristo, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, que salvaguarda la dignidad de las personas y de los pueblos; y se actúa bajo el impulso creador del Espíritu Santo, en donde la iglesia da respuesta a los clamores de nuestros pueblos”²⁸³(cfr. DA 19). Por lo tanto, mediante el método nos acercamos objetivamente a los signos de los tiempos, creencias y pensamientos que experimenta una comunidad determinada con el fin de reflexionar y meditar para realizar una planeación que lleve a acciones que permitan proyectar el Reino de los cielos, cumpliendo con la misión de Jesús dada por su Padre²⁸⁴.

Siguiendo el método decimos que: la *primera parte* de las conclusiones del documento de Aparecida expresa la realidad en que viven los discípulos misioneros, en sus diferentes dimensiones²⁸⁵.

La *segunda parte*, que corresponde al Juzgar y que se nombra en el documento: La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros. En ella se habla de la formación que los discípulos tienen que buscar y tener para poder llevar y

²⁸² DA 19.

²⁸³ ORTIZA LOZADA, Leónidas. El acontecimiento Aparecida, paso a paso. En: Medellín. Bogotá, D.C. V. XXXIII. N. 130. (Jun. 2007). P. 246.

²⁸⁴ DA 19.

²⁸⁵ ORTIZA LOZADA, Leónidas. Claves para su lectura. Bogotá, D.C.: CELAM, 2008. P. 54.

presentar el proyecto salvador de Jesucristo a los demás, partiendo del encuentro con el maestro y el itinerario de todos los bautizados²⁸⁶ que quieran irrumpir en la sociedad en su historia de salvación; y esta formación invita a que los agentes de pastoral sean verdaderos discípulos que preparen proyectos pastorales que sean capaces de buscar la evangelización y conversión del pueblo; y los temas generadores que propone esta parte para preparar a los futuros agentes de pastoral son: "el encuentro con Jesucristo, la conversión, el discipulado, la comunión y la misión"²⁸⁷.

La *tercera parte* con el tema: la vida de Jesucristo para nuestros pueblos. Esta fase pertenece a la acción pastoral de la Iglesia, y el esquema está dividido en 4 capítulos: el capítulo séptimo que corresponde a la vida plena que se dirige a manifestar que la misión de los discípulos está al servicio de la vida plena en Jesucristo, la cual nos lleva claramente a una conversión pastoral y una renovación misionera de las comunidades latinoamericanas que considera la *misión ad gentes*²⁸⁸. En el octavo capítulo nos encontramos con un estrecho nexo entre Reino de Dios y promoción de la dignidad Humana. En donde se llama a que la Iglesia por la solidaridad y la justicia, y desde una renovada pastoral social tenga en cuenta los rostros sufrientes que nos duelen²⁸⁹. El capítulo 9, se titula la familia, personas y vida; y nos habla del matrimonio y la familia con sus niños, adolescentes, jóvenes y ancianos; la dignidad, participación y responsabilidad de la mujer y del varón; la defensa de la cultura de la vida que no solo incluye la vida humana sino también el cuidado del medio ambiente²⁹⁰; y el capítulo décimo con el tema: nuestros pueblos y la cultura, que nos llama a la búsqueda de la cultura y evangelización, a la educación a todos sin exclusión, a una pastoral de la comunicación social, a que seamos protagonistas en la sociedad, que seamos misioneros en todo los lugares de la sociedad, a la búsqueda de la unidad y de la fraternidad en medio de nuestros pueblos, buscando la integración de los

²⁸⁶ DA 276.

²⁸⁷ DA 278.

²⁸⁸ DA, 347 – 379.

²⁸⁹ DA, 380 – 430.

²⁹⁰ DA, 431 – 475.

indígenas y afroamericanos, para buscar la reconciliación y la solidaridad entre todos²⁹¹.

Este método se vuelve a confirmar, después de que en Santo Domingo no se utilizara; pero hoy volvemos a este instrumento tan eficaz para nuestros pueblos debido a que hubo de “muchas voces, venidas de todo el Continente, afirmando que este método ha colaborado a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia. Ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y, en general, ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro Continente”²⁹².

El carácter misionero de la Iglesia para evangelizar a nuestras comunidades hoy, tiene que penetrar y empapar a todos los órganos como “a los planes pastorales de las diócesis, decanatos, parroquias, comunidades religiosas, movimientos e instituciones de la Iglesia”²⁹³ con la finalidad de generar una transformación en la pastoral y vida de las comunidades eclesíásticas como la de los mismos feligreses.

Y es en el seno de la diócesis, teniendo como principal responsable al obispo, donde se debe vivir una comunión y misión que empuje a una “pastoral orgánica renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones se orienten en un mismo proyecto misionero para comunicar vida en el propio territorio”²⁹⁴. Así pues, los planes que surgen de la participación tanto de feligreses, agentes de pastoral como de las instituciones nos lleva a una “pastoral orgánica”, que responde a las necesidades de las comunidades hoy²⁹⁵, incluso en la parroquia donde con mayor facilidad el pueblo de Dios particularmente tienen un encuentro personal con Cristo y una “comunión

²⁹¹ DA, 476 – 546.

²⁹² DA, 19.

²⁹³ DA 365.

²⁹⁴ DA 169.

²⁹⁵ DA 213.

eclesial²⁹⁶, "la cual es un espacio de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe, abiertas a la diversidad de carismas, servicio y ministerios, organizadas de modo comunitario y responsable, integradoras de movimientos de apostolado ya existentes, atentas a la diversidad cultural de sus habitantes, lo que nos lleva a que este abierta a los proyectos pastorales"²⁹⁷ que las comunidades necesitan para una evangelización que el pueblo de Dios necesita para la conversión pastoral que lo lleva al encuentro y alrededor de la figura de Jesucristo y su proyecto de salvación; por lo tanto nos lleva estar abiertos a los cambios que se deben suscitar en las comunidades parroquiales, como el diálogo y la responsabilidad compartida para ser protagonistas²⁹⁸ como bautizados de los planes pastorales que llevan al reto de crear una pastoral esperanzadora de la cual nos habló Jesús en sus hechos, dichos y actos mediante los cuales promovió el proyector salvador del Padre.

Por lo tanto la planeación pastoral de la diócesis, como de la parroquia debe llevarnos a una "pastoral orgánica", que responda a los signos de los tiempos "con indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización"²⁹⁹ de todos aquellos que son protagonistas de los proyectos, como de los mecanismo necesarios para que el evangelio llegue a todo el pueblo de Dios y se inculturice con un lenguaje propio de cada comunidad; en donde los laicos tienen que ser los protagonistas, mediante el discernimiento, decidiendo y ejecutando los planes pastorales que se están ideando y preparando para las comunidades eclesíásticas particulares; en donde los agentes de pastoral (obispo, sacerdotes y los laicos: coordinadores de los grupos, movimientos e instituciones) estén pendientes de los cambios que se están sucediendo en la sociedad para responder a los gritos y necesidades del pueblo de Dios³⁰⁰.

²⁹⁶ DA 170.

²⁹⁷ *Ibíd.*

²⁹⁸ DA 368.

²⁹⁹ DA 371.

³⁰⁰ *Ibíd.*

2.2.2. Lectura consciente de los signos de los tiempos: método prospectivo.

Este método "tiene como finalidad el desarrollo del conocimiento sobre el futuro"³⁰¹, "por medio de un acto de anticipación"³⁰², y de acuerdo al futuro que se desee; siendo necesario reflexionar el trabajo que vamos a realizar hoy, con la finalidad de proyectar el futuro que queremos construir siempre y los cambios que queremos realizar en el presente hacia el futuro.

Este método consiste en un proyecto que tiene como telón de fondo el Vaticano II y su posterior desarrollo y, por otra, la lectura desde la fe los acontecimientos que caracterizan el mundo actual"³⁰³.

Por lo tanto, este ejercicio consiste en preparar lo que quisiéramos ser y tener en el futuro, es adelantarse con los hechos del presente a los cambios que queremos suscitar para vivir mejor el porvenir, sin llegar a la adivinación de lo que podría ser. En sí pues, "es el futuro previamente objetivado como deseable"³⁰⁴.

Es un modelo en la iglesia que precisa o determina el ideal de cómo sería el futuro pastoral en una Diócesis, decanato, parroquia o sujeto eclesiástico, como su organización y rol que desempeñan los agentes de la pastoral y feligreses en la estructura de la planeación pastoral que se quiera realizar en la iglesia local.

"El proyecto de Iglesia local es una mediación entre la pura doctrina eclesiológica y la práctica pastoral"³⁰⁵. Esta mediación se realiza en la proyección de un plan pastoral, que se concretiza en las tareas pastorales que se quieran realizar para lograr el ideal o el futuro deseado; de no ser así, se tendería a realizar una

³⁰¹ PROSPECTIVA. (En línea). http://sunwc.cepade.es/~jriversa/org_temas/metodos/prospectiva/prospectiva.htm

³⁰² CAPPELLARO, Juan B. Planificación pastoral, Método prospectivo. Bogotá: Indo American Press Service, 1992. P. 19.

³⁰³ CAPPELLARO, Juan B. Edificándonos como Pueblo de Dios; cuaderno 3. Bogotá, Colombia: servicio de animación comunitaria del movimiento por un mundo mejor, 2001. P. 12.

³⁰⁴ *Ibíd.*

³⁰⁵ CAPPELLARO, Juan B. Edificándonos como Pueblo de Dios; cuaderno 3. Bogotá: Servicio de animación comunitaria del movimiento por un mundo mejor, 2001. P. 12.

pastoral mediática, que lleva a la improvisación de las acciones pastorales en las comunidades eclesíásticas³⁰⁶.

“Por ello, el modelo ideal no debe leerse como un texto doctrinal sobre la iglesia local, sino, como la descripción de un modo local, como la descripción de un modo concreto, aunque ideal, de ser Iglesia, el cual tiene su fundamento en esa doctrina”³⁰⁷.

Este método se elabora en tres fases:

La primera fase es: lo que la gente imagina y desea de cómo sería su futuro, el de la “familia, del trabajo, de la Iglesia”³⁰⁸.

Segunda fase: es la reflexión doctrinal, en la cual se delibera el futuro deseable a partir de la doctrina teológica, sociológica, espiritual y pastoral y se los circunscribe dentro de una lógica orgánica, y a partir de esta fase se inicia a trabajar sobre lo que la iglesia debería de hacer y los roles que los agentes de pastoral tendrán en las acciones que se tomaran para la evangelización y en la organicidad del plan pastoral que se está realizando; por tanto “es el mundo de lo elegido y querido”³⁰⁹.

Tercera fase: “consiste en una relación dialéctica entre el ideal y el diagnóstico para determinar y definir los objetivos que se quieren lograr, las etapas que hay que recorrer, las metas sucesivas que se proponen alcanzar, los medios que es preciso utilizar, los procesos de acción que se deben seguir, los programas e instrumentos que hay que usar, etc., por lo tanto es la planeación y programación prospectiva”³¹⁰.

³⁰⁶ *Ibíd.*

³⁰⁷ *Ibíd.* P. 13.

³⁰⁸ CAPPLELLARO, Juan B., *Edificándonos como Pueblo de Dios; cuaderno 1*. Bogotá: servicio de animación comunitaria del Movimiento por un mundo mejor, 1199. P. 160.

³⁰⁹ *Ibíd.* P. 161.

³¹⁰ *Ibíd.* P. 162.

Las características del método son: que busca una transformación y tiene una idea de lo que es el entorno en donde se va a planear la pastoral, y hay una espiritualidad particular y característica de la comunidad³¹¹.

La elección del método prospectivo para la planificación pastoral responde a varias motivaciones:

a. A la imaginación de los agentes de la pastoral y comunidad para crear el futuro deseable en las iglesias locales.

b. A que la metodología nos lleva a realizar un análisis de la realidad de la historia que está viviendo la comunidad eclesial, a la luz del evangelio; y mediante la psicología se observa como la comunidad actúa descubriendo los problemas que llevan a que el futuro deseable no se pueda cumplir, como lo que favorezca para la realización de un plan ideal en la evangelización³¹².

c. Y por último es que la metodología tiene que ser congruente con el llamado que Dios nos hace a tener la esperanza de crear un futuro deseable que nos lleve a la perfección de la santidad – unidad.

2.2.3. El hacer juntos Iglesia: Planeación pastoral participativa. Es una herramienta excelente para evangelizar en la Iglesia y una ocasión para el diálogo "entre las ciencias y la pastoral"³¹³, de tal manera que para la Iglesia, es imprescindible en la "evangelización de la cultura y las culturas"³¹⁴; y es a través de este método como se puede unificar e integrar la variedad de actividades de la pastoral de las entidades eclesiales en una sola acción, por lo que la preocupación de la Iglesia en un plan global, "es el conjunto de la acción de la

³¹¹El modelo prospectivo. (En línea). Disponible en: http://www.google.com.mx/#hl=es&rlz=1W1WZPC_es&q=metod+de+la+prospectiva+del+movimient+para+un+mundo+mejor&meta=&aq=f&aql=&oq=&gs_rfai=&fp=e6cb6c3da34bb063. (consulta: 24 de abril del 2010).

³¹² CAPELLARO, Juan B., Edificándonos como Pueblo de Dios; cuaderno 1. Op. Cit. P. 163.

³¹³ GS, 62.

³¹⁴ Planeación pastoral participativa. Op. Cit. P. 84.

Iglesia". Por lo tanto la planeación pastoral participativa, lleva a que todas las acciones de la Iglesia estén orientadas en una misma dirección, llevándola así a la a la unidad en la diversidad"³¹⁵.

En este ámbito de comunión y participación los laicos, los pobres, hombres y mujeres de todos los estratos, como cualquier cultura (indígenas, mestizos, blancos, afros, etc.) son protagonistas de la realización de su propia evangelización, en donde reflexionan, deciden, coordinan y se forman teológicamente y espiritualmente para realizar proyectos y planes pastorales que sean reflejo del proyecto de Jesús y de los signos de los tiempos, como de la cultura en la cual las comunidades eclesíásticas están realizando su historia. "El Vaticano II apunta hacia una Iglesia Pueblo de Dios, conformada por todos los bautizados, en relación de comunión y viviendo en comunidad a ejemplo del modelo presentado por el libro de los Hechos de los Apóstoles (He 2, 42ss.)"³¹⁶.

Así pues, la iglesia latinoamericana está llamada a ser "comunidad de ministerios"³¹⁷, en donde ya no hay una distinción en el orden pastoral entre laicos y jerarquía, ya que como bautizados somos responsables de la evangelización de nuestros pueblos³¹⁸; y la misión de cada iglesia local en el continente, es ayudar a cambiar los paradigmas institucionales, culturales y políticos que no ayudan a renovar una sociedad en donde el evangelio se inculturise en los pueblos latinoamericanos, en donde todos nos solidaricemos para caminar hacia una misma acción: la proyección del Reino de Dios en los pueblos de América Latina³¹⁹.

La Planeación Pastoral Participativa establece dos grandes momentos del proceso: la elaboración del llamado Marco referencial que está conformado por el

³¹⁵ Ibíd.

³¹⁶ BRIGHENTI, Agenor. Anunciar la buena noticia de la salvación; La inteligencia de la práctica transformadora de la fe. México, D.F.: DABAR, 2007. P. 39.

³¹⁷ BRIGHENTI, Agenor. Ibíd. P. 39.

³¹⁸ LG 13.

³¹⁹ BRIGHENTI, Agenor. Op. Cit. P. 39.

análisis de la realidad o marco de situación (ver), la iluminación doctrinal o marco doctrinal (juzgar) y el diagnóstico pastoral o establecimiento de las “necesidades de evangelización” que van a ser objeto del plan de acción. El segundo momento es la elaboración del Plan pastoral (actuar), en el cual se eligen las opciones pastorales y se establecen los objetivos, general y específicos, así como las políticas y estrategias, o estilo de trabajo pastoral, que han de orientar todas las acciones pastorales.

A estos dos pasos que se establecen a nivel diocesano, siguen los programas pastorales que se elaboran en las parroquias, movimientos apostólicos y servicios diocesanos, aplicando las directrices del Plan pastoral. El principal aporte está en pensar la pastoral como proceso más que como simples actividades aisladas.

Por lo que este proceso avanza con la puesta en práctica con la animación de los Consejos Parroquiales de Pastoral y del Consejo Diocesano de Pastoral. Este proceso incluye la evaluación anual de los programas y su reajuste de acuerdo con los objetivos trazados en el Plan pastoral. Y al final de un tiempo volvemos al principio para reiniciar con los procesos ya establecidos que nos lleven continuamente a estar renovando y reestructurando la vida pastoral de nuestras comunidades.

Después de haber mostrado y descrito el fundamento teológico – pastoral de los planes y proyectos a lo largo de nuestra historia personal, salvífica como de la iglesia, ayer y hoy, y por otra parte haber propuesto las metodologías utilizadas en América Latina y el Caribe, como instrumento apropiado en el reto actual para la realización de una evangelización misionera, en el siguiente capítulo es preciso comprender, analizar y reflexionar la planeación pastoral como una herramienta necesaria para la comunión y corresponsabilidad pastoral en las Iglesias locales, con el fin de impulsar una misión evangelizadora eficaz e innovadora, que se adapte a la realidad del mundo cambiante.

CAPITULO III. ELEMENTOS PARA UNA PLANEACIÓN PASTORAL DINÁMICA Y EVANGELIZADORA.

La Iglesia Latinoamericana ha hecho una opción por una pastoral misionera que contribuya a la formación de discípulos misioneros de Jesús. Esto supone un gran desafío pastoral, ya que exige abandonar la pastoral de conservación, que tradicionalmente se ha venido llevando.

En la actual pastoral de la Iglesia particular, nos encontramos en ocasiones con vacíos y desencantamientos de la labor evangelizadora que se ha venido realizando en las comunidades, a pesar de las orientaciones provenientes del Vaticano II y de los diversos documentos del Magisterio Latinoamericano. Por otra parte, a menudo los planes pastorales se convierten en camisa de fuerza o en instrumentos poco operativos y burocráticos, carentes de una adecuada fundamentación teológica, cayendo en ideologías sociológicas y pastorales que a la larga producen planes desintegrados que no llevan a la transformación de una Iglesia para que sea signo e instrumento de Dios en el mundo.

Por ello se hace necesario buscar y plantear elementos que desencadenen una planeación pastoral que oriente cualquier tipo de proyecto e itinerario pastoral y, dar justo valor a algunos elementos metodológicos que han mostrado validez para dinamizar conscientemente los procesos evangelizadores en la diócesis, parroquias, decanatos; por lo que los procesos pastorales deben de ser caminos que fortalezcan, generen y promuevan la acción misionera en la Iglesia. Para responder a estas exigencias y directrices, en este capítulo abordaré el papel de la comprensión de la realidad como un punto de partida, que nos llevará a que en las comunidades eclesiales haya una comunión y corresponsabilidad en el quehacer de la Iglesia, lo que implica que en la acción pastoral necesitemos una

espiritualidad que alimente el quehacer en la evangelización de las comunidades, para concluir con las orientaciones que nos lleven a una pastoral planificada que encamine a nuestras comunidades en estado de misión.

3.1. LA COMPRENSIÓN DE LA REALIDAD COMO UN PUNTO DE PARTIDA.

Para poder planear una pastoral de acuerdo a los signos de los tiempos y de la historia que se está viviendo, necesitamos de un mecanismo que nos ayuden a lograr la evangelización que queremos en un futuro no lejano, y esto se logra mediante el análisis pastoral de la realidad, de tal manera que nos revela cuales son las carencias, pobreza, las exigencias, denuncias, súplicas, reclamos, cuestionamientos, dificultades, problemas, posibilidades y limitaciones de la comunidad específica a la que se quiere resolver y contestar, desde los ámbitos sociológico y eclesial, que conforman la respuesta pastoral.

Así pues, la planeación pastoral debe conocer y responder a la situación específica de los destinatarios, como a la comunidad con la que se va a proponer el proyecto; este proyecto tiene que ser leal a la misión de Jesús, de tal manera que lleve a cumplir con la tarea evangelizadora que se le encomendó a la Iglesia de proclamar el Reino de Dios; siendo los pobres el lugar propio, donde se puede realizar el encargo de Jesús.

Entonces este conocimiento de la realidad nos encamina hacia "una opción por un lugar social"³²⁰ desde donde vamos a proyectar nuestro plan y práctica pastoral. Por ejemplo: "si entendemos que los pobres son un lugar social, no basta con afirmar que se está entre ellos material o geográficamente. Este lugar de los pobres debe corresponder a una opción preferencial: lo que se busca es, ante

³²⁰ PLACER UGARTE, Félix. Op. Cit. P. 126.

todo, que estos pobres sean los primeros en el Reino de Dios, y esto de una manera efectiva y no puramente retórica³²¹.

Para que el análisis sea verdaderamente eficaz y de acuerdo a los signos de los tiempos tiene que respetar y ser honesto con las características de la realidad que se está viviendo en la comunidad que se está planeando evangelizar y realizar un proyecto, esto para que sea confiable y tenga éxito al evaluar los objetivos que se quieren alcanzar, de tal manera que nos compromete a admitir la realidad como está sucediendo.

Por ello, el análisis de la realidad será más efectivo en cuanto participen tanto los agentes responsables de la planeación como todos aquellos con los cuales se vaya a aplicar la planeación pastoral: parroquia, grupos parroquiales, presbiterios, diáconos, feligreses, movimientos apostólicos, comunidad en general, etc.

Para que se dé un análisis eficiente y verosímil, debe tener algunas características: primero ha de ser "objetivo"³²². Habría que comprobar en qué estado están las apreciaciones con respecto a las personas que conforman la comunidad que es sujeto de nuestro análisis, consiguiéndose a partir de los métodos siguientes: comprobando la manera de pensar y "sentir propia"³²³ respecto a la de los destinatarios del proceso que se quiere elaborar y utilizando instrumentos y técnicas que ayuden a conocer la realidad, no desde nuestra perspectiva y pensamiento, sino, desde los demás agentes y personas que se desenvuelven en la sociedad. Segundo. El ejercicio de observación de la realidad debe ser compartido, ya que si es un trabajo que se realizará en comunión, en donde los objetivos son los mismos, las acciones y la participación tienen que partir de los mismos ideales del punto de partida, para que todos participen en la misma dirección y en armonía para cumplir con el proyecto que se quiere realizar.

³²¹ *Ibíd.* P. 127.

³²² PAYÁ, Miguel. *Op. Cit.* P. 65.

³²³ *Ibíd.* P. 66.

Tercero, la tarea evangelizadora nos exige analizar tres lugares: la persona, la situación socio – cultural y a nuestra Iglesia³²⁴.

Por tanto, es importante crear la conciencia de la necesidad de compartir el conocimiento de la realidad, de las principales dinámicas sociales así como de las deficiencias o problemas que afectan a la comunidad, tanto en sus diferentes causas como en sus consecuencias o efectos. Sin una conciencia del valor de este conocimiento de la realidad es poco probable que se logre una efectiva participación.

3.2. LA COMUNIÓN CORRESPONSABLE EN EL QUEHACER DE LA IGLESIA.

“Una pastoral planificada es requisito de una pastoral de conjunto, cuyo fundamento radica en una eclesiología y una espiritualidad de comunión. Una Iglesia comunión se expresa en una acción planificada en comunión”³²⁵.

Pero esta comunión solo se puede vivir en la medida en que todos los bautizados se hacen protagonistas del proyecto de Jesús: el Reino de los Cielos. Esta tarea evangelizadora se logra mediante la colaboración responsable de todos aquellos que quieren transformar la realidad de su comunidad, mediante “diferentes ministerios, carismas y servicios”³²⁶, en donde cada hombre y mujer, niño y adulto, joven y anciano en comunión, trabaja de acuerdo a su rol en la comunidad para realizar y hacer posible la misión evangelizadora del Padre encargada a su hijo Jesús.

³²⁴ *Ibíd.*

³²⁵ ALTABA, Vicente. La planeación pastoral al servicio de la misión. Madrid: CCS, 2007. p. 36.

³²⁶ *Ibíd.* p. 37.

Por lo tanto, todo bautizado que sienta el compromiso de transformar y renovar la realidad de su Iglesia tiene que ser "corresponsable"³²⁷ de llevar la buena noticia a los demás, mediante un plan que promueva la vida en las comunidades desde un evangelio encarnado e inculturado.

3.2.1 Los criterios organizativos. Cuando se realizan proyectos en las comunidades eclesiales, utilizamos técnicas y métodos de las ciencias sociales para la realización de los planes pastorales, sin embargo, la planeación es iluminada y sustentada desde el Evangelio y el Magisterio de la Iglesia, desde la cual se implementarán las acciones pastorales para la evangelización de la Iglesia particular.

Esta Iglesia es "visible e invisible. Cómo realidad invisible consiste en participar de la vida divina, que nos convierte en hijos de Dios y hermanos entre nosotros; y a esta realidad invisible y sobrenatural la designamos con el término comunión. La realidad visible, que nace de la comunión y la manifiesta, es la comunidad. Por ser comunión, la Iglesia es una realidad esencialmente comunitaria"³²⁸.

El sentido comunitario es el principio que debe regir en toda planeación pastoral de las Iglesias locales y comunidades eclesiales. Ser comunidad supone: "igualdad de todos sus miembros en cuanto a su origen, dignidad y destino, participación de todos en el quehacer de la Iglesia y unión de voluntades y de esfuerzos, sin embargo no todos tenemos la misma función"³²⁹; ya que el Espíritu Santo nos da a cada uno aptitudes diferentes que se ofrecen a toda la comunidad para servir.

En este tipo de comunidades las relaciones a las cuales aspiramos se basan en la fraternidad, compartiendo los dones que el Señor ha regalado a las personas; a la vez que nos encontramos con que hay una preocupación por el otro, ninguno está

³²⁷ *Ibíd.*

³²⁸ PAYA, Miguel. Op. Cit. P. 141.

³²⁹ LG 2.

solo; siendo invitados a formar parte de la comunidad, mediante la evangelización, la proclamación de la Palabra y la predicación con la vida.

3.2.2 Los responsables. En las comunidades cristianas como bautizados, somos responsables de proclamar el Reino de Dios, sin embargo, en esta tarea evangelizadora los agentes de la pastoral no tienen la misma responsabilidad, puesto que cada uno tiene un "ministerio, servicio y carisma"³³⁰ diferente para trabajar en la acción pastoral; esto nos lleva a pensar en la necesidad de la corresponsabilidad orgánica, ya que necesitamos de los agentes de pastoral, de laicos y feligreses para poder planear en conjunto con la convicción de que así se puede lograr un proyecto con una visión de todos, buscando la responsabilidad desde nuestra experiencia y capacidades, con los dones que Dios nos ha regalado, en donde pueda participar el pueblo de Dios con la convicción de que los proyectos son para ellos y de ellos.

Esta obligación primordial de realizar las acciones pastorales en común repercute en la estructura de la comunidad, aplicando a los agentes de la pastoral las siguientes actividades:

1. Convocar a los fieles laicos a colaborar en las diferentes tareas evangelizadoras de la Iglesia y comunidades, pero antes, orientándolos a que ellos identifiquen el camino al cual Dios los llama de acuerdo a sus aptitudes. Llamar constantemente a todos los cristianos a participar, ayudándoles a descubrir el llamado que Dios les hace para que puedan desempeñarse con mayor facilidad en un área determinada en la parroquia, diócesis o comunidad.
2. Fomentar la formación de los laicos para que realicen con mayor eficacia la misión que se les ha encomendado.
3. Estructurar, concretizar y tener bien claras las necesidades pastorales. Configurar bien los servicios que necesita la comunidad para poder cumplir con

³³⁰ PAYA, Miguel. Op. Cit. P. 145.

eficiencia y efectividad el plan y proyecto que se traza para cumplir con la misión de Jesús y catequizar a la comunidad.

4. Es importante identificar los canales de comunicación, mediante los cuales se van a comunicar los proyectos pastorales que se van a realizar, con el fin de que los laicos participen en ellos.

Después de haber motivado a los seglares a participar en la vida comunitaria, mediante la realización de una planeación, tenemos que preguntarnos cuáles son las metas que queremos alcanzar en la planificación pastoral, la cuales tendrían que ser la de difundir el Reino de Dios, buscando que la Iglesia sea fiel a la encomienda de Jesús hecha por el Padre.

Sin embargo, la **Iglesia** misma se tiene que preguntar cuál es el concepto de ella misma, qué piensa de su esencia y de la empresa titánica que se le ha encomendado para poder responder y realizar un proyecto en el cual estén inmiscuidos todo el pueblo y ella misma, para encajar con el proyecto de Jesús.

Es indispensable que antes de iniciar cualquier proyecto, consideremos que es imprescindible en la planeación pastoral una revisión de los proyectos, para darnos cuenta de qué es lo que quiere Dios para su Iglesia, que si lo que nos propusimos como meta, se está llevando a cabo.

Aunque tenemos que valorar cuando estamos por iniciar un proyecto, si tenemos los suficientes agentes para iniciar a realizar y poner en práctica el plan que se elaboró; en esta tarea evangelizadora es necesario tener laicos formados cristianamente y, especializados para cada una de las áreas que se han especificado para trabajar en la pastoral, es una condición ardua y necesaria para una diócesis que se inicia en este proceso como punto de partida; será un aspecto que debe formar parte del proceso: la formación de agentes; de esta manera la evangelización podrá realizarse de acuerdo al proyecto que se ha elaborado.

Siendo necesario, que cada vez que se planea un proyecto pastoral se especifiquen quienes y para qué y en dónde va a colaborar el agente de la pastoral, de manera que a cada agente se le dé la acción pastoral de acuerdo a sus aptitudes y preparación especializada que ha tenido para tal actividad que se le va a confiar.

3.2.3 La planeación pastoral cauce para la corresponsabilidad. En las comunidades todos los miembros son los responsables de asumir la misión que se le encomendó a Jesús y que por el bautismo son participes de proclamar el Reino de Dios, aunque cada persona de diferente manera, y de acuerdo a sus capacidades y habilidades tiene un quehacer en la pastoral de la Iglesia, que pone al servicio de los demás, y esta se comparte, por lo que cada una de las acciones están en comunión y armonía, de manera que si una de las responsabilidades no funciona, el plan pastoral no se realiza con las expectativas eficaces que se busca llegar al objetivo de la evangelización de la comunidad en que se está realizando el proyecto³³¹.

Por ello el obispo como los sacerdotes y aquellos que están coordinando la planeación pastoral deben de ser sensatos al buscar que esta responsabilidad tiene que recaer en todos los agentes de la pastoral, es decir, tanto el laico como el clero son los responsables de realizar los proyectos pastorales, buscando siempre la armonía y la comunión entre las dos partes³³².

El documento de Aparecida en su numeral 169 afirma:

“La Diócesis, presidida por el Obispo, es el primer ámbito de la comunión y la misión. Ella debe impulsar y conducir una acción pastoral orgánica renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones se orienten en un mismo proyecto misionero para comunicar vida en el propio territorio. Este proyecto, que surge de un camino de variada participación, hace posible la pastoral orgánica, capaz de dar

³³¹ Apostolicam actuositatem 2. Documentos del Concilio Vaticano II. Op. Cit.

³³² GS 12.

respuesta a los nuevos desafíos. Porque un proyecto sólo es eficiente si cada comunidad cristiana, cada parroquia, cada comunidad educativa, cada comunidad de vida consagrada, cada asociación o movimiento y cada pequeña comunidad se insertan activamente en la pastoral orgánica de cada diócesis. Cada uno está llamado a evangelizar de un modo armónico e integrado en el proyecto pastoral de la Diócesis”.

Esta colaboración en comunión lleva a la unidad, la cual favorece a que todos los agentes de la pastoral estén en sintonía con el trabajo que están realizando, de manera que al momento de participar en la elaboración de los proyectos sean más ricos y fáciles de preparar, **y proporcione la visión de cada uno de los estratos y grupos** de la comunidad en general, al menos de los que tienen y buscan ser parte de la evangelización en sus Iglesias locales, de forma que nos ayude a construir la comunidad que deseamos en el futuro.

Para entender mejor esta comunión y corresponsabilidad y llevar a cabo una planeación pastoral de acuerdo a un futuro que nos ponga en la misión de Jesús, tenemos que comprender y entender el quehacer de cada uno de los agentes de la pastoral, para que cada uno sea responsable de lo que le toca realizar en la evangelización:

a. Obispo. Es el principal promotor de la comunión, unidad y promoción de los planes pastorales en la diócesis, como la de la evangelización y la administración y regulación de los sacramentos y la liturgia; y como padre y pastor le incumbe estar junto y en medio de su pueblo para acompañarlos y guiarlos³³³. Le corresponde escuchar a los fieles laicos de su diócesis, como fomentar la necesidad de que se sientan colaboradores de la misión y sean parte de la evangelización y sean generadores de la misión de Cristo³³⁴.

³³³ CONCILIO VATICANO II. Decreto *Christus Dominus*. Bogotá: San Pablo, 2006. P. 301. En adelante CD y el número del documento.

³³⁴ LG 27.

El plan pastoral diocesano por lo que podemos percibir, se realiza con la participación de pueblo de Dios, o como ya se ha comentado, con aquellos que quieren ser corresponsables de la misión de anunciar el Reino de Dios, quienes teniendo como cabeza y guía al obispo que “convoca al proceso de elaboración de un plan pastoral y acoge con ánimo atento y espíritu de verdadera escucha las sugerencias que le hace su pueblo”³³⁵, como también le compete acreditar y decretar el plan pastoral, como un instrumento de evangelización para toda la diócesis.

b. Sacerdote. Es el colaborador en el ministerio y comunión con el obispo en la administración de una porción de la Iglesia particular que le ha encomendado para celebrar los sacramentos y la liturgia, en donde por el orden sacerdotal se le confiere la autoridad de santificar, regir y enseñar al pueblo de Dios que se le ha confiado; este ministerio se realiza en unidad con los demás presbíteros, con “vínculos particulares de caridad apostólica, de ministerio y de fraternidad”³³⁶.

Esta unidad no se comparte únicamente en relación con el ministro ordenado, sino, también con los laicos que son un punto neurálgico en la edificación de la Iglesia; y es el sacerdote quien estimula y promueve a los cristianos a la vida de fe invitándolos a ser parte de la comunidad con el fin de que también sean parte de la evangelización en la Iglesia particular³³⁷.

Esta comunión, en la que el sacerdote hace de puente entre el obispo, el presbiterio y los laicos es la que hace posible realizar un proyecto de vida comunitario, es decir, una planeación pastoral que sea en común unión con todos los agentes y el pueblo de Dios; por lo tanto el sacerdote es un puente importante

³³⁵ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 74.

³³⁶ CONCILIO VATICANO II. Decreto *Presbyterorum Ordinis*. Madrid: BAC, 1991. P. 344. En adelante PO y el número de documento.

³³⁷ JUAN PABLO II. Exhortación apostólica postsinodal *Pastores dabo vobis*. Bogotá: Paulinas, 1996. P. 45. En adelante PDV y el número del documento.

para realizar la misión evangelizadora en los niveles de la Iglesia local (parroquias, decanatos, vicarías), coordinando y animando³³⁸.

c. Los laicos. Es la mayor parte del pueblo de Dios y los destinatarios de la evangelización, y quienes al mismo tiempo después de un proceso de formación e integración en la vida comunitaria, son quienes por el bautismo colaboran en la tarea de llevar la buena nueva, como nos lo dice el Señor en el evangelio de Marcos: "Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación"³³⁹. "Como consecuencia del bautismo los fieles son insertados en Cristo y son llamados a vivir el triple oficio sacerdotal, profético, y real"³⁴⁰; por lo tanto, los sacerdotes tienen que provocar y promover la vida espiritual y comunitaria de los laicos.

Hoy en día los laicos están conscientes cada vez más de su responsabilidad de bautizados, por lo que se encuentran insertados en los diferentes ministerios, actividades y funciones de las comunidades de acuerdo a los planes pastorales elaborados en las Iglesias locales a las cuales pertenecen, lo que lleva a la búsqueda de una evangelización cada vez más ardua.

Por otra parte son aquellos que están insertados y "penetran los ambientes socio – culturales, y quienes en sí son los protagonistas de la transformación de la sociedad a la luz del evangelio y de la doctrina social de la iglesia"³⁴¹, que por su parte colaboran en la realización, y planeación como ejecución de los proyectos pastorales, pues, se encuentran insertados en todos los estratos y estructuras de la sociedad. Pero también son aquellos que intervienen y colaboran en las actividades litúrgicas, como en las tareas pastorales esenciales de la comunidad: caridad, enfermos, evangelización, ministros extraordinarios de la comunión, etc.

³³⁸ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 39.

³³⁹ MC. 16, 15.

³⁴⁰ Ibíd.

³⁴¹ DOIG K., German. Op. Cit. P. 406.

Por lo tanto el laico colabora en edificar una Iglesia viva, en donde se inspira el sentido "comunitario, la oración, caridad fraterna y lo hace por la catequesis, por la vida sacramental, por la ayuda a los hermanos"³⁴².

Se dice entonces, que el laico en comunión con el obispo y los sacerdotes son quienes hacen posible que los planes pastorales se ejecuten, sean viables y confiables de acuerdo a una realidad conforme a los signos de los tiempos.

El documento de Aparecida, hace gran énfasis en la actividad de los laicos en la Iglesia, ellos deben ser reconocidos en el interior de la comunidad eclesial, para que no se disputen espacios internos en un momento en el que el trabajo misionero mira hacia los pobres y tantos otros problemas que el mundo globalizado puso en la puerta de la Iglesia. Una Iglesia en estado de misión que exige, de parte de los pastores, más apertura de mentalidad para que entiendan y acojan el "ser" y el "hacer" del laico en la Iglesia, es decir, se hace cada vez más necesario que el laico sea tenido en consideración con espíritu de comunión y participación³⁴³, puesto que ellos son los primeros interventores de la Iglesia en asuntos sociales³⁴⁴ y que lo hacen "a partir de una perspectiva ética, solidaria y auténticamente humanista"³⁴⁵,

La necesidad de una verdadera participación eclesial, exigencia que surge del llamado a ser discípulos, que es el aliento básico que hace la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, a vivir la comunión y la misión, requiere la tarea de trabajar la recuperación del sacerdocio común de los fieles, hasta lograr que los laicos, tanto hombres como mujeres, lleguen a ser los protagonistas tanto en la renovación de la Iglesia como de la misión evangelizadora que Aparecida pide. Este protagonismo debe estar libre de todo clericalismo y no debe quedarse sólo en el ámbito intraeclesial. Con esto Aparecida hace un gran avance en la

³⁴² DP 788.

³⁴³ DA 213

³⁴⁴ DA 400

³⁴⁵ DA 403

concepción del laico, pues ya no se le ve en una especie de infantilismo, sino que reconoce en ellos la madurez de asumir, por ejemplo, la participación en instancias de planificación y decisiones pastorales (Cf. DA 458).

d. Vida consagrada. El pueblo Latinoamericano ha sido bendecido por hombres y mujeres que tocados por el aliento del Espíritu Santo, son llamados a tomar una opción para seguir al Señor, y respondiendo, evangelizan y misionan en las diferentes realidades de los ambientes de nuestras comunidades: en la ciudad, veredas, comunidades indígenas, pobres, clase media, ricos, ancianos, etc. Con razón en Aparecida nos dice que "la vida consagrada es un camino de especial seguimiento de Cristo, para dedicarse a Él con un corazón indiviso, y ponerse, como Él, al servicio de Dios y de la humanidad, asumiendo la forma de vida que Cristo escogió para venir a este mundo: una vida virginal, pobre y obediente"³⁴⁶. Estos hombres y mujeres que se han consagrado a Cristo realizan su misión evangelizadora desde la espiritualidad fundacional que los caracteriza pero siempre en comunión con la Iglesia particular y universal³⁴⁷, y teniendo como única preocupación la evangelización del hombre en el mundo, en su historia, entorno y cultura.

Pero también los religiosos y religiosas están llamados a ser profetas, en este mundo donde cada vez más se están perdiendo los valores, la moral, la ética y sobre todo, donde Dios va desapareciendo para darle lugar al materialismo que cada día gana fuerza; por lo tanto están llamados "a ser una vida radicalmente profética, capaz de mostrar a la luz de Cristo las sombras del mundo actual y los senderos de vida nueva, para lo que se requiere un profetismo que aspire hasta la entrega de la vida, en continuidad con la tradición de santidad y martirio de tantas y tantos consagrados a lo largo de la historia del Continente"³⁴⁸; pero también son aquellos que oran para que su trabajo que se realiza muchas veces en los límites de lo humano en la pastoral de las comunidades: migrantes, drogadictos, sidosos,

³⁴⁶ DA 216.

³⁴⁷ DA 217.

³⁴⁸ DA 220.

indígenas, transeúntes, niños de la calle, etc., sea una verdadera actitud de la misericordia y amor de Jesús por los hombres como proyecto amoroso del Padre³⁴⁹.

Los consagrados y consagradas son y seguirán siendo esperados por las comunidades latinoamericanas para que les sigan dando "testimonio de vida contemplativa y apostólica para mostrar el rostro materno de la Iglesia"³⁵⁰ que ha fundado Jesucristo y que los ha elegido para tal tarea encomendado por inspiración del Espíritu.

e. Movimientos eclesiales y nuevas comunidades. Estas dos entidades "son un don del Espíritu Santo para la Iglesia, en donde los fieles encuentran la posibilidad de formarse cristianamente, crecer, comprometerse apostólicamente hasta ser verdaderos discípulos misioneros"³⁵¹.

En este contexto de Aparecida, podemos constatar que en nuestros pueblos latinoamericanos han proliferado movimientos y comunidades eclesiales que, con su carisma suscitado por la inspiración del Espíritu Santo, han escuchado el llamado de Cristo debido al grito incesante de hombres y mujeres que buscan ser escuchados y esperan ser evangelizados; en este texto cultural los movimientos y comunidades eclesiales "responden con una pastoral adecuada"³⁵², de acuerdo a los signos de los tiempos que se está manifestando en la comunidad y sociedad de la Iglesia local³⁵³.

Juan Pablo II decía en una homilía que: "uno de los dones del Espíritu en nuestro tiempo, es sin duda, el florecimiento de los movimientos eclesiales, los cuales son

³⁴⁹ DA 221.

³⁵⁰ DA 224.

³⁵¹ DA 311.

³⁵² S.E.R. Cardenal RYLCO, Satnislaw. Aparecida 2007, luces para América Latina. Vaticano: liberta editrice vaticana, 2008. P. 259.

³⁵³ DA 312, 362, 365.

un motivo de esperanza para la Iglesia y para los hombres”³⁵⁴, por lo que invitaba a que los obispos junto con su clero tomaran muy en cuenta el carisma y su trabajo apostólico de cada uno de estos movimientos y comunidades eclesiales que cooperan en las diócesis.

Benedicto XVI en comunión con Juan Pablo II dice que, estos movimientos y comunidades eclesiales se han dado a lo largo de la historia de la Iglesia y que ha fomentado a que nuestra “Iglesia sea siempre viva y nueva”³⁵⁵.

Por lo tanto, no hay duda que los movimientos y comunidades eclesiales son un elemento importante en la planeación pastoral de la Iglesia particular, ya que como nos dice Benedicto XVI “contribuirán del mejor modo posible con sus propios dones, a la edificación de la comunidad”³⁵⁶. Sin embargo también se constata que algunos movimientos y comunidades eclesiales caminan al margen de toda la actividad y organización pastoral propia de las parroquias y de las diócesis. Es necesario que la integración a la vida de la iglesia particular sea plena ya que esta es signo de comunión y de unidad.

De nuevo Aparecida afirma en esta perspectiva:

“como respuesta a las exigencias de la evangelización, junto con las comunidades eclesiales de base, hay otras válidas formas de pequeñas comunidades, e incluso redes de comunidades, de movimientos, grupos de vida, de oración y de reflexión de la Palabra de Dios. Todas las comunidades y grupos eclesiales darán fruto en la medida en que la Eucaristía sea el centro de su vida y la Palabra de Dios sea faro de su camino y su actuación en la única Iglesia de Cristo”³⁵⁷.

³⁵⁴ Juan Pablo II, Homilía en la Vigilia de Pentecostés, en: L’Osservatore Romano (Edición en español), 31 de Mayo de 1986. P. 4.

³⁵⁵ Aparecida 2007, luces para América Latina. Op. Cit. P. 263.

³⁵⁶ Benedicto XVI, encuentro con los obispos de Alemania, en: L’Osservatore Romano (edición en español), 26 de agosto del 2005. P. 16.

³⁵⁷ DA 180

La coordinación con líderes, agentes de pastoral, sacerdotes, laicos comprometidos, todos fieles en la actividad de la iglesia como una, hará posible en verdad un signo de unidad en nuestra Iglesia.

3.3.UNA ESPIRITUALIDAD PASTORAL QUE ALIMENTE EL QUEHACER PASTORAL.

Las acciones pastorales, apostólicas y evangelizadoras como la misma planeación pastoral en las comunidades eclesiales necesitan de una espiritualidad que "aliente, fecunde y dé consistencia al trabajo pastoral"³⁵⁸; faltando esta vitalidad que da la espiritualidad, las acciones caerían en un "voluntarismo, en intenciones buenas"³⁵⁹, sin embargo, es menester que en todo plan pastoral se busque la acción del Espíritu Santo quien alienta, fortalece y da la sabiduría como guía en el trabajo que se está realizando en la Iglesia particular, por lo que debe ser el actor principal en los proyectos para que ilumine el trabajo pastoral de las comunidades, buscando siempre una transformación en la vida de fe de los laicos y comunidades, y cambio en los procesos con el fin de evangelizar y atraer a los alejados y a los mismo sujetos de la pastoral, pero sobre todo, todos aquellos que están planeando la vida de una comunidad no solo es necesario invocar, sino, también abrirse y dejarse tocar, como motivar y orientarse por la acción del Espíritu Santo, la primacía de la gracia, de la que habla Juan Pablo II en NMI.

Para que nuestra planeación pastoral sea viva y esté en comunión con una visión humana, pero sobre todo, que lo que la impulse sea el ardor por vivir la misión que Cristo encomendó a sus apóstoles y ellos a sus sucesores, es necesario, vivir entonces una espiritualidad encarnada mediante las siguientes características:

³⁵⁸ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 110.

³⁵⁹ *Ibíd.*

a. Espiritualidad Profética. "Es la capacidad para hacer un adecuado discernimiento de nuestra situación socio – religiosa y eclesial a la luz de la fe"³⁶⁰; por lo tanto el profeta, nos anuncia y manifiesta cuales son los signos de los tiempos que están aconteciendo y la presencia de Dios en el mundo en los acontecimientos particulares de nuestra historia, y nos da la oportunidad de construir un mejor futuro. Y por otra parte es quien anuncia la justicia y defiende al excluido en orden a un mundo nuevo y renovado³⁶¹.

De esta manera, la planeación pastoral pretende como el profetismo, mediante una interpretación de los signos de los tiempos que están aconteciendo, colaborar en el establecimiento de una comunidad y sociedad nueva de acuerdo a las carencias y prioridades que vayan teniendo en su historia salvífica tanto personales como comunitarias.

"Encontrar a Dios en todas las áreas de nuestra vida es fruto de una madura y profética espiritualidad"³⁶². La Iglesia mediante la planificación pastoral al igual que los profetas intenta servir al hombre respondiendo a todas sus necesidades con instrumentos que ayuden a garantizar a cada persona y comunidad, un encuentro vivo con Cristo, es decir, haciendo que el hombre encuentre lo necesario para encontrar la salvación.

"Esta espiritualidad tiene que ser mística, que nos lleve a ser contemplativos en la acción y activos en la contemplación"; de manera que podamos interpretar a la luz de la Escritura la historia de la sociedad, de las personas y de la comunidad, impulsando a los agentes de la pastoral a ser apoyo, sostén de los fieles laicos, grupos, comunidades, parroquias, decanatos y diócesis que se les han encomendado³⁶³.

³⁶⁰ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 110.

³⁶¹ PEDROSA, V. María; NAVARRO, María; LÁZARO, R.; SASTRE, J. Nuevo diccionario de catequética, volumen, II. Madrid: San Pablo, 1999. P. 1869.

³⁶² ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 111.

³⁶³ *Ibíd.* P. 112.

b. Espiritualidad de comunión. La planeación pastoral necesita de una espiritualidad firme y sólida que penetre en lo más hondo de las mentes y almas de los agentes que están realizando los proyectos, pues, de ello depende que el trabajo que estén realizando sea fruto de una experiencia con Dios y del hombre, de otra forma sería una actividad mecánica, sin sentido, con el ánimo de realizar planes para llenar requisitos que están dentro de una estructura, más bien tiene que llevar a una planeación "fecundada por la apertura a la acción del Espíritu y por un estilo de vida caracterizado por el diálogo, la participación, la corresponsabilidad, la comunicación de bienes, la reconciliación y el amor recíproco"³⁶⁴.

Juan Pablo II nos decía: "antes de programar iniciativas concretas, haga falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades"³⁶⁵. La espiritualidad de comunión nos lleva a reconocer en nuestras vidas a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero también en el rostro de la historia del hombre y de los mismos fieles laicos que forman parte de nuestra comunidad y sociedad en la que vivimos, pero también reconocer que el otro necesita de mí, como yo de él en las "alegrías, en el sufrimiento, deseos, necesidades y en la amistad", aceptar al otro tal como es, apreciar quien es³⁶⁶; por lo tanto debemos reconocer y apreciar desde el pequeño al más anciano su parecer, pensamiento, testimonio y experiencia para realizar un plan global, en donde todos participen en la evangelización de su comunidad y sociedad.

Esta espiritualidad de comunión lleva a que se busque y se dé una relación recíproca entre los agentes de la pastoral, encontrando una participación y diálogo

³⁶⁴ *Ibíd.*

³⁶⁵ JUAN PABLO II. NOVO MILLENNIO INEUNTE. Bogotá: Paulinas, 2001. P. 60 – 61. En Adelante NMI y el número del documento.

³⁶⁶ *Ibíd.* P. 61.

fraternal en bienestar de los planes y proyectos que estén realizando o se vayan a realizar. "La teología y la espiritualidad de la comunión aconsejan una escucha recíproca y eficaz entre Pastores y fieles, manteniéndolos por un lado unidos *a priori* en todo lo que es esencial y, por otro, impulsándolos a confluir normalmente incluso en lo opinable hacia opciones ponderadas y compartidas"³⁶⁷.

En la espiritualidad de la comunión, es el Espíritu quien anima a los agentes en toda la organización y configuración de los planes pastorales en las comunidades eclesíásticas.

c. Espiritualidad del aprecio al pobre y a lo pequeño. Una espiritualidad que se fía del vigor y talento reformador - "evangelizador de lo pobre, pequeño, lo aparentemente débil e insignificante, como el trocito de levadura o como el grano de mostaza de los que habla Jesús en el evangelio (Mt. 13, 31 – 33)"³⁶⁸. Esta espiritualidad se puede describir con las siguientes características:

- i. Espiritualidad de la confianza, no del optimismo.
- ii. Espiritualidad de la fidelidad, no del éxito.
- iii. Espiritualidad de la responsabilidad, no del culpabilismo.
- iv. Espiritualidad de la esperanza, no de la nostalgia.
- v. Espiritualidad de la paciencia, no de la prisa.
- vi. Espiritualidad del aprecio a lo pequeño, no de la ambición a lo grande.
- vii. Espiritualidad de la sintonía, no de la distancia.
- viii. Espiritualidad de la sanación, no de la condena"³⁶⁹.

Es necesario que vivamos una espiritualidad encarnada, en la que vivamos una experiencia de un Jesús histórico que sintió las necesidades del hombre, pero, que les dio el aliento que el Espíritu nos da hoy y que no es otro sino el que el

³⁶⁷ NMI 45.

³⁶⁸ ALTABA, Vicente. Op. Cit. P. 115.

³⁶⁹ *Ibíd.*

Padre le mandó a darnos: su amor paternal, mediante su vida, su gestos, sus acciones y palabras como su relación personal con el Padre. Hoy la planificación pastoral necesita de esta espiritualidad para que esté impregnada de la misión y visión de Jesús, pero, también de la visión que la realidad de la historia que está viviendo el mundo, en especial la comunidad a la cual se quiere o se va aplicar el plan pastoral.

d. Espiritualidad cristológica. El laico en su experiencia de vida religiosa, tiene en mente que al imitar, seguir y simpatizar con la misión de Jesús de donde parte todo su quehacer en su historia diaria, lo está situando como el centro de su historia.

Jesús nos evangeliza con su vida y llama a todos los hombres, en especial a los agentes de pastoral, para que lo imiten dando testimonio de sus gestos, acciones, dichos y palabras de que Él es el camino la verdad y la vida, por quien y de quien viene la salvación para todos los hombres: "Se necesitan hombres conscientes de que Dios los llama a actuar en alianza con Él. Hombres de corazón dócil, capaces de hacer suyos los caminos. Especialmente capaces de asumir su propio dolor y el de nuestros pueblos y convertirlos, con espíritu pascual, en exigencia de conversión personal, en fuente de solidaridad con todos los que comparten este sufrimiento y en desafío para la iniciativa y la imaginación creadora"³⁷⁰.

En la planeación de la vida de las comunidades se tiene que tener como primer plano las acciones de Jesús, vivir, ver, actuar y decidir como Él a la luz de los signos e historia de los tiempos en que el hombre está viviendo, en sí, esta es la espiritualidad que se debe plantear y seguir al realizar un proyecto de vida para una comunidad.

La espiritualidad cristológica es sustancial y esencial en la planificación pastoral en cuanto que en ella "encuentra su unidad, su punto de convergencia y su fuente de

³⁷⁰ DP 279.

energía³⁷¹ para poder realizar proyectos que tengan una fundamentación en lo que quiere Dios y lo que el hombre anhela y busca en su futuro deseable.

e. Espiritualidad encarnada. El hombre necesita buscar una espiritualidad en donde encuentre a Dios en relación con el mismo hombre desde su propia historia, experiencia, contexto, contorno y ambiente personal y comunitario; mediante esta espiritualidad podrá encontrar a Cristo que se manifiesta constantemente en la historia diaria de la vida, a través de las necesidades religiosas, espirituales, económicas, socio – culturales, políticas de los individuos como de la comunidad a la cual pertenece, en especial en los excluidos y marginados de la sociedad: niños de la calle, pobres, alcohólicos, prostitutas, mujeres maltratadas, drogadictos, etc., esta espiritualidad nos lleva a descubrir el rostro de Jesús en los más necesitados de la sociedad en que vivimos³⁷².

“Se trata de cultivar una espiritualidad que se alimente de la lectura de los dos libros a través de los cuales Dios nos habla: el libro de la VIDA y el libro de la Biblia. Leer el uno a la luz del otro³⁷³, con el fin de que podamos descubrir los acontecimientos y sucesos de la historia del hombre en la sociedad iluminados por el evangelio.

La planeación pastoral por lo tanto tiene que provocar una “comunidad de vida, comunidad de referencia que impulse y estimule nuestro crecimiento humano y espiritual y que nos lleve a comprometernos en la transformación de nuestra sociedad³⁷⁴”.

En los futuros planes que se puedan realizar, tienen que ir muy de la mano una evangelización que esté centrada en una espiritualidad encarnada, en donde

³⁷¹ Planeación pastoral participativa. Op. Cit. P. 272.

³⁷² Cf. DP 31 – 39.

³⁷³ LLERANDI HERNÁNDEZ, Inés. Espiritualidad encarnada, liberadora e inculturada. En: Vitral Pinar del Río, Cuba. N. 58. Año X: (Nov. – Dic. 2003). En línea: <http://www.vitral.org/vitral/vitral58/relig.htm>. (Consulta: 4 de Febrero del 2010).

³⁷⁴ *Ibíd.*

verdaderamente se haga presente mediante los agentes e instrumentos que se tienen al alcance para llevar y proclamar la buena nueva, de que Dios está en medio del pueblo no solo para apacentar, sino también para aliviar penas y ayudar a mejorar su calidad de vida.

f. Espiritualidad que exige creatividad e imaginación. Los hombres y mujeres del continente han sido muy generosos al ayudar con sus ideas, ilusiones, fantasías, innovaciones, ingenio, iniciativas, sueños para que la planeación pastoral sea viva y eficaz en el plano espiritual al momento de ejecutar las acciones de los proyectos en la evangelización de las comunidades en las Iglesias particulares; esta espiritualidad exige y requiere:

i. Una espiritualidad que facilite renovar la evangelización de modo que pueda ayudar a los fieles a vivir su vida cristiana en el cuadro de los nuevos condicionamientos que la sociedad urbano – industrial crea para la vida de santidad; para la oración y la contemplación; para las relaciones entre los hombres³⁷⁵.

ii. Una espiritualidad que reclama la pobreza evangélica, abriéndose plena y confiadamente en Dios y compadeciéndose con el hermano necesitado³⁷⁶.

iii. Una espiritualidad que requiere que los agentes y todos los que están involucrados en la planeación de la vida de las comunidades den testimonio y sea su vida congruente con lo que predicán³⁷⁷.

iv. Una espiritualidad que debe llevar a que los agentes de la pastoral busquen un cambio, una renovación y transformación radical de hombres y mujeres nuevas que presenta el proyecto de Cristo, convencidos de que lo

³⁷⁵ DP 433.

³⁷⁶ DP 1149.

³⁷⁷ DP 265. 970 – 971.

que están proclamando con su testimonio de vida y palabra, es lo que llevará a un encuentro comunitario y personal con la Trinidad: el proyecto de salvación. Y ese convencimiento ayude a la conversión del pueblo³⁷⁸.

v. Una espiritualidad que nos lleva a sentir la presencia de Dios en nuestras vidas, buscándola en la eucaristía, la reconciliación, la oración, la escucha de la palabra, la dirección espiritual.

vi. Una espiritualidad que encuentra en la imagen de María el modelo de todo cristiano y discípulo de Jesús³⁷⁹.

3.4. UNA PASTORAL PLANIFICADA QUE PONGA A NUESTRAS COMUNIDADES EN ESTADO DE MISIÓN.

La planeación pastoral de nuestras comunidades no inició hace años, décadas o siglos, se remonta a Cristo con la formación de sus discípulos, con la finalidad de que le ayudaran a promover y proyectar la misión que el Padre le había mandado a realizar: predicar el Reino de Dios, que ya está aquí pero todavía no (Mt 28, 19 - 20); una misión que estaba pensada y que se realizó con el objetivo de atender a los excluidos, pobres y marginados de la sociedad, de aquellos que no creen, de los que han dejado de creer, de los que se han alejado. Seguir evangelizando a los que ya están en el camino de formación, pues con ellos, se podrá lograr llegar a los que necesitan del proyecto de Cristo, que es el centro de toda planeación pastoral: los pobres, aquellos que no conocen a Dios y los que dejaron de creer.

La planeación pastoral no es una actividad suelta, apartada de la realidad y de la actividad de las acciones de los sujetos de la pastoral, sino, que, es una actividad misionera que debe estar inserta en la actividad de toda comunidad con el

³⁷⁸ DP 972 – 973. 1157 – 1158.

³⁷⁹ DP 300 – 303.

propósito de renovarla en todas sus áreas, "para que todos los bautizados, convertidos en discípulos misioneros sean capaces de dar testimonio de la Buena noticia en nuestro mundo hoy"³⁸⁰ y sobre todo porque la iglesia tiene que promover "procesos evangelizadores para conseguir objetivos precisos"³⁸¹. Por ello se hace necesario que tengamos en cuenta algunos elementos que nos ayuden a comprender y realizar una planeación que este en sintonía con el proyecto de Dios que se concretizó en la misión evangelizadora de Jesús y de acuerdo a la cultura e historia del hombre y sus necesidades.

3.4.1. Lugares concretos de la Misión evangelizadora de la Iglesia.

La Diócesis. "La vida en comunidad es esencial a la vocación cristiana. El discipulado y la misión siempre suponen la pertenencia a una comunidad. Dios no quiso salvarnos aisladamente, sino formando un Pueblo. Éste es un aspecto que distingue la vivencia de la vocación cristiana de un simple sentimiento religioso individual. Por eso, la experiencia de fe siempre se vive en una Iglesia particular"³⁸².

Al igual que la parroquia, la V Conferencia llama también a la Iglesia particular a ser misionera, la cual tiene que tener la intención de buscar a todos aquellos que no les ha llegado la fe, como a los incrédulos y aquellos que se han distanciado de la fe. En las diferentes comunidades de vida: parroquia, movimientos, institutos, etc.;³⁸³ pero también va al encuentro de aquellos que no comparten la misma religión, pero si la misma fe y con los que tiene que dialogar.

El encuentro con Jesucristo y la decisión de seguirlo tiene que llevar a que todos los bautizados: obispo, sacerdotes, diáconos, agentes de pastoral, laicos y feligreses lleven a que la diócesis esté en una constante renovación misionera, "y

³⁸⁰ Itinerario da Missao Continental: CELAM, 2009. P.8.

³⁸¹ GLOBALIZACAO NA AMERICA LATINA E NO CARIBE; Reflexoes do CELAM. Sao Paulo: Paulinas 2003. P. 158.

³⁸² DA 164.

³⁸³ DA 168.

solo así esta Iglesia particular puede ser, para todos casa y escuela de comunión, de participación y solidaridad³⁸⁴.

Esta Iglesia particular que es presidida por el obispo "debe impulsar y conducir una acción pastoral orgánica renovada y vigorosa, de manera que la variedad de carismas, ministerios, servicios y organizaciones se orienten en un mismo proyecto misionero para comunicar vida en el propio territorio"³⁸⁵, en donde todos los bautizados están invitados a participar de esta misión evangelizadora para ser protagonistas de los retos a la cual la diócesis tiene que responder para evangelizar a una comunidad sedienta de Dios³⁸⁶, "en donde cada bautizado está llamado a evangelizar de un modo armónico e integrado en el proyecto pastoral de la diócesis"³⁸⁷.

La Parroquia. Aparecida nos comenta que en la parroquia todos debemos de participar en la evangelización de nuestras comunidades en todos los sectores que abarca, respaldados por la acción del Espíritu Santo en esta tarea que Jesucristo nos ha encomendado como bautizados³⁸⁸.

La evangelización de hoy se tiene que dar en la parroquia a partir de la renovación de las estructuras, laicos y agentes de pastoral de la parroquia, con el fin de que todos los bautizados sientan la responsabilidad de proyectar el Reino de Dios, siendo estos protagonistas de la misión de Jesucristo; es también el lugar en donde se proclama el evangelio para vivirlo y dar testimonio de la presencia de Cristo, concretándose en la celebración de la eucaristía, sacramento que nos induce a responsabilizarnos y hacernos conscientes de la participación de la misión de Jesucristo como sus discípulos³⁸⁹.

³⁸⁴ DA 167.

³⁸⁵ DA 169.

³⁸⁶ Ibíd.

³⁸⁷ Ibíd.

³⁸⁸ DA 171.

³⁸⁹ DA 172.

Este camino misionero y de discipulado nos exige "creatividad e imaginación"³⁹⁰ en los planes pastorales de la parroquia, con la finalidad de que la buena nueva llegue a todos los hombres de una manera inculturada y desde el contexto de su realidad y ambiente.

Así como las comunidades primitivas, la parroquia tiene que ser fuente de vida mediante los sacramentos "en la cual se fortalece la comunidad de los discípulos, en donde la parroquia se convierte en una escuela de vida cristiana"³⁹¹; esta fortaleza sacramental y espiritual debe llevar a las comunidades, a poner atención en la preocupación y predilección de Jesucristo: los pobres, los cuales tendrán que estar incluidos de una manera preferencial en los planes y proyectos pastorales, para que así se cumpla con el proyecto de salvación de Jesús.

3.4.2. Un presupuesto fundamental para la Misión. La conversión pastoral.

Esta planeación conlleva en la vida de una comunidad a una conversión en la pastoral, de esta radicalidad dependen los cambios que se puedan dar en las estructuras y proyectos de una comunidad³⁹², en donde Aparecida nos habla de un "Recomenzar desde Cristo"³⁹³.

En el documento de Aparecida en los números 365 – 372 nos dice como estos cambios se tienen que suscitar en las "personas, comunidades, estructuras y formas de trabajo pastoral"³⁹⁴. Y es por el Reino de los Cielos como puede llegar este cambio que se tiene que suscitar en todos: presbíteros, laicos y feligreses de las comunidades parroquiales y diocesanos; y es desde los signos de los tiempos en la historia de cada comunidad desde donde se tiene que promover este cambio en toda la organización de la Iglesia³⁹⁵.

³⁹⁰ DA 174.

³⁹¹ DA 175.

³⁹² MERLOS, Francisco. La misión en cuestión. Bogotá: Javeriana, Amerindia, San Pablo, 2009. P. 173.

³⁹³ DA 12.

³⁹⁴ MERLOS, Francisco. Op. Cit. P. 183.

³⁹⁵ Ibíd.

“Dentro de este ámbito la Iglesia de Jesús está convocada a vivir siempre en comunión, participación, solidaridad y corresponsabilidad”³⁹⁶. Buscando de esta manera estar en sintonía con el testimonio de las comunidades de los apóstoles, las cuales buscaron realizar una evangelización de acuerdo al contexto de la sociedad en la cual se situaban y haciendo del evangelio una innovación para la vida de todo hombre y mujer de buena voluntad.

La pastoral de nuestras iglesias particulares, hoy, tiene que apuntar a ser “misionera y profética”, primando la cercanía y fraternidad, la caridad y la justicia, pero sobre todo una iglesia que sea amorosa y misericordiosa³⁹⁷.

Por lo tanto hay que impulsar en las comunidades eclesiales una planeación en la cual hombres y mujeres de todas las edades sean partícipes del futuro que quieren tener para su vida y su comunidad; y estos proyectos tienen que realizarse desde su historia, cultura y contexto, ya que el mundo y la sociedad están en un continuo movimiento, por lo que está adaptándose constantemente.

Debido a este cambio incesante “se deben crear nuevas formas de organización, animación y coordinación pastoral dentro de la Iglesia, estando abiertos a las formas seculares de organización donde el Reino de Dios está continuamente presente”³⁹⁸.

Esta transformación que se busca en la pastoral tiene que sensibilizar a los agentes de pastoral: laicos, clero, religiosos y a todo bautizado que está tratando de buscar la conversión “en sus relaciones y actitudes, su mentalidad y espiritualidad, su forma de ver la realidad, el uso que hacen las instituciones, estructuras, métodos de trabajo y lenguajes con que la Iglesia asume como interlocutores a los hombres y mujeres de nuestra generación”³⁹⁹.

³⁹⁶ Ibíd. P. 184.

³⁹⁷ Ibíd.

³⁹⁸ Ibíd.

³⁹⁹ Ibíd.

Si se busca un cambio para hacer presente en un aquí y ahora la misión de Jesús, entonces debemos de buscar imaginar, ilusionar y configurar nuestro mundo de acuerdo al evangelio y a los signos de los tiempos en sintonía con los "valores del Reino"⁴⁰⁰.

3.4.3. La misión como renovación eclesial en los planes pastorales. Hoy, nuestras comunidades eclesíásticas particulares tienen que renovar su estructura, con el fin de realizar una pastoral que sea encarnada desde la realidad de la cultura en que se está viviendo, por lo que la evangelización que los planes pastorales estén proyectando en las diócesis, parroquias y decanatos debe ser inculturada⁴⁰¹; este cambio radical que nuestras comunidades tienen que experimentar se sustenta en Pentecostés, en donde el Espíritu de Dios se encarnó "en las nuevas dimensiones culturales y sociales de esta época"⁴⁰².

América Latina sigue siendo un aliento esperanzador para el evangelio, sin embargo, se necesita revitalizar nuestra pastoral, realizando una "conversión personal"⁴⁰³ en los agentes de pastoral como de la misma pastoral, a una "renovación"⁴⁰⁴ en las estructuras de las Iglesias locales, como en sus mismos integrantes, para seguir siendo hombres y mujeres que realizan y responden a un proyecto que se les ha encomendado como bautizados porque creen en quien es objeto y causa de esta misión: Jesucristo.

3.4.4. Líneas concretas para la planeación en la animación misionera. Estos proyectos que la Iglesia realiza para el pueblo de Dios, en las diferentes comunidades de la Iglesia local se realiza a partir de procesos e itinerarios que puedan cumplir con los objetivos propuestos para una evangelización sólida en donde se proponga "poner a toda la Iglesia y en un estado permanente de

⁴⁰⁰ Ibíd.

⁴⁰¹ Cfr. Lc. 1; 8; 9; 48.

⁴⁰² DA 369.

⁴⁰³ DA 366.

⁴⁰⁴ DA 367.

misión⁴⁰⁵; de tal manera que nos lleve, en el contexto de la V Conferencia de Aparecida, a:

- i. Fomentar y a inquietar en este ámbito y ardor misionero a las Iglesias locales una evangelización que, como a las primeras comunidades Jesús y sus discípulos las conmocionaron y las sacudieron con su estilo de vida y predicación⁴⁰⁶; y sobre todo que supieron llevar el evangelio desde el contexto sociocultural y político en el que se encontraban, de tal manera que el evangelio fue inculturado en cada pueblo y nación al cual llegaron.
- ii. La planeación pastoral tiene que estar dirigida hacia una pastoral misionera; de esta manera será posible que “el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial (NMI 12) con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera⁴⁰⁷ .
- iii. Que las Iglesias particulares entren en un verdadero estado de conversión, purificación y misión mediante la planeación pastoral, y para ello es necesario que parta desde el “encuentro personal y comunitario con Cristo para que nos constituya a cada uno de nosotros en auténticos discípulos y discípulas misioneros de Él⁴⁰⁸ .
- iv. En este proceso de planificación es necesario recurrir a unos pasos muy sencillos que utilizó Jesús cuando organizó a su comunidad de discípulos: “preguntar, escuchar y ofrecer una experiencia de encuentro con Él, que llena de gozo y de sentido nuestras vidas” (Jn 1, 35 – 51)⁴⁰⁹; y la respuesta de los discípulos a la invitación que les hace Jesús a seguirlo en

⁴⁰⁵ DA 551.

⁴⁰⁶ Cf. DA 369.

⁴⁰⁷ DA 370.

⁴⁰⁸ ITINERARIO DE LA MISIÓN CONTINENTAL. Op. Cit. P. 13.

⁴⁰⁹ *Ibíd.*

el proyecto que les está presentando y la respuesta generosa de seguirlo porque han creído que es el hijo de Dios, y que viene a darle cumplimiento a la promesa hecha por el Padre: la salvación de los hombres.

v. Este plan pastoral debe ser un "camino de pastoral orgánica, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy con "indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura"⁴¹⁰. Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución⁴¹¹. Este proyecto exige un seguimiento constante por parte del obispo, los sacerdotes y los agentes de la pastoral, con una actitud flexible que les permita mantenerse atentos a los reclamos de la realidad siempre cambiante.

vi. Esta misión evangelizadora que tenemos por delante se tiene que realizar desde un encuentro personal con los feligreses, buscándolos, acercándolos al seno materno que es la Iglesia mediante una catequesis y evangelización muy al estilo de los apóstoles, donde sientan la presencia de Cristo vivo, donde sientan a la Iglesia como "casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera"⁴¹².

vii. Para que esta planeación pastoral sea apostólica y misionera como Cristo se los pidió a sus discípulos, es necesario que los agentes de pastoral, sean hombres y mujeres que estén en constante conversión "personal, pastoral y eclesial que los lleve a reformas espirituales, pastorales e

⁴¹⁰ DA 371.

⁴¹¹ Exhortación apostólica postsinodal sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo Christifideles laici 51. Documentos sinodales. Op. Cit. P. 690. En Adelante CHL y el número del documento.

⁴¹² DA 370.

institucionales”⁴¹³, “que lleve a cambios profundos en nuestra manera de vivir la fe, de organizar la pastoral, de administrar la Iglesia y de servir al mundo”⁴¹⁴.

viii. Esta planeación pastoral debe estar destinada a fomentar en las personas más pobres una formación integral desde su condición de excluidos y marginados⁴¹⁵, ya que son los más necesitados de la sociedad y los “rostros sufrientes”, pues, esa fue la predilección de Jesús: “gente de la calle, migrantes, enfermos, adictos dependientes detenidos en cárceles, etc.”⁴¹⁶

ix. Los proyectos que realicemos con las Iglesias particulares nos tienen que llevar a una conversión de vida, y a partir de nuestro testimonio de Cristo se dé una transformación en las sociedades, en las cuales estamos viviendo nuestra historia de salvación; de manera que los agentes de la pastoral sean “protagonistas activos y no meros espectadores”⁴¹⁷ en los cambios que se realicen en estas comunidades.

Desde este y otros contextos de América Latina la Iglesia tendrá que entrar en un estado de misión en cada una de las comunidades, en la medida que haga suyo el proyecto de Jesús y busque renovar la misión de Cristo desde el envío misionero y su característica apostólica de las primeras comunidades, desde los signos de los tiempos, es decir, desde el contexto histórico en que se está viviendo; por ello será necesario que las comunidades: Diócesis y parroquia, entren en esta misión para que se pueda dar una renovación pastoral que lleve a una conversión en la Iglesia, como lo sugiere la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrado en Aparecida.

⁴¹³ DA 367.

⁴¹⁴ ITINERARIO DE LA MISIÓN CONTINENTAL. Op. Cit. P. 14.

⁴¹⁵ DA 450.

⁴¹⁶ DA 407 – 430.

⁴¹⁷ ITINERARIO DE LA MISIÓN CONTINENTAL. Op. Cit. P.15.

CONCLUSIÓN

El camino investigativo en esta disertación, deja claro que la planeación pastoral es realmente un elemento evangelizador que dinamiza el quehacer pastoral en las Iglesias locales y que no es simplemente un requisito administrativo dentro de la gestión pastoral de la Iglesia.

Se ha reconocido la necesidad de establecer criterios y herramientas que apoyen y dinamicen la vida pastoral de las Iglesias locales, tales como la conversión, la renovación, líneas concretas para la animación en la pastoral, y los conceptos de la administración la cual nos ayuda a realizar una planeación más acertada, este hecho ha demostrado una evolución en la organización de la Iglesia y en su trabajo conjunto de pastoral, en efecto, la evangelización como tarea fundamental de la Iglesia se ve enriquecida con una labor planificada que hace efectiva la animación de la vida cristiana en las comunidades de América Latina y del Caribe. Todo se plasma en un proyecto evangelizador elaborado participativamente y animado de una espiritualidad de comunión.

La Iglesia, en el actual contexto de la realidad, está atenta a los rostros y a las necesidades de las personas, que en última son las que conforman nuestras comunidades. Trabaja con los criterios del evangelio y con el magisterio de la Iglesia, para actuar y llevar a las comunidades a procesos permanentes de evangelización y conversión, en donde se van aplicar los planes pastorales para que los procesos en las comunidades eclesiales, sean de acuerdo a los signos de los tiempo y den fruto tanto en las personas como en las mismas estructuras de las comunidades locales.

Es preciso que las dinámicas de planeación en nuestras Iglesias locales tengan en cuenta la participación de todo el pueblo de Dios. Este vital concepto que ha sido parte fundamental de la eclesiología del Vaticano II, debe animar que todos los miembros de la iglesia, estén incluidos en la acción evangelizadora y misionera. La planeación pastoral entonces será un elemento fundamental para llevar a cabo una evangelización que se caracterice por la participación de todos, resaltando así la comunión no solo espiritual sino de acción que tenemos todos en la Iglesia.

Es responsabilidad de quienes están a la cabeza de las iglesias locales, comunidades parroquiales, movimientos religiosos que se de la inclusión eclesial, es decir, la participación plena y total que realmente sea un signo de unidad y de comunión, signo por demás necesario es las actuales condiciones de fraccionamiento que sufre nuestra Iglesia. Los planes pastorales, ricos en estructuras y análisis, deben abrir las estancias de una verdadera participación, en especial de los laicos para que, según su rol e identidad, tengan una real decisión y responsabilidad en el quehacer evangelizador de la Iglesia.

En la pastoral de nuestras comunidades tenemos acciones metódicas que a partir de los diferentes modelos que se han utilizado en América latina, como: el ver, juzgar y actuar, el método de participación y el método de la prospectiva, y otros que nos llevara a realizar una pastoral más cercana a la realidad, y que junto con la moderna aplicación de la administración pastoral, harán posible que en cada una de las Iglesias locales, en cada comunidad parroquial, en cada grupo y movimiento eclesial, sea eficaz la construcción de una Iglesia viva y efectiva la realidad de la construcción del Reino de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERIGO, G. EL pueblo de Dios en la experiencia de fe. En: Concilium. Madrid. V. XX, N. 196. (1984); 353 – 370 p.

ALTABA, Vicente. La planeación pastoral al servicio de la misión. Madrid: CCS, 2007. 218 p.

ARIAS REYERO, Maximino. El Dios de nuestra fe: Dios uno y Trino. Bogotá: CELAM, 1991. 477 p.

BCKMANN, A. El Nuevo Testamento y la relación de la Iglesia con los pobres. En: Concilium. Madrid. N. 124 - 126. Año XIII (Abr. 1977). 49 – 60 p.

BENEDICTO XVI, encuentro con los obispos de Alemania, en: L'Osservatore Romano (edición en español), 26 de agosto del 2005. 19 p.

BIORD CASTILLO, Raúl. Ponderación Teológica del método ver – juzgar – actuar. En: ITER. Caracas. N. 34. Año XV. (May. – Ago. 2004). 19 – 52 p.

BOFF, Leonardo. Ecclesiógénesis; las comunidades de base reinventan la Iglesia. Santander: Sal Terrae, 1980. 136 p.

BRIGHENTI, Agenor. Anunciar la buena noticia de la salvación; La inteligencia de la práctica transformadora de la fe. México, D.F.: DABAR, 2007. 233 p.

_____. Metodología para un proceso de planeación participativa. Santa Fe de Bogotá: San Pablo 1994. 72 pp.

BRIGHENTI, Agenor. Reconstruyendo la esperanza. México: Palabra, 2003. 143 p.

CAPELLARO, Juan B. Planificación pastoral, Método prospectivo. Bogotá: Indo American Press Service, 1992. 311 p.

_____. Edificándonos como pueblo de Dios. Cuaderno 5. Bogotá: CELAM, 1999. 264 p.

_____. Edificándonos como Pueblo de Dios; cuaderno 3. Bogotá, Colombia: servicio de animación comunitaria del movimiento por un mundo mejor, 2001. 400 p.

_____. Edificándonos como Pueblo de Dios; cuaderno 1. Bogotá: servicio de animación comunitaria del Movimiento por un mundo mejor, 1991. 177 p.

CELAM. Itinerario da Missao Continental: CELAM, 2009. 47 p.

CELAM. Secretaría General. GLOBALIZACAO NA AMERICA LATINA E NO CARIBE; Reflexoes do CELAM. Sao Paulo: Paulinas 2003. 239 p.

CELAM. DEPAS – DELAI La planeación pastoral participativa. Santa Fe de Bogotá: CELAM, 1993. 288 p.

CONGAR, Yves. Jalones para una teología del laicado. Barcelona: Estela, 1963. 567 p.

CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, II. La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina; PREPARACIÓN. Documento de consulta a las conferencias episcopales. Puebla, México: CELAM, 1978. 214 p.

CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, II. Medellín. La iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio. Conclusiones. (Ago. 26 – Sep. 6. 1968: Medellín, Colombia). Bogotá: CELAM, 1989. 135 p.

CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, III. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Puebla. Documento conclusivo. (28: Ene. 1979: Puebla de los Ángeles, México). Bogotá: CEJAC. San Pablo, 2000. 385 p.

CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, IV. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Santo Domingo. Documento conclusivo. (12 – 28: Oct. 1992: Santo Domingo, República de Dominicana). Bogotá: CELAM, 1992. 211 p.

CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, V. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida. Documento conclusivo. (5: May. 2007: Aparecida, Brasil). Bogotá: CEJAC, San Pablo, Paulinas, 2007. 311 p.

CONTRERAS CAMARENA, José Antonio. Tesis: Maestría en Administración Estratégica. México: UNAM, 2001. 91 p.

DOIG KLINGE, Germán. De Río a Santo Domingo. Bogotá: CEJAC, 2006. 295 p.

ESQUERDA BIFET, Juan. Evangelizar en un mundo global. Madrid: BAC, 2008. 544 p.

FLOOD, D. La pobreza evangélica y los pobres. En: Concilium. Madrid. V. XXII. N. 207. (Sep. 1986); 235 – 244 p.

FLORISTAN, Casiano; TAMAYO y J.J. El Vaticano II veinte años después. Madrid: Cristiandad, 1985. 480 pp.

FOLLIARD, D. La reforma Carolingia: a la unidad por la uniformidad. En Concilium. Madrid. V. XVII. N. 164. (Abril 1961); 72 – 79 p.

GEVARET, Joseph. El problema del hombre. Salamanca: Sígueme, 1976. 359 p.

GONZÁLEZ FAUS, José I. Hombres de la comunidad; apuntes sobre el ministerio eclesial. Santander: Sal Terrae, 1989. 163 p.

HURTADO CUARTAS, Darío. Principios de administración. Medellín: ITM, 2008. 140 pp.

JUAN PABLO II, Homilía en la Vigilia de Pentecostés, en: L`Osservatore Romano (Edición en español), 31 de Mayo de 1996. 24 p.

_____ Exhortación apostólica postsinodal Pastores dabo vobis. Bogotá: Paulinas, 1996. 220 p.

_____ Novo Millennio Ineunte. Bogotá: Paulinas, 2001. 87p.

_____ Carta apostólica *II Novo Millennio Ineunte*. Bogotá: Paulinas, 2001. 87 p.

LATOURELLE, René. VATICANO II. Balance y perspectivas, veinticinco años después (1962 – 1987). Salamanca: Sígueme, 1990. 1219 p.

LOPEZ TRUJILLO, Alfonso. Medellín. Reflexiones en el CELAM. Madrid: B.A.C., 1977. 525 p.

MARTINEZ PUCHE, José A, Ed. Documentos sinodales; Tomo I, Exhortaciones apostólicas postsinodales. Madrid: EDIBESA, 1996. 418 p.

MARTINEZ PUCHE, José A, Ed. Encíclicas de Juan Pablo II. Madrid: EDIBESA, 1995. 1532 p.

MARIN LEON, J. GALVAN VAZQUEZ, L. Tecnificación administrativa de la acción pastoral. Bogotá: CELAM, 1973. 344 p.

MELGUIZO YEPES, Guillermo. Que hay de Aparecida? O telón de fondo de la v conferencia. EN: VIDA PASTORAL. Bogotá, D.C. N. 128. A. 35. (Dic. 2007). 10 – 11 p.

MERLOS A., Francisco. Pastoral del futuro. México, D.F.: Palabra, 2002. 136 p.

_____. La misión en cuestión. Bogotá: Javeriana, Amerindia, San Pablo, 2009. 250 p.

MIFSUD, Tony. Ejes temáticos en el documento de Santo Domingo. En Medellín, D.C. V. XIX. N. 74. (Jun. 1993). 197 – 208 p.

NANNINI, Damián. Escuchar para ver, juzgar y obrar, una clave para la recepción de aparecida. En: Pastores. Buenos Aires, Argentina. N. 40. (Dic. 2007). 19 – 30 p.

ORTIZ LOZADA, Leonidas. Como leer el documento de aparecida. En: vida pastoral. Bogotá, D.C. N. 129. A. 36. (Ene. – Mar. 2008). 10 – 16 p.

_____. La importancia del método en el Concilio y en el magisterio episcopal latinoamericano. En: Medellín. Bogotá, D.C. V. XXXII. N. 126. (Jun. 2006). 313 – 331 p.

_____. Claves para su lectura. Bogotá: CELAM, 2008. 70 p.

ORTIZ LOZADA, Leonidas. El acontecimiento Aparecida, paso a paso. En: Medellín. Bogotá, D.C. V. XXXIII. N. 130. (Jun. 2007). 215 – 274 p.

PATIÑO F., José Uriel. La iglesia en América Latina. Bogotá: San Pablo, 2002. 219 p.

PAYÁ, Miguel. La planeación pastoral al servicio de la evangelización. Madrid: PPC, 1996. 221 p.

PEDROSA, V. María; NAVARRO, María; LÁZARO, R.; SASTRE, J. Nuevo diccionario de catequética, volumen, II. Madrid: San Pablo, 1999. 2367 p.

PLACER UGARTE, Félix. Una pastoral eficaz. Bilbao: Descleé de Brouwer, 1993. 181 p.

POLLITERO, Ramiro. Dimensión Pastoral de la Teología y Teología Pastoral. En: Scripta Theologica. Navarra. V. XXXVI, Fasc. 1, (Ene. – Abr. 2004); 215 – 230.

S.E.R. Cardenal RYLCO, Satnislaw. Aparecida 2007, luces para América Latina. Vaticano: liberta editrice vaticana, 2008. 494 p.

SECRETARIADO PERMANENTE DEL EPISCOPADO COLOMBIANO. SEPC. Directorio Nacional de Pastoral Parroquial. Bogotá: SPEC, 1990. 413 p.

SARANYANA, Josep Ignasi; ALEJOS GRAU, Carmen José. Teología en América Latina, Vol. III. El siglo de las teologías latinoamericanas (1899 – 2001). Madrid: Iberoamericana – Vervuert, 2002. 773 p.

SOBRINO, Jon. Jesucristo liberador. Madrid: Trota, 1993. 350 p

V. ESCOBAR, Pedro, S.J. *Eclesiología, guía de estudio*. México: Universidad IBEROAMERICANA, 1996. 596 p.

VATICANO II. *Documentos del Concilio Vaticano II*. Madrid: B.A.C., 1999. 723 p.

VALADEZ F., Salvador. *Espiritualidad Pastoral. ¿Cómo superar una pastoral sin alma?* México, D. F.: ASE, 2003. 240 p.

VARGAS TREPAUD, Ricardo. *Proyecto de vida y planeamiento estratégico personal*. Lima, Perú: 2005. 580 p.

VERDUZCO ARGÜELLES, Gabriel Ignacio. *Iglesia y democracia*. (En línea). Disponible en: agencia.infonor.com.mx/descarga_texto.php?... (Consulta: 21 de Octubre del 2009).

WARWICK, D. *La centralización de la autoridad eclesiástica desde la perspectiva de la organización*. En: *Concilium*. Madrid. V. X, N. 91. (Ene. – Abr. 2004); 112 – 119 p.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Administración estratégica. (En línea). Disponible en:
[http://rotarydistrito4915.org.ar/pdf – ppt/administración%20estratégicaca.pdf](http://rotarydistrito4915.org.ar/pdf-ppt/administración%20estratégicaca.pdf).
(Consulta: 21 de Septiembre del 2009).

ADMINISTRACIÓN ESTRATÉGICA: *Evolución y tendencias*. (En línea).
Disponible en: <http://www2.udec.cl/-real/REVISTA%20PDF/rev64/artrea64.pdf>.
(Consulta: 21 de Septiembre del 2009).

Administración parroquial (En línea). Disponible en: La administración estratégica y la planificación. (En línea). Disponible en:
[http://ayrconsultores.org/articulos/%20adm_estrategica – reclaros/%b%vargas.pdf](http://ayrconsultores.org/articulos/%20adm_estrategica-reclaros/%b%vargas.pdf).(Consulta: 18 de abril del 2010).

Concilio de Trento; Cap. II. De los predicadores de la palabra divina, y de los demandante. (En línea). Disponible en:
<http://www.emym.org/articulos1/Conciliodetrento.pdf>. Consulta: 15 de mayo del 2010.

Conferencia de Medellín. (En línea). Disponible en: [http://www.sildeshare. Net/gustinriquez/conferencia – de – Medellín](http://www.sildeshare.Net/gustinriquez/conferencia-de-Medellin). (Consulta: 16 de octubre del 2009).

Coordinación. (En línea). Disponible en:
<http://www.managershelp.com/coordinación.htm>. (Consulta: 29 de Septiembre del 200).

DURINI CÁRDENAS, Edgar. Los sistemas socio – religiosos y sus implicaciones políticas para el quehacer evangélico. (En línea). Disponible en:
<http://www.eumed.net/libros/2006a/edc/2C.htm>. Consulta: 28 de enero del 2010.

El modelo prospectivo. (En línea). Disponible en:
http://www.google.com.mx/#hl=es&rlz=1W1WZPC_es&q=metodo+de+la+prospectiva+del+movimiento+para+un+mundo+mejor&meta=&aq=f&aqi=&aql=&oq=&gs_rfai=&fp=e6cb6c3da34bb063. (Consulta: 24 de abril del 2010).

Estilos Administrativos. (En línea). Disponible en:
[http://www.dimensionempresarial.com/6/estilos administrativos](http://www.dimensionempresarial.com/6/estilos-administrativos). (Consulta: 22 de Septiembre del 2009).

Estilos de Administración. (En línea). Disponible en:
<http://chacuatol.blogspot.com/2007//02/estilos-de-de-administración.html>.
(Consulta: 30 de Septiembre del 2009).

FIGARI, Luis Fernando. Reflexión sobre Medellín; un largo caminar. (En línea). Disponible en: <http://multimedios.org/docs/d000274/>.(Consulta: 5 de Octubre del 2009).

La administración estratégica y la planificación. (En línea). Disponible en: [http://ayrconsultores.org/articulos/%20adm_estrat%C3%A9gica – reclaros/%b%vargas.pdf](http://ayrconsultores.org/articulos/%20adm_estrat%C3%A9gica%20-%20reclaros/%b%vargas.pdf). (Consulta: 21 de septiembre del 2009).

LLERANDI HERNÁNDEZ, Inés. Espiritualidad encarnada, liberadora e inculturada. En: Vitral Pinar del Río, Cuba. N. 58. Año X: (Nov. – Dic. 2003). En línea: <http://www.vitral.org/vitral/vitral58/relig.htm>. (Consulta: 4 de Febrero del 2010).

Proceso administrativo. (En línea). Disponible en: http://www.elprisma.com/apuntes/administraci%C3%B3n_de_empresas/procesoadministrativo1. (Consulta: 29 de septiembre del 2009).

Proceso administrativo. (En línea). Disponible en: http://www.bibliodgsca.unam.mx/tesis/tes4enal/sec_3.htm. (Consulta: 29 de Septiembre del 2009).

PROSPECTIVA. (En línea). [Http: //sunwc.cepade.es/~jrivera/org-_temas/metodos/prospectiva/prospectiva.htm](http://sunwc.cepade.es/~jrivera/org-_temas/metodos/prospectiva/prospectiva.htm)

SEPÚLVEDA PARRA, Carmen, LAGOMARSINO BARRIENTOS, Mario. Estilos de gestión en educación municipalizada chilena y formación continua del profesorado. (En línea). Disponible en: http://www.rinace.net/arts/vol5num/art8_htm.htm. (Consulta: 30 de Septiembre del 2000).